



40  
2ij  
**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES**

" LA VIDA DE UN GRUPO DE MUJERES  
TRABAJADORAS EN EL  
MUNICIPIO DE PUEBLA EN LOS AÑOS 90 "

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
**LICENCIADA EN SOCIOLOGIA**

**P R E S E N T A :**

**MARIA DE LOURDES PEREZ OSEGUERA**

**A S E S O R :**

**MTRA. DELIA SELENE DE DIOS Y PUENTE**

**MEXICO, D.F.**

**1996**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Luis y Guadalupe  
mis padres*

*a Jorge  
mi entrañable compañero*

*a Valeria y Violeta  
mis hijas*

*...Amo a las mujeres desde su piel que es la mía.  
A la que se revela y forcejea con la pluma y la voz desenvainadas,  
a la que se levanta de noche a ver a su hijo que llora,  
a la que llora por un niño que se ha dormido para siempre,  
a la que lucha enardecida en las montañas,  
a la que trabaja -mal pagada- en la ciudad,  
a la que gorda y contenta canta cuando echa tortillas  
en la pancita caliente del comal,  
a la que camina con el peso de un ser en su vientre  
enorme y fecundo.*

*Gloconda Belli  
poeta nicaragüense  
(fragmento del poema Amo a los hombres y les canto)*

*Esta humanidad de la mujer, madurada en los dolores y humillaciones, saldrá a luz cuando la mujer haya cambiado los convencionalismos de lo exclusivamente femenino, en la metamorfosis de su condición social, y los hombres que aún hoy no sienten llegar esto, se verán sorprendidos y vencidos.*

*Un día la joven será y será la mujer, y sus nombres no significarán más lo mero contrario de lo masculino, sino algo por sí, algo por lo cual no se piense en ningún complemento ni límite, sino nada más que en vida y ser: el ser humano femenino.*

*Este progreso transformará (al principio muy contra la voluntad de los hombres superados) la vida amorosa, hoy colmada de errores; la cambiará fundamentalmente, la convertirá en una relación valedera de ser a ser, no ya de varón a mujer*

*Y este amor más humano, que se realizará infinitamente delicado y cuidadoso, y bueno y claro en el atar y desatar, se asemejará al que pensadamente preparamos luchando: al amor que consiste en que dos soledades mutuamente se protejan, se limiten y se reverencien.*

*Rilke, 1903*

### Agradecimientos

Son muchas las personas a las que quisiera agradecer su apoyo para la realización de este trabajo, primeramente al grupo de mujeres entrevistadas que desinteresadamente me brindaron su tiempo y sus vivencias; a mi maestra asesora, Della Selene de Dios, por su gran caldad humana y su incondicional disposición para la orientación de este trabajo. También mi agradecimiento profundo a la maestra María Eugenia D' Aubeterre, de la Universidad Autónoma de Puebla por la lectura, observaciones y comentarios al presente estudio. Desde luego mi agradecimiento a Jorge, mi compañero, por la asesoría técnica en la computadora, la cual fue fundamental para la presentación de este trabajo. Y, a innumerables amigas y amigos que siempre mostraron interés y me animaron en la realización de la investigación.

## INDICE

INTRODUCCION.....	4
I MARCO TEORICO.....	7
1.1 Planteamiento Teórico.....	7
1.2 Estrategias Metodologicas .....	16
1.3 Hipótesis.....	19
II PANORAMA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN PUEBLA, 1990.....	22
2.1 Población económicamente activa.....	22
2.2 Población económicamente activa por sector de actividad .....	24
2.3 Población económicamente activa por sector para el municipio de Puebla .....	26
2.4 Población económicamente activa por ocupación principal.....	27
III CARACTERISTICAS GENERALES DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS .....	29
3.1 Sector en el que se ubican .....	31
3.2 Edad .....	31
3.3 Niveles de educación .....	32
3.4 Estado civil .....	33
IV INFANCIA.....	36
4.1 Definición de infancia.....	36
4.1.1 Infancia rural.....	39
4.1.2 Infancia urbana.....	40
4.2 Lugar de nacimiento.....	42
4.3 Origen y actividad de los padres .....	43
4.4 Número de hermanos y lugar que ocupa entre ellos.....	44
4.5 Formación para la vida .....	47
V EDUCACION.....	49
5.1 Niveles de escolaridad .....	49
5.2 Grados alcanzados y lugar que ocupa en la familia.....	50
5.3 Edades y promedios de escolaridad.....	53

8.3.1	Niveles educativos de padres e hijas.....	56
8.4	Expectativas educativas de las mujeres entrevistadas .....	57
8.4.1	Problemas para continuar con los estudios.....	57
8.4.2	Deserción escolar.....	58
8.5	Segregación por género de oportunidades educativas .....	60
VI	TRANSICION A LA VIDA ADULTA .....	62
6.1	Incorporación al trabajo .....	62
6.2	Historia laboral.....	67
6.3	Noviazgo y conyugalidad .....	71
6.3.1	Conocimiento y elección de pareja .....	71
6.3.2	Duración del noviazgo.....	74
6.4	Expectativas del matrimonio .....	75
6.4.1	Edad de casamiento o unión.....	76
6.4.2	Valor del matrimonio para las mujeres .....	78
VII	COMPOSICION Y DINAMICA DE LA UNIDAD DOMESTICA .....	80
7.1	Unidades domésticas .....	80
7.1.1	Tipo de unidad.....	81
7.1.2	Número de miembros.....	82
7.2	Actividades .....	84
7.3	División sexual y generacional del trabajo.....	85
7.4	Conflictos familiares.....	85
7.8	Acopio de recursos .....	87
7.8.1	Ingreso familiar .....	87
7.8.2	Tipo de vivienda .....	88
VIII	ACTIVIDAD REMUNERADA .....	89
8.1	Actividad remunerada actualmente.....	89
8.2	Evaluación de la actividad remunerada.....	93
8.2.1	Compromiso con la actividad.....	94
8.2.2	Motivo para incorporarse a trabajar .....	96
8.2.3	Negociación conyugal para incorporarse a alguna actividad .....	98
8.2.4	Presiones conyugales.....	100
8.3	Importancia y valor de la aportación económica a la unidad doméstica.....	101

8.3.1	Distribución del ingreso .....	102
8.4	Toma de decisiones .....	103
8.4.4	Sentimientos cruzados .....	104
<b>IX</b>	<b>TRABAJO DOMESTICO .....</b>	<b>106</b>
9.1	Definición de trabajo doméstico.....	106
9.2	Características del trabajo doméstico .....	107
9.2.1	Contenido social del trabajo doméstico.....	109
9.3	Redistribución de papeles domésticos .....	110
9.3.1	Delegación de tareas.....	110
<b>X</b>	<b>EJERCICIO DE LA MATERNIDAD .....</b>	<b>113</b>
10.1	Valoración de la maternidad .....	113
10.2	Sexualidad y comportamiento reproductivo .....	116
10.3	Embarazo y nacimiento de los hijos.....	116
10.3.1	Espaciamiento entre los embarazos .....	118
10.3.2	Comparación de niveles de fecundidad ego/madres .....	119
10.4	Conocimiento y acceso de métodos de anticoncepción.....	120
10.5	Fecundidad y trabajo de las mujeres .....	123
10.6	Aborto .....	126
	<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>128</b>
	<b>BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>133</b>
	<b>HEMEROGRAFIA .....</b>	<b>143</b>
	<b>ANEXO I GUIÓN DE ENTREVISTAS .....</b>	<b>146</b>
	<b>ANEXO II ÍNDICE DE CUADROS.....</b>	<b>153</b>

## INTRODUCCION

El presente trabajo pretende mostrar un acercamiento a la vida de un pequeño grupo de mujeres trabajadoras de la ciudad de Puebla.

Gracias a mi participación en la Encuesta de Actividad y Reproducción en el Area Metropolitana de la Ciudad de Puebla, surgió la inquietud y el interés por conocer más de cerca las vivencias de mujeres trabajadoras, asimismo, la necesidad de pagar una cuenta pendiente, de mucho tiempo atrás, la realización de la tesis profesional.

El acercamiento a la mujeres trabajadoras, abrió mis ojos a otra realidad; de pobreza y desigualdad, de injusticia, de pocas oportunidades para muchas mujeres, y, hombres también; a una realidad profundamente dolorosa de muchos mexicanos y mexicanas que viven sumidos en la pobreza.

A lo largo de diez capítulos, se muestra la vida y las vivencias cotidianas del grupo de mujeres trabajadoras.

En el primer capítulo del estudio se llevó a cabo el planteamiento metodológico, la definición de algunos conceptos básicos a los cuales se recurre a lo largo de toda la obra, asimismo, se presentan las estrategias metodológicas utilizadas y se muestran las hipótesis elaboradas previamente al estudio.

En el segundo capítulo se presenta un panorama estadístico general de la población económicamente activa femenina y masculina, con datos del XI Censo General de Población y Vivienda para el municipio y el estado de Puebla.

En el tercer capítulo se muestran algunas de las

características más generales del grupo de mujeres entrevistadas, como son: edad, escolaridad, estado civil, y sector en el que se ubican como trabajadoras.

En el cuarto capítulo se lleva a cabo un análisis de la infancia y sus connotaciones socioculturales: infancia rural e infancia urbana.

En el quinto capítulo se trata el tema de educación, los niveles de educación del grupo de entrevistadas, también aquí se llevó a cabo un análisis comparativo entre los niveles educativos de las mujeres y los de sus padres y hermanos.

En el sexto capítulo se muestran las transiciones a la vida adulta del grupo de mujeres: incorporación por primera vez al trabajo, elección de pareja, noviazgo, matrimonio, y su valor en la vida de las mujeres.

En el séptimo capítulo se aborda la unidad doméstica, su composición y dinámica: tipo de unidad, número de miembros, actividades, conflictos, y aspectos económicos de los hogares tal como son los ingresos y el tipo de vivienda.

En el octavo capítulo se analiza la actividad remunerada actual de las mujeres entrevistadas: motivo para incorporarse al trabajo, autoevaluación, compromiso con la actividad, también se abordan los conflictos familiares y conyugales que surgen con la incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar.

En el capítulo noveno me dí a la tarea de analizar las características del trabajo doméstico y la importancia que tiene, tanto de índole social como económica. La redistribución de las labores domésticas en relación con la actividad laboral de las mujeres.

En el último capítulo, el décimo, se aborda el tema de la maternidad y la importancia cultural inherente a ella, asimismo se

analizan la sexualidad, el embarazo y nacimiento de los hijos, el uso y conocimiento de métodos anticonceptivos, la relación entre fecundidad y trabajo de las mujeres, y al final se presenta de manera muy general la problemática del aborto.

Las hipótesis<sup>1</sup> elaboradas previamente al estudio, se conformaron de manera general y global, es decir una o varias hipótesis se sustentan y comprueban en uno o varios capítulos y a lo largo de todo el estudio.

Por otro lado es importante mencionar que se realizó dicho estudio no perdiendo nunca de vista los objetivos planteados en el proyecto inicial. Uno de los cuales, el principal, observar y analizar las estrategias de trabajo que desempeñan un grupo de mujeres trabajadoras en la ciudad de Puebla.

La investigación se llevó a cabo utilizando el método del materialismo histórico. En las siguientes páginas se explican ampliamente las estrategias metodológicas a las cuales recurrí para la elaboración de dicho estudio.

---

<sup>1</sup>En el primer capítulo se presentan las hipótesis elaboradas previamente al estudio

## **CAPITULO I**

### **MARCO TEORICO**

#### *1.1 PLANTEAMIENTO TEORICO*

En la coyuntura actual, en México se vive la aplicación de un modelo neo-liberal, entendido este como una etapa más dentro del imperialismo, ello ha traído consigo la agudización de la pobreza entre la mayoría de los mexicanos. Hemos vivenciado los programas de ajuste del gasto social llamados "pactos"<sup>2</sup>; la apertura comercial con la entrada indiscriminada de mercancías extranjeras y de capitales volátiles; la reducción del gasto social, el abandono de proyectos productivos para el campo, la privatización de empresas paraestatales; además, la venta de áreas estratégicas para la nación han dado como resultado una subordinación del país al sistema financiero internacional. El cierre de miles de empresas medianas y pequeñas, a causa de la aplicación de estas políticas, ha desencadenado el lanzamiento y despido de miles de empleados y trabajadores a la calle sin una alternativa real para emplearse, esto ha traído consigo el deterioro de vida, el incremento de la pobreza, del hambre, y la inseguridad para los mexicanos.

Estas políticas de "desarrollo"<sup>3</sup> económico, adoptadas en América Latina y en países tales como México de capitalismo dependiente, han repercutido en la vida de la mayoría de la población en general y particularmente sobre la situación de las mujeres: hoy es frecuente la alusión a la feminización de la pobreza<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Acuerdos entre el Estado y sectores productivos para la estabilidad económica, frenando el alza de salarios y precios.

<sup>3</sup> Entendiendo que éste ha sido desigual, por un lado el enriquecimiento de unos pocos y por el otro la pobreza y el hambre de millones de mexicanos.

<sup>4</sup> Se estima que el 70% de los pobres en el mundo son mujeres.

La reducción de gastos, privatización de la economía, devaluaciones, inflaciones, etc. han afectado el nivel de vida de la gran mayoría de la población. "Estos programas de austeridad, resultado de una reestructuración económica que ha abierto las puertas al capital internacional y al comercio exterior, han dado lugar también a una verdadera reestructuración de la vida cotidiana a fin de poder hacer frente a la crisis" (Benería, 1990:23). Es en este contexto que me di a la tarea de estudiar la vida de mujeres, esposas, madres, trabajadoras pobres.

Múltiples estudios realizados en los últimos años (García y Oliveira, 1990, 1993; Oliveira, 1989; Pedrero, 1982, 1990; Rendón y Salas, 1987) confirman el considerable aumento en la participación femenina económica en el país y analizan las características de esta fuerza de trabajo.

Hasta los años setenta la mayoría de las mujeres que trabajaban fuera del hogar eran jóvenes y solteras sin hijos. Durante las dos décadas siguientes esta situación se ha visto sustancialmente modificada. Entre la segunda mitad de la década de los setenta y la década siguiente, los ochenta, se registró un importante incremento en la participación económica de mujeres unidas, con hijos y en edades mayores. Aunado a esto, la recesión económica de la década de los ochenta llevó a la movilización de una oferta potencial de mano de obra constituida principalmente por mujeres unidas y con hijos, registrándose también un aumento en la participación de mujeres sin escolaridad o con primaria incompleta.

Los bajos salarios de los trabajadores, la inestabilidad en el empleo y el creciente desempleo hacen necesario que las mujeres y en muchos casos los niños también se incorporen a alguna actividad remunerada que les genere ingresos por exiguos que estos sean necesarios para la sobrevivencia cotidiana.

En la actual situación "son las mujeres las que ocupan los niveles inferiores en la escala de la miseria y la pobreza" (Arizpe,

1989: 26) al enfrentarse más abiertamente al desempleo, a salarios desiguales, a pesadas cargas de trabajo doméstico y extra-doméstico.

A pesar de la creciente incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo, las cifras oficiales (censos) no la reflejan. Existe una subestimación de la participación económica de las mujeres y como resultado en los censos se perciben bajos niveles de participación femenina<sup>5</sup>. Encuestas y estudios diversos reflejan que el porcentaje de incorporación de las mujeres es cada día mayor, y no precisamente beneficiosa a ellas sino muchas veces va en detrimento de su salud, de su bienestar y el de sus familias (Welti y Pérez, 1994).

Como mencionamos anteriormente, en décadas pasadas (40-60) la participación de la Población Económicamente Activa<sup>6</sup> Femenina se daba en mujeres jóvenes de hasta 24 años (Oliveira, 1989), actualmente las cifras nos revelan que son las mujeres de 25 a 44 años de edad, casadas y con hijos quienes más participan en el mercado de trabajo. Esta participación se da mayoritariamente en el sector servicios y en el trabajo informal, "se perfila claramente que las mujeres pobres, adultas -con hijos- con mayores cargas de trabajo doméstico, ingresan en circunstancias desfavorables al desempeño de las actividades peor pagadas y con peores condiciones de trabajo" (Ramírez y Dávila, 1990:13)

Tiempo atrás se consideraban complementarios los ingresos de las mujeres a sus hogares. Actualmente son una importante aportación para el mantenimiento de un nivel -aunque precario- de vida. Por ello se ve la necesidad de llevar a cabo estudios que reconozcan el doble papel que la mujer desempeña en la sociedad y el beneficio que aporta al capital por ser mano de obra barata.

---

<sup>5</sup> Para el Estado de Puebla, según datos del Censo de 1990, la tasa de participación femenina de doce años y más fue de apenas 18.1.

<sup>6</sup> Considerando que la población económicamente activa es la que aporta al producto nacional bruto.

De manera ideal podría pensarse que las mujeres al incorporarse al trabajo tendrían derecho en igualdad de condiciones con los varones en cuanto a salarios, prestaciones y situación laboral en su conjunto. Pero las condiciones estructurales no permiten que esta situación se dé, debido por un lado a la ubicación de clase y por otro a causa del género: las mujeres ingresan al mercado de trabajo en franca desventaja respecto a los varones.

Las mujeres pobres prefieren un ínfimo ingreso a no tener nada. Por lo tanto se ven obligadas a salir de sus hogares en busca de ese raquítico - pero necesario- salario para la sobrevivencia de su familia (GIMTRAP, 1994).

Vivimos en una sociedad desigual, en una sociedad de clases y jerarquizada, en la cual a la mujer le toca la peor parte. Así como existe la división social del trabajo según géneros -los hombres al trabajo fuera del hogar, las mujeres al trabajo doméstico- la jerarquía que existe en el hogar se extiende al ámbito de la producción (Arizpe, 1989; Jelín y Feijó, 1980; Benería y Roldán, 1992) por esta razón la población femenina se concentra en las labores de más baja categoría.

La posición de clase, desde la perspectiva del materialismo histórico, responde al lugar que ocupa determinado grupo dentro del sistema de producción social, el cuál estará determinado por la posición que tiene, dicho grupo, respecto a los medios de producción. En el presente estudio se considera a los sujetos, mujeres, pertenecientes al proletariado y subproletariado tanto por su ubicación como hijas (descendencia) y afinidad. Es decir, por las situaciones de filiación con sus padres y por el vínculo conyugal.

En el estudio se resalta la importancia de analizar el trabajo realizado por las mujeres a lo largo de sus vidas. Cuando hablo de trabajo de las mujeres hago alusión tanto al trabajo doméstico como extradoméstico. La primera categoría refiere las tareas ligadas al mantenimiento cotidiano de los miembros de la unidad doméstica y

desde luego al cuidado y formación de los niños. (Jelín y Fejoo, s.f.). Es decir al trabajo socialmente necesario pero que no se ve. Dichas tareas incluyen transformación de los alimentos: guisar, limpiar, cuidado de los niños y de los ancianos, tareas que han sido asignadas socialmente a las mujeres.

El trabajo extradoméstico se conceptualiza como la participación femenina en los procesos sociales de producción de bienes y servicios para el mercado. Es la venta de la fuerza de trabajo empleada para la producción de mercancías y de servicios a cambio de un salario, pero también es la realización de todas aquellas tareas ligadas a la captación de recursos para la sobrevivencia, las cuales no precisamente entran en la definición de trabajo asalariado, y muchas veces las mismas mujeres no lo consideran trabajo, Lourdes Arizpe nos habla de ellas como "la 'luchita', una labor más en el orden existencial de la vida de la mujer" (Arizpe, 1989:61).

Es necesario estudiar y analizar estas dos categorías - trabajo doméstico y extradoméstico- en la vida diaria de las mujeres por la importancia que tienen tanto en la vida privada como en la social.

El bajo valor que tiene el trabajo doméstico va relacionado con la idea de que las mujeres son una mano de obra descalificada. Esto va ligado a los bajos salarios y a otras formas de segregación en el empleo y de discriminación en la vida diaria.

En el presente estudio se toma en cuenta tanto el trabajo realizado en el sector formal de la economía -entendiéndolo como el que se desarrolla en el marco de las leyes vigentes del trabajo, con derechos y obligaciones tanto para el empleador como para el empleado- y el desarrollado en el sector informal de la economía, en donde el contrato es de palabra, al margen de la ley de trabajo y el trabajador no cuenta con ninguna prestación social, así mismo no es declarado en el régimen fiscal por lo tanto no es sujeto a tasas impositivas.

Es importante considerar estas dos categorías -trabajo formal y trabajo informal- pues cada día en las sociedades capitalistas crece más la llamada economía subterránea. El sistema económico en el que vivimos tiende cada día más a desplazar la mano de obra barata, es decir, deja sin empleo a cientos y miles de trabajadores. Miles de hombres y mujeres desplazados al no contar con un seguro de desempleo buscan inmediatamente alternativas para la sobrevivencia en el subempleo o empleo informal (De Dios y Lagos, 1996).

En esta categoría -trabajo informal- entran todas las tareas realizadas sin el control del Estado, desde vendedores ambulantes, trabajadores por cuenta propia, prostitución, pepena, contrabando, narcotráfico, y en general la realización de las labores de más bajo nivel o categoría en la sociedad. (Smith, 1991).

Desde la perspectiva de curso de vida se analizan las transiciones (Jelin y Feijóo, s.f.; Lagarde, 1990) y los cambios que se van dando en la vida de las mujeres para aprehender de forma más cabal bajo qué circunstancias se incorporan al trabajo y para determinar con que recursos materiales y simbólicos se convierten en trabajadoras (Lamas, 1989).

La infancia constituye una etapa crucial en la modelación de habilidades y destrezas que se ponen en juego en el posterior desempeño laboral de los individuos de los sectores más pobres de nuestra sociedad.

En la infancia las mujeres son preparadas para desarrollar ciertas tareas y habilidades que responden a la división sexual en los hogares, las cuales más adelante servirán para desempeñar las tareas genuinas de su género, como son servir, limpiar, cuidar a los otros. De ahí la importancia del análisis de sus infancias como transiciones importantes en la vida de las mujeres (Jelin y Feijóo, s.f.).

La relación entre trabajo doméstico y trabajo extradoméstico se comprende mejor con el análisis de la unidad doméstica. En este estudio se pretende tenerla presente como el ámbito que condiciona el trabajo femenino extradoméstico, pues se analizan las diferentes estrategias de las mujeres y los conflictos de género que se dan al interior de los hogares.

Se entiende como unidad doméstica al conjunto de personas que comparten un espacio vital y un presupuesto, conjunto que suele basarse en relaciones de parentesco, aunque no necesariamente se de así (Benería y Roldán, 1992). Por otro lado el término familia hace referencia a la realidad de parentesco. Es importante hacer esta distinción pues hay que reconocer que no todas las familias conforman unidades domésticas y las unidades domésticas no necesariamente están conformadas por familias.

Se privilegia en el estudio el análisis del contexto familiar, puesto que las "transiciones familiares en los ciclos de vida son mucho más centrales para las mujeres..." (Jelín y Feijó, s.f.:6). El 'ciclo de vida familiar' es importante para el análisis de los estudios sobre familia, pues el concepto denota las funciones familiares y abarca también el aspecto demográfico: composición familiar y dinámica reproductiva, "que presenta una pauta lineal por parte de las distintas unidades familiares a través de sus varias etapas" (Ojeda, 1990:671).

Otras dos categorías importantes que se retoman para el análisis y que van entrelazadas para la mejor comprensión de lo que se pretende estudiar, son las categorías de género y clase. Porque vivimos en una sociedad dividida en clases sociales pero también con una estructura sexual jerárquica, por eso es importante abarcar tanto las condiciones genéricas como las económicas-materiales. La división genérica del trabajo en la sociedad da la pauta para las desigualdades de la mujer frente al hombre. (Eisenstein, 1979).

El feminismo tiende a restarle importancia a las

desigualdades de clase generadas por el sistema de producción, así mismo el marxismo puro no explica directamente 'la cuestión de la mujer', sin embargo en los últimos tiempos varios autores retoman categorías de ambos para una mejor explicación de la realidad y problemática de las mujeres (Benería y Roldán, 1992; Arizpe, 1990; Einseintein, 1979).

"Si bien el marxismo tradicional consideró la 'cuestión de la mujer' como resultado de desigualdades de clase tal como se entendían por costumbre, el feminismo socialista le concede a la opresión de la mujer una dinámica propia que no ha sido captada por el marxismo tradicional" (Benería y Roldán, 1992: 22). Por lo tanto consideramos estos dos sistemas como semiautónomos -patriarcado y capitalismo- que se entrelazan y refuerzan mutuamente.

El género -como concepto- se usa para distinguirlo del sexo e indicar su origen social más que biológico. El género puede definirse como una red de creencias, ideas, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian al hombre de la mujer mediante un proceso de construcción social y simbólico que tiene una serie de aspectos distintivos. En cada sociedad se crea una división entre lo femenino y lo masculino como géneros, visión que vamos adquiriendo los seres humanos mediante el proceso de formación. "...es histórico, se presenta en el seno de diversas macro y microsferas, tales como el Estado, el mercado laboral, las escuelas, los medios de comunicación, la ley, la unidad doméstica familiar y las relaciones interpersonales"<sup>7</sup> (Benería y Roldan, 1992:24).

Dichas diferencias han servido a menudo para excluir a las mujeres de las actividades públicas en las sociedades industriales al relegarlas al dominio privado del hogar o asignarlas para realizar actividades productivas inferiores y típicamente degradantes.

---

<sup>7</sup> Aquí podríamos agregar a lo que las autoras nos dicen el papel que ha jugado la Iglesia (religión) en la sumisión de las mujeres.

Asimismo la diferencia que se torna en desigualdad se ve reflejada en la educación y el acceso a ella, en la participación política, en la baja participación económica y en los pocos puestos de dirección, también se ve reflejada en la violencia hacia las mujeres.

Con el marxismo surge el análisis de clase, necesario para el estudio del poder y además proporciona el método de análisis histórico y dialéctico, "... el análisis marxista proporciona las herramientas para comprender todas las relaciones de poder; no hay nada en el método dialéctico e histórico que lo limite a la comprensión de las relaciones de clase" (Einsenstein, 1979:17). En consecuencia es importante retomar el análisis marxista desde luego considerando las limitaciones que tiene en relación al análisis de la condición de las mujeres.

La maternidad se analiza también por la importancia que tiene en las mujeres a lo largo de sus vidas, es un símbolo cultural mitificado que tiene una dualidad, por un lado enaltece a la mujer como madre y por otro, ha sido un impedimento importante para la incorporación de muchas mujeres a la vida social y económica.

Otro aspecto que se pretende analizar es la fecundidad y su relación con la participación del trabajo remunerado de las mujeres de tales sectores. Diversos estudios revelan que la educación y el empleo influyen en el comportamiento de la fertilidad de las mujeres en general. Aunque las tasas de fertilidad de las mujeres en edad reproductiva en México han variado significativamente en los últimos veinte años, y han pasado de 5.8 a 2.8 hijos por mujer de 1970 a 1990, según datos de los censos (Censo General de Población y Vivienda, 1970 y 1990), no se puede generalizar y pensar que todas las mujeres trabajadoras controlan su fecundidad, existen francas diferencias en las tasas de fertilidad: entre las mujeres urbanas y las mujeres de contextos rurales, así mismo entre las mujeres pobres y las mujeres pertenecientes a otras clases sociales; el hecho de que las mujeres cada día se incorporan en mayor número al trabajo remunerado, no da un resultado que automáticamente se vea

reflejado en una baja de las tasas de fertilidad. Entran aquí en juego una serie de variables que se afectan unas a otras como son los niveles de educación alcanzados, la edad de matrimonio, la relación de pareja, el conocimiento y la disponibilidad de métodos anticonceptivos, las actitudes respecto al tamaño de la familia, el trabajo remunerado de las mujeres, etc. (Youssef, 1984).

En este marco y en el contexto actual, quiero mostrar que "El desarrollo económico en el tercer mundo ha tenido repercusiones distintas en hombres y mujeres y que a menudo el efecto en las mujeres ha sido negativo" (Benería y Roldán, 1992:15).

### *1.2 ESTRATEGIAS METODOLOGICAS*

En los meses de septiembre y octubre de 1992, participamos en la "ENCUESTA DE ACTIVIDAD Y REPRODUCCION FEMENINA EN EL AREA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE PUEBLA", llevada a cabo por la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y la Asociación Mexicana de Estudios de Población A. C..

Dicho estudio despertó mi interés hacia la problemática de las mujeres trabajadoras, fue a partir de esta experiencia que decidí hacer un estudio de caso, para profundizar en la vida de las mujeres teniendo como eje el estudio macro de la encuesta de fecundidad y trabajo.

Las hipótesis que se muestran en el siguiente apartado orientaron el diseño de una guía de investigación, además los datos sociodemográficos, obtenidos en la encuesta, nos permitieron caracterizar a la ciudad de Puebla para contextualizar el estudio y

elaborar un formato de entrevistas<sup>8</sup> semiestructuradas, el cual se aplicó de mayo a noviembre de 1993.

La muestra de mujeres para la entrevista se hizo a partir de una selección de la muestra de la encuesta, a veintiseis mujeres, residentes de colonias pobres de la ciudad de Puebla, con la característica de que todas ellas son trabajadoras y madres y están entre las edades de 25 a 49 años. Se realizaron una serie de entrevistas piloto que permitió hacer ajustes al instrumento, adecuar y ordenar la secuencia de las preguntas y determinar el nivel de comprensión de las mismas.

La aplicación de la entrevista requirió la realización de varias visitas domiciliarias a las entrevistadas que permitió el establecimiento de un adecuado 'raport' con ellas y un acercamiento a las condiciones de vida de estas mujeres y a las características de su vivienda, el entorno familiar que las rodea, para así tener una visión de los sujetos y de los escenarios familiares y de los lugares o colonias que habitan.

El presente estudio se llevó a cabo mediante el análisis de las entrevistas. Tiene gran peso para nosotras investigadoras sociales el comportamiento social fundamentado en el intercambio de afectos, símbolos culturales, e identidades en un contexto social y económico determinado. Por lo tanto mediante la interpretación de los datos se recurrió con frecuencia a la transcripción de los testimonios de las entrevistadas con el propósito no solo de ilustrar los hallazgos de esta investigación sino de otorgarle más énfasis a los mismos.

La investigación reviste particular importancia pues hasta la actualidad, en la ciudad de Puebla, nunca se había llevado a cabo un estudio que presentara las vivencias de mujeres trabajadoras. Se han llevado a cabo estudios similares en otras ciudades del país, considerando las características sociodemográficas, por ejemplo en la

---

<sup>8</sup> En el anexo se muestra el guión de entrevista.

frontera norte, dichas características han despertado el interés de investigadores, tanto por su importancia en el desarrollo económico como en el incremento de la industria maquiladora instalada en dicha zona y por la particularidad de la mano de obra contratada. Asimismo existen investigaciones que abordan esta temática en otras ciudades dado el peso económico que revisten para el país, tales como: Monterrey, Guadalajara, la ciudad de México y ciudad Netzahualcoyotl (Alonso, 1979; Iglesias, 1985; García, Muñoz y Oliveira 1982; Benería y Roldán 1992). El presente estudio pretende ser el primer escalón para la elaboración posterior de estudios similares en la región.

La investigación microsocial se basa en una gran cantidad de conceptos y sistemas de conceptos para convertir comportamientos individuales en expresiones específicas y complejas de la organización de las relaciones sociales. De igual forma no puede realizarse con un gran número de casos dado el tipo de técnicas utilizadas y la relación personalizada y comprometida con los sujetos de estudio.

Mediante la investigación empírica basada en el análisis de casos y con la aproximación teórica del feminismo y del materialismo, trataremos de mostrar la diferencia existente entre el papel asignado socialmente a las mujeres y su desempeño real.

Las conversaciones con las mujeres sirvieron para explicar, aclarar, caracterizar, traducir y resumir dichas conversaciones a la luz de la teoría sociológica y de otros modelos, sistemas y técnicas desarrolladas por disciplinas afines. Estos fundamentos teóricos me permitieron guiar el proceso de búsqueda, sistematización e interpretación de los datos empíricos, para así llegar a la reflexión de la explicación de los fenómenos dentro de las características de la realidad social existente.

Cabe advertir que dado que se trata de un estudio de caso, los hallazgos no pretenden ser generalizados al resto de la población que comparte las mismas situaciones de vida, sino como una ayuda

para ejemplificar e ilustrar la cotidianidad del sujeto o sujetos de estudio que nos facilita llegar a niveles profundos de vivencias y condiciones de vida de las mujeres.

Si la Sociología, entre otras cuestiones es una disciplina con la cual se investiga la naturaleza, las causas y las consecuencias de la acción social debemos abreviar en la fuente de la actividad cotidiana de los diversos grupos que conforman la sociedad.

### *1.3 HIPOTESIS*

A continuación se presentan las hipótesis elaboradas previamente al estudio, que fueron comprobadas y se sustentan a lo largo de todo el trabajo.

- El aumento de la participación de las mujeres en el trabajo extradoméstico es consecuencia de la situación de pobreza producida por las transformaciones económicas y sociales de los últimos diez años en el país.

- Las mujeres del proletariado y subproletariado, con bajos niveles de educación se han incorporado al mercado de trabajo de tal forma que ha sido ventajoso para el capital y desventajoso para ellas.

- Las mujeres se han incorporado tanto en el sector formal como en el informal de la economía.

- No obstante los recursos económicos que aportan estas mujeres para el mantenimiento y reproducción de sus hogares, esta contribución es vista por ellas mismas como una ayuda.

- Las mujeres viven su participación en el trabajo remunerado de manera ambivalente, de manera contradictoria. La satisfacción de ganar un salario que destinan a la manutención de su grupo doméstico va acompañada de conflictos conyugales, conflictos domésticos y sentimientos de culpa ante su inadecuación al papel

tradicional de madre y esposa asignado social e históricamente.

- La creciente participación de las mujeres al nivel de educación formal ha facilitado la incorporación al mercado de trabajo y esto ha representado mejores niveles de bienestar. Sin embargo, este proceso se ve matizado por la estructura del empleo y el deterioro de los salarios a consecuencia de la crisis económica generalizada.

-A pesar de la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado sobre ellas sigue recayendo, de manera fundamental, el desempeño del trabajo doméstico, observándose una escasa redistribución de la división sexual y generacional del trabajo al interior de los hogares.

- Las hijas y otras mujeres que integran la unidad doméstica juegan un papel fundamental en la organización del trabajo doméstico y constituyen uno de los soportes claves que facilitan el desempeño de actividades remuneradas a las mujeres-madres, esposas.

-El sentido de la relación entre niveles de fecundidad y participación en el trabajo remunerado debe de establecerse de manera desagregada o diferenciada considerando niveles de educación, niveles socioeconómicos, grado de satisfacción con el trabajo, relación de pareja, delegación de papeles tradicionalmente femeninos en otros miembros de la unidad doméstica.

-Cuando las mujeres deciden usar algún método contraceptivo los hacen una vez que han tenido dos o más hijos. La adquisición del conocimiento de estos métodos en una gran proporción lo hacen a través de medios informales: vecinas, parientes, compañeras de trabajo, etc.

-En general estas mujeres se incorporan a actividades remuneradas por motivos económicos, existe un bajo nivel de compromiso afectivo con las actividades desempeñadas y las

abandonarían si los maridos o cónyuges contaran con empleos mejor remunerados o existiera el compromiso de parte de ellos como proveedores económicos.

Veamos ahora, con la exposición del informe científico, como se fueron probando una a una las hipótesis.

**CAPITULO II**  
**PANORAMA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA**  
**FEMENINA EN PUEBLA EN 1990**

*2.1 POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (PEA)*

Consideramos a la población económicamente activa como aquel grupo de personas dedicada a la producción de bienes y servicios económicos y que están consideradas como tales por el sistema. Sin embargo, una proporción importante de la población queda fuera de esta categoría, específicamente las mujeres dedicadas a su hogar, pues como amas de casa producen bienes y servicios pero no están consideradas dentro de la población económicamente activa, no obstante el carácter social de este trabajo.

En el Estado de Puebla, según los datos del XI Censo Nacional de Población de 1990, de un total de 1 110 489 trabajadores el 80.5% eran varones y el 19.5% eran mujeres. Esto nos habla de una enorme diferencia porcentual entre la población económicamente activa femenina y masculina. Por otro lado comparando las cifras del estado de Puebla con el total general hay una diferencia de 4 puntos porcentuales pues el total de la población femenina trabajadora en el país es de 23.5%.

"Del total de la población económicamente activa captada por el Censo de 1990, solamente el 23.46% estaba integrada por mujeres, de la población desocupada el 18.69% eran mujeres; de la población ocupada el 23.59% y de la inactiva el 73.46%" (Jusidman y Eternod, 129: 1995)

La participación económica femenina ha cobrado cada día mayor importancia tanto en el medio rural como en el urbano. A pesar de los condicionamientos sociales y culturales que impiden a la mujer su total incorporación al mercado laboral se percibe un crecimiento importante de participación a partir de los años setenta.

A continuación se muestran datos estadísticos referentes a la población económicamente activa en el estado y municipio de Puebla. Los datos presentados están diferenciados por sexo para poder comparar unas cifras con otras, también se presentan por grupos quinquenales de edad y por sector de actividad y ocupación.

*Cuadro 1 Población económicamente activa de 12 años y más por grupos quinquenales de edad y sexo, para el Estado de Puebla, 1990*

Grupos de Edad	hombres		Activos Mujeres		Total
		%		%	
12-14 años	24120	81.8	5349	18.2	29469
15-19 años	118702	79.0	30723	21.0	149425
20-24 años	132150	76.6	40384	23.4	172534
25-29 años	123328	77.5	35727	22.5	159053
30-34 años	108620	79.1	28710	20.9	137330
35-39 años	95586	80.5	23209	19.5	118795
45-49 años	82987	83.8	12178	16.2	95165
50-54 años	48117	85.2	8388	14.8	56505
55-59 años	37974	87.0	5677	13.0	43651
60-64 años	29146	87.7	4072	12.3	33217
65 y más años	44190	88.3	5848	11.7	50038
Total	894040	80.5	218449	19.5	1110489

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Tomo IV. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

La participación de la mujer en el mercado de trabajo en el estado (19.5%) sigue siendo escasa en comparación a la participación masculina (80.5%), esto tiene varias explicaciones tanto económicas, como sociales y culturales. Es al varón al que se le ha dado la tarea de ser el principal proveedor, se le educa y prepara para el mundo exterior, en cambio a la mujer se le asignan las tareas de reproducción en el ámbito privado: hogar o unidad doméstica.

En el cuadro se muestra la participación tanto femenina como masculina, se perciben algunas diferencias significativas, por ejemplo: la participación de la mujeres en el mercado de trabajo es mayor entre las edades de 15 a 34 años, posteriormente a esas edades tiende a disminuir la participación, según estos datos. En los

varones el porcentaje de participación es mucho mayor, respecto a las mujeres, a partir de los 35 años.

Por otro lado las cifras del censo no reflejan totalmente la participación femenina, pues una proporción importante de mujeres, en las últimas décadas, se ha incorporado al trabajo informal y este trabajo muchas veces no es registrado en los censos. Nos preguntamos si acaso las estadísticas muestran la participación de las mujeres que elaboran algún producto en casa; gelatinas, tortillas, tamales y que sus hijos salen a vender a la calle para ganar unos pesos más; o el trabajo que hacen otras mujeres a domicilio como el de la maquila; o si es tomado en cuenta el trabajo de las mujeres que venden productos diversos entre familiares y amistades; o el trabajo familiar no pagado.

Por un lado, han sido las mujeres quienes han alcanzado grados mayores de preparación y por lo tanto han accedido al mercado de trabajo, por otro lado ha sido la creciente pobreza en nuestro país la que ha obligado a miles de mujeres pobres, con hijos y con bajos niveles de escolaridad a salir a las calles en busca de trabajo. En las dos últimas décadas han sido las mujeres quienes mayoritariamente se han incorporado a alguna actividad económica.

## *2.2 PEA POR SECTOR DE ACTIVIDAD*

A continuación veamos en que sectores se registra una mayor participación por sexo, más adelante - a lo largo de todo el trabajo- veremos que connotaciones sociales y culturales tiene esta diferencia en la participación económica.

Es una inmensa cantidad de mujeres, que en nuestro país y más específicamente en nuestro estado y en la ciudad de Puebla, quienes se dedican a alguna actividad remunerada en el mercado económico tanto en el sector formal como en el informal y que lo hacen por la necesidad de aportar un ingreso más a sus hogares. Sin embargo existe todavía una profunda caracterización social de las mujeres como amas de casa únicamente, por lo tanto dicha

participación no se ve reflejada en las estadísticas oficiales.

*Cuadro 2. Población económicamente activa por sector de actividad y sexo en el estado de Puebla*

Sector de Actividad	Hombres	%	Mujeres	%	Total
<i>Sector Primario</i>					
Agricultura, ganadería, pesca y caza.	386298	98.6	14071	3.6	400369
<i>Sector Secundario</i>					
Minería	3112	97.6	78	2.6	3190
Extracción de petróleo	2526	88.9	314	11.1	2840
Industria manufacturera	161256	78.6	41372	21.5	192628
Electricidad y agua	4176	87.4	602	12.6	4778
Construcción	66008	97.7	1619	2.3	66627
<i>Sector Terciario</i>					
Comercio	87171	89.4	38403	30.6	125574
Transporte y comunicación	38901	93.4	2563	6.6	38464
Servicios financieros	6647	61.6	3661	38.6	9508
Administración pública y defensa	17831	72.2	6662	27.8	24883
Servicios comunales y sociales	32083	41.0	46109	59.0	78192
Servicios profesionales y técnicos	8881	70.2	3779	29.8	12860
Servicios de restaurantes y hoteles	9249	48.2	9921	51.8	19170
Servicios personales y mantenimiento	42168	66.0	30866	42.0	72814
No especificado	21131	84.2	11796	36.6	32929
<b>Total</b>	<b>672828</b>	<b>60.6</b>	<b>211668</b>	<b>19.6</b>	<b>1084318</b>

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Tomo IV. Instituto Nacional de Estadística e Geografía e Informática.

En el sector servicios se percibe una mayor participación femenina, es en este sector en el cual más mujeres ingresan, sobre todo cuando se trata de servicios comunales y sociales (59%); servicios de restaurantes y hoteles (51.8 %) y servicios personales y de mantenimiento (42%). Son estas ramas del sector terciario donde más ha incursionado la mujer y es precisamente aquí donde menos calificación se requiere y por lo tanto donde más bajos salarios se perciben. Además, desde el punto de vista del orden simbólico de la

cultura, constituyen las actividades ligadas a lo femenino y a los espacios donde se edifica la femineidad como ideología.

### 2.3 PEA POR SECTOR DE ACTIVIDAD PARA EL MUNICIPIO

Cuadro 3 Población económicamente activa por sector de actividad y sexo para el municipio de Puebla, 1990

Sector de Actividad	Hombres	%	Mujeres	%	Total
<i>Sector Primario</i>					
Agricultura, ganadería, pesca y caza.	6162	92.6	604	7.6	6666
<i>Sector Secundario</i>					
Minería	340	96.2	17	4.8	357
Extracción de petróleo	799	88.7	102	11.3	901
Industria manufacturera	71114	80.6	17146	19.4	88260
Electricidad y agua	1423	79.6	366	20.4	1789
Construcción	20663	96.3	1010	4.7	21673
<i>Sector Terciario</i>					
Comercio	36281	66.1	19633	33.9	55914
Transporte y comunicación	18434	91.3	1747	8.6	20181
Servicios financieros	4670	61.2	2901	38.8	7471
Administración pública y defensa	10602	70.6	4412	29.4	15014
Servicios comunales y sociales	16343	39.4	25163	60.6	41496
Servicios profesionales y técnicos	5960	69.6	2619	30.6	8579
Servicios de restaurantes y hoteles	6240	60.6	6128	49.6	10368
Servicios personales y mantenimiento	21321	69.4	14696	40.6	36017
No especificado	6676	61.2	3896	38.8	10572
<b>Total</b>	<b>226637</b>	<b>69.6</b>	<b>98932</b>	<b>30.4</b>	<b>325569</b>

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Tomo IV. Instituto Nacional de Estadística e Geografía e Informática.

Comparando los datos del cuadro anterior con éste, es en las ciudades o capitales de importancia donde más oportunidades de empleo existen tanto para los hombres como para las mujeres, pero asimismo es donde más se concentra el desempleo. Sin embargo, es

donde más preparada está la población -pues las oportunidades educativas se concentran en las ciudades o capitales de gran tamaño- por lo tanto existen más exigencias para contratar a las personas y cada día hay menos oportunidades para la gente con baja o nula escolaridad.

En cuanto a los porcentajes de participación por sector de producción y ramas son muy similares los porcentajes tanto para el estado como para el municipio de Puebla, lo que varía es que en la capital suele haber más oportunidades de empleo en comparación con las localidades pequeñas. En los totales, los porcentajes sí varían significativamente entre el total del Estado y el municipio de Puebla, mientras en el primero el porcentaje de participación de mujeres es de 19.6% en el municipio es mucho mayor hasta dar un 30.4%.

#### 2.4 PEA POR OCUPACION PRINCIPAL

*Cuadro 4 Población económicamente activa por ocupación principal y sexo para el Municipio de Puebla*

Ocupación Principal	Hombres	%	Mujeres	%	Total
Profesionales	12732	72.5	4513	27.5	17554
Técnicas	7127	51.1	5787	48.9	13939
Trabajadores de la educación	5916	32.9	1206	67.1	17979
Trabajadores del Arte	2842	50.7	634	19.3	3276
Funcionarios y directivos	10345	50.3	2422	19.7	12767
Trabajadores Agropecuarios	5532	93.0	421	7.0	5953
Inspectores y supervisores	7403	55.5	951	11.8	5354
Artesanos y obreros	49727	91.0	4693	9.0	54620
Operadores de máquina fija	21395	75.4	5565	21.5	27269
ayudantes y similares	11790	54.4	2173	15.5	13963
operadores de transporte	20897	99.0	220	1.0	21117
oficinistas	18755	45.1	20355	54.9	37154
comerciantes y dependientes	26202	54.8	14242	35.2	40444
Trabajadores ambulantes	5933	70.2	2950	29.6	9553
Trabajadores en servicios públicos	10775	54.0	6317	35.0	17092
trabajadores domésticos	333	2.5	11592	97.2	12225
protección y vigilancia	7266	95.5	242	3.2	7505
No especificado	2958	54.1	1671	35.9	4559
Total	225792	59.6	95932	30.4	325756

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Tomo IV. Instituto Nacional de Estadística e Geografía e Informática.

En cuanto a ocupación principal, en el municipio de Puebla los porcentajes más altos de participación femenina se dan en ocupaciones técnicas (48.9%); trabajadoras de la educación (37.1%); oficinistas (54.9%) y trabajadoras domésticas (97.2%). Después de las trabajadoras domésticas son las mujeres dedicadas a la enseñanza quienes ocupan un lugar importante en el mercado. En donde casi no se percibe la participación femenina es en las ocupaciones de trabajadores agropecuarios (7%); operadores de transporte (1%) y en servicios de protección y vigilancia (3.2%).

La participación de las mujeres en el mercado de trabajo, como hemos podido constatar a través de las cifras es baja, pero además se concentra principalmente en las tareas que tradicionalmente vienen desempeñando por su condición social de mujer: es decir como servidoras de los otros.

Lo anterior nos habla de como la división sexual del trabajo que se da en el ámbito privado se repite o traspasa al ámbito público.

En el presente estudio, a lo largo de los capítulos siguientes, mostraremos cómo la diferencia biológica se ha tornado en desigualdad. A continuación consideramos importante mostrar aspectos generales de las mujeres quienes fueron entrevistadas para el presente estudio, y más adelante, a lo largo de todo el trabajo iremos mostrando detalladamente estos aspectos.

### **CAPITULO III**

#### **CARACTERÍSTICAS DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS**

En México se ha tratado poco el tema de la mujer y cuando se ha hecho lo ha sido por investigadoras quienes no cuentan con los recursos financieros y materiales e incluso humanos para desarrollar estudios de gran amplitud. En consecuencia sus trabajos son realizados con muestras muy pequeñas, es decir con muestras que como tales intentan reflejar al fenómeno estudiado.

Recientemente y gracias a los compromisos del Gobierno Mexicano para participar en la IV Conferencia Mundial de la Mujer, se realizan estudios de género, sin embargo estos son enfocados en el ambito nacional, así los fenómenos específicos de la vida de las mujeres en los estados, municipios, barrios, colonias, poblaciones pequeñas, comunidades rurales, rancherías, etcetera, es una labor aún pendiente. Es más, estudiar a las personas, su vida, su cotidianidad, llevar a cabo estudios empíricos que reflejen cualitativamente las vivencias cotidianas de las personas es una tarea que apenas empieza a cobrar la importancia que tiene.

Ciertamente los datos de una muestra amplia, representativa de la población de cierto lugar, son valiosos, pero no dejan de ser valiosos también aquellos datos donde fluye la vida de un grupo social, en este caso son 28 mujeres de 25 a 49 años de edad, madres, trabajadoras pertenecientes al proletariado y subproletariado del municipio de Puebla.

No pretendemos con nuestro estudio hacer una generalización tal que reflejara la vida de todas las mujeres trabajadoras del municipio o del estado de Puebla, pero este acercamiento al fenómeno de muchas maneras nos habla de las condiciones de existencia de las mujeres pobres del municipio estudiado.

El presente trabajo no obedece a los objetivos de un estudio estadístico, tiene la validez de la muestra de la Encuesta de Actividad y Reproducción Femenina efectuada en el Área Metropolitana de la Ciudad de Puebla, de septiembre a noviembre de 1992, que llevaron a cabo el Instituto de Investigaciones Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México con el apoyo de la Asociación Mexicana de Estudios de Población A.C.

La encuesta arrojó datos muy importantes, en el nivel macro-social sobre actividad económica y fecundidad, que en los censos no se percibe con claridad<sup>9</sup>. Sin embargo nuestro interés fue más allá de obtener los datos cuantitativos; se vio la importancia de llevar a cabo entrevistas a profundidad que pudieran aportarnos las vivencias de las mujeres trabajadoras de la ciudad de Puebla.

De tal estudio seleccionamos únicamente 26 casos al azar contando desde luego con la anuencia y buena disposición de las entrevistadas para obtener la información específica.

El tiempo empleado en cada una de las entrevistas fue largo, se requirieron varias visitas domiciliarias para poder concluir la entrevista. Por otro lado, existió siempre el compromiso de respetar el tiempo y disponibilidad de las mujeres entrevistadas que en todos los casos se percibían agobiadas por el trabajo y el tiempo, esto no permitió que se realizara la entrevista en una sola sesión pero, facilitó un mayor acercamiento entre investigadora y entrevistada.

A través de entrevistas profundas nos adentramos en las historias de vida: la infancia y adolescencia, la juventud, el noviazgo y el matrimonio y desde luego ahondamos en la situación de vida de

---

<sup>9</sup>Por ejemplo en el área metropolitana de la ciudad de Puebla el 36% de las mujeres de 25 a 49 años de edad, casadas y con hijos desarrollan alguna actividad económica.

las informantes.

A continuación presentamos algunos cuadros con las características más generales de las entrevistadas

### 3.1 SECTOR EN EL QUE SE UBICAN LAS ENTREVISTADAS

*Cuadro 5. Sector de ubicación en el trabajo*

Desarrolla Trabajo		
Formal	16	68%
Informal	11	42%
Total Mujeres	26	100 %

Como puede verse en el cuadro, el total de mujeres entrevistadas es de 26, todas ellas son madres y trabajadoras, desempeñándose tanto en el sector formal como en el informal de la economía. Esta división se determinó de acuerdo a las características del trabajo desempeñado.

### 3.2 EDAD DE LAS ENTREVISTADAS

*Cuadro 6. Edad*

Edad	Frecuencia	%
25-29	7	27 %
30-34	5	19 %
35-39	6	23 %
40-44	6	23 %
45-49	2	8 %
Total	26	100%

Las edades comprendidas de las entrevistadas van de los veinticinco a los cuarenta y nueve años de edad, siendo el grupo más numeroso el de las mujeres que tienen edad comprendida entre los veinticinco y veintinueve años de edad, y le siguen proporcionalmente

quienes están en el grupo de 35-39 y 40-44 años. Se tomaron estos parámetros de edad porque a los veinticinco años se puede decir que muchas mujeres ya formaron su hogar pero aún están en periodo de poder reproducirse y a los cuarenta y nueve años se puede decir que generalmente se da por terminado el ciclo de vida fértil.

### 3.3 NIVELES DE EDUCACIÓN

Más adelante veremos detenidamente un capítulo de educación, sin embargo es importante mostrar dentro de las características generales de las mujeres, los niveles de educación formal alcanzados. En los siguientes capítulos estos niveles se relacionarán con el trabajo de las mujeres, el número de hijos, etc. para demostrar y comprobar algunas hipótesis importantes relacionadas a la importancia de alcanzar mejores niveles educativos.

*Cuadro 7. Educación*

Niveles de Instrucción	Frecuencia	%
Sin instrucción	1	4 %
Primaria incompleta	4	15%
Primaria completa	6	23%
Carrera corta después de primaria	3	11%
Secundaria incomp.	2	8%
Secundaria comp.	3	11%
Carrera Comercial	5	19%
Normal Maestra	1	4%
Carrera Prof Incom.	1	4%
Total	26	100%

En cuanto a los niveles de instrucción tenemos a las mujeres quienes completaron la educación primaria son el grupo mayor del

total de entrevistadas y le siguen quienes realizaron una carrera comercial después de la secundaria. Esto nos habla, -en nuestro grupo de entrevistadas- que a mayores grados escolares alcanzados mayores expectativas habrá para seguir estudiando.

### 3.4 ESTADO CIVIL

Cuadro 8. Estado Civil

Estado Civil	Frecuencia	%
Casadas	13	50%
Unión Libre	9	34%
Separadas	4	16%

Respecto al estado civil de las entrevistadas nos encontramos que la mitad de ellas (50%) afirmó estar casada (por lo civil o por lo civil y la iglesia). En unión libre declararon vivir 9 (34 %) y 4 (16%) viven separadas, aunque legalmente sigan casadas. En un principio no se consideró entrevistar a mujeres separadas, pero a la hora de aplicar la muestra nos encontramos con un buen número de hogares de jefatura femenina, y además en estos estratos sociales las relaciones de pareja suelen ser inestables, en un momento dado tienen marido y dos o tres meses después ya no y así sucesivamente.

A lo largo del estudio, en los capítulos siguientes veremos detenidamente estas características de manera más detallada, desde la infancia, el lugar de nacimiento, y la importancia que tuvo en la formación personal el ambiente rural o urbano; el entorno familiar, el tamaño de la familia, asimismo la educación de las mujeres como la de sus padres y hermanos, las transiciones a la vida adulta, el noviazgo y matrimonio; trabajo y la incorporación a este, maternidad, fecundidad y trabajo, aborto y en fin todos los eventos que rodean la vida de las mujeres entrevistadas.

En un orden cronológico seguiremos con las infancias de los sujetos de estudio en el siguiente capítulo.

## CAPITULO IV

### INFANCIA

#### 4.1 DEFINICIÓN DE INFANCIA

A través de las entrevistas remontamos al pasado, pedí a las mujeres recordar algunos aspectos de su niñez, que me hablaran de algunos hechos importantes que vivieron en aquel tiempo.

La infancia es una etapa definida cronológica y biológicamente, pero para definirla es necesario ubicarla en el sistema de representaciones y prácticas sociales que la convierten en socialmente significativa.

La noción de infancia es una construcción socialmente histórica, que se ha ido transformando y modificando a lo largo de la historia. (Aries, 1962, citado por Jelín y Feljó, s.f.).

Como ya mencionamos para contextualizar la vida de las mujeres entrevistadas fue necesario, remontarnos al pasado; a la infancia, de cómo fue vivida esta etapa por las mujeres, es decir su proceso de formación. No hay que olvidar el contexto, son mujeres que en la mayoría de casos nacieron y crecieron en ambientes pobres, colonias proletarias, en el centro y la periferia de la ciudad, dentro de familias numerosas y en espacios físicos reducidos, otras pocas de ellas en comunidades rurales pobres del interior del estado y en dos casos en comunidades rurales de los Estados de México y Oaxaca. Y por último una de ellas nació y creció en el D.F. y posteriormente migró, junto con su familia, a la ciudad de Puebla. Ellas nos dijeron respecto a su infancia:

*"Estando yo en la casa me maltrataba mucho mi mamá, porque pues sí no hacía yo lo que ella me decía -que se me olvidara algo o que no me diera tiempo de terminar el quehacer- llegaba de malas, yo creo, del trabajo y se desquitaba, era cuando me*

*pegaba, o si me salía yo a jugar y no me apuraba igual llegaba también se molestaba y me pegaba".(Isabel 36 años)*

En la familia se establece una relación de convivencia jerárquica, por lo que en muchos casos el esposo se desquita de su enojo y frustración con la mujer y ella a su vez, con los hijos.

*"Fue una infancia muy triste la verdad, desde que tenemos uso de razón, al menos yo, siempre fueron privaciones, malos tratos, golpes..." (Consuelo 38a.)*

El proletariado se envilece por la falta de satisfactores mínimos necesarios para la sobrevivencia, por lo tanto se percibe en los relatos que predominaba un ambiente de violencia y muchas veces son las niñas (os) los que llevan la peor parte

*"...le digo no tuve así buena conversación con mi mamá, no nunca, o sea que nos platicara y eso, no".(Aquilina 26a.)*

*"Nunca he tenido comunicación con ella, hasta apenas ahora he empezado a hablar con ella".(Rosario 31a.)*

Es común encontrar en los relatos de las mujeres entrevistadas la carencia o falta de comunicación entre ellas y sus padres sobre todo resalta la falta de ésta entre madres e hijas.

Por otro lado, "las infancias están marcadas por la organización productiva de la unidad doméstica; se espera una mayor participación de las niñas en el trabajo familiar cuando la organización familiar incluye actividades económicas para afuera". (Jelín y Feijó, s.f.: 16).

En estas clases sociales, en general, niños y niñas se incorporan tempranamente a la división genérica y generacional de trabajo del grupo doméstico. A las niñas les toca hacerse cargo de los hermanitos, ayudar en las labores domésticas desde los siete u ocho

años de edad. A los niños se les designan tareas tales como mandados, o ayuda a los padres si trabajan en el campo o, si se tiene un taller o trabajo por cuenta propia. Las niñas desde temprana edad aprenden a ser mujeres, a identificarse con los papeles desempeñados por el género femenino. Las niñas cuidan a sus hermanos u otros niños como una obligación natural. (Lagardo, 1990). Aprenden desde pequeñas a hechar tortillas, a lavar trastes y ropa, acarrear agua, etc.

A pesar de que se espera de las niñas una ayuda importante en las labores del hogar y en el cuidado de los hermanos, muchas veces las situación económica extrema obliga a las hijas a salir en edades tempranas -todavía- a trabajar fuera de sus casas:

*"Pues yo me acuerdo todavía cuando apenas tenía uso de razón que ya andaba yo trabajando, desde chiquita andaba yo trabajando en casa, ¡uy! me aguantaba yo a las criaturas. Me ponían a lavar pañales o lo que podía yo hacer. Ya le digo a usted que tuvimos que trabajar para ayudar a mi mamá para el sostenimiento de la casa, pues mi papá ganaba muy poquito".*  
(Aurella 43a.)

En estos sectores de clase parece ser que la infancia suele ser un período demasiado corto en la vida de las personas por lo tanto, esta (infancia) "no solamente es un status adscrito sobre la base de la edad cronológica sino también sobre la base de un modelo cultural" (Jelin y Feijoc, s.f.:14) y socioeconómico. Pues las vivencias de la infancia varían según la clase social a la que pertenece la familia.

Para la infancia hay dos instituciones centrales, la familia y la escuela. La asistencia y permanencia en ella es dada por las posibilidades económicas, sociales y culturales del grupo doméstico.

*"¿Que recuerdo de mi infancia? pues no, nada importante. Siempre fue trabajar, trabajar, y lo que yo estudié fue que me*

**FALTA PAGINA**

**No.**

38 a 39

*campo, aunque también desde muy chiquilla yo empecé a ayudar, aprendí a echar tortillas, cuidaba los animales, por allá se acostumbra tener cabritos, yo los cuidaba y los llevaba al campo. También era la encargada de ir por el agua, porque ya ve que allá en el campo no hay agua como aquí que le llega a uno a su casa, no, allá tenía que ir a acarrearla de un lugar lejos, claro que en las idas y venidas por el agua yo me entretenía y jugaba, pues era yo chamaca y me gustaba jugar"* (Soledad 44a.)

*"...que aiga disfrutado bien mi infancia no, por que fíjese que yo fui la más grande de las mujeres y muy chica le empecé a ayudar a mi mamá, aprendí a hacer el quehacer y todo, desde chica yo he sido muy responsable... mi mamá casi no estaba en casa ella se iba con mi papá a trabajar el campo".*(Teresa 40a.)

*"...vivíamos muy pobres, tenía yo que sostenerme mis estudios, vendiendo dulces en la escuela porque mis papás no podían darme escuela..."* (Albina 39a.)

En el medio rural la asistencia a la escuela se da en edades más tardías, por varias razones, una puede ser la distancia o lejanía de la residencia a la escuela. Otras pueden ser culturales, la escuela en este medio no suele tener mucha importancia y arraigo, muchas veces es más importante la participación de los niños en la producción y reproducción de la unidad doméstica que el asistir a la escuela. Otra cuestión importante es que en el medio rural muchas veces las escuelas no tienen todos los grados de primaria, en muchos casos un solo maestro (a) atiende varios grados, las escuelas no abarcan la primaria completa.

#### 4.1.2 Infancia Urbana

En el medio urbano, la infancia tiene otras características y connotaciones. La disponibilidad de más servicios, especialmente educativos, la importancia que se le da a la asistencia de los niños a

la escuela, y las menores oportunidades de empleo infantil, aseguran por lo menos la asistencia a los primeros años de educación elemental escolar. Desde luego esto no quiere decir que todas las mujeres nacidas en el medio urbano tengan las mismas posibilidades y oportunidades que aseguren su entrada y permanencia por unos años al sistema escolar. Pero comparándolo con las condiciones rurales desde luego las oportunidades son mayores en el medio urbano.

En estas clases se percibe el desempeño temprano de actividades adultas, se da aquí un aprendizaje de la manera maternal de comportamiento en las niñas, asimismo el aprendizaje de las labores domésticas ya sea por inducción o imitación.

El que las niñas sean entrenadas desde pequeñas para ayudar en las labores domésticas y cuidar a los hermanos, se confunde con el llamado "instinto materno". Las ideas, valores, actitudes y conductas que diferencian al varón de la mujer no son naturales, es más bien el aprendizaje temprano que conlleva a manifestar ciertas conductas; a las niñas se les educa, se les entrena para SER-PARA-OTROS, (Basaglia, 1983) se espera de ellas mayor responsabilidad y entrega, que sean atentas y serviciales, por ejemplo se dice que las mujeres son más responsables, en el trabajo, o que asumen con mayor compromiso la responsabilidad como madres, que maduran más rápido que los varones, pero esto es a causa de la personalidad o subjetividad de las mujeres la cual es formada y dedicada a "nutrir, comprender, proteger y sostener a otros" es decir la mujer vive y actúa como "cuerpo para otros, como mujer sustento para otros" (Ibid: 44) y esto se aprende y se introyecta desde la niñez.

*"...teníamos que tener la casa al centavo, porque si mi mamá llegaba de trabajar y no habíamos acabado de nuestro quehacer, nos pegaba y después venía mi papá y nos acusaba, nos volvía a pegar mi papá..." (Aurelia 43a.)*

*"...como yo era la primera mujer, después de tres hombres yo*

*seguida, entonces como se iba mi mamá a trabajar tenía que llevar a mis hermanos a la escuela, hacer de comer y hacer los quehaceres " (Conchita 34a.)*

*"Cuando nosotros estábamos chiquitos ella empezó a trabajar, ella pues se iba a trabajar, nos dejaba la comida hecha, pero cuando ya crecimos, ya crecí yo, por que yo fui la mayor, ya le ayudaba yo mucho en la casa porque yo lavaba, yo planchaba, yo les hacía de comer y cuando nacieron los otros niños y ella tenía que salir a trabajar yo era la que los cuidaba" (Isabel 36a.)*

Como puede apreciarse en las unidades domésticas pobres en donde la madre tiene que salir a trabajar, las niñas cumplen una función muy importante en el hogar, pues desde pequeñas asumen responsabilidades de adultas.

En resumen las infancias están marcadas por la organización productiva y reproductiva de la unidad doméstica dada por las necesidades económicas. Tanto en la ciudad como en el campo, en la búsqueda de estrategias de sobrevivencia, los miembros aportan trabajo, productivo y/o reproductivo para el mantenimiento de la unidad.

#### 4.2 LUGAR DE NACIMIENTO

La mayoría de las mujeres entrevistadas nació en la ciudad de Puebla, en colonias marginales, barrios populares, algunos centricos, pero con la característica de ser colonias proletarias y subproletarias. Otra de ellas, migró del D.F. y otras mujeres nacieron en comunidades rurales o semi-rurales al interior del estado de Puebla y de otros estados; Oaxaca y estado de México y posteriormente migraron, por diferentes causas y en diversas circunstancias, las que más adelante veremos, a la ciudad de Puebla.

*Cuadro 9. Lugar de Nacimiento*

Capital del estado	16	61%
Distrito Federal	1	4%
Localidad semi-urbana	3	12%
Localidad Rural	6	23%
Total de Mujeres	26	100%

#### *4.3 ORIGEN Y ACTIVIDAD DE LOS PADRES*

Es importante analizar el origen y actividad de los padres, pues la mayoría de las entrevistadas declararon que sus padres provenían de comunidades rurales y esto explica en parte la situación económica precaria de la mayoría de las unidades domésticas donde crecieron las entrevistadas.

Más del sesenta por ciento de las mujeres entrevistadas nacieron de padres venidos del campo, el 69% de los padres de las entrevistadas nació o procede del campo y el 61% de las madres es también de procedencia campesina. Esto nos muestra que la familia de origen de la mayoría de las mujeres entrevistadas es campesina y ellas son la primera generación urbana. Esto tiene importancia para la comprensión de las condiciones de pobreza en las que nacieron, y vivieron su infancia. "Los migrantes tardíos han sido los que han enfrentado el mundo urbano en situación más desventajosa. La asociación entre migración reciente y pobreza es muy fuerte". (Arizpe, 1984:12)

Lourdes Arizpe nos habla de que una de las transformaciones decisivas que ha sufrido el país en los últimos tiempos es el paso de una sociedad agraria basada en el intercambio a una sociedad basada en el progreso técnico y la venta de mercancías.

"Tanto pueden ser las migraciones una huida de la pobreza... como un viaje a la esperanza... En su mayoría, las emigraciones masivas del campo en la época moderna se han iniciado a partir de una crisis en la economía rural" (ibid: 13).

Por lo tanto la falta de condiciones concretas materiales para seguir viviendo en el campo, ha sido y sigue siendo una de las principales causas del éxodo hacia las ciudades. La gente que llega a la ciudad procedente del medio rural lo hace con muy pocas posibilidades económicas y materiales y con la clara intención de buscar oportunidades para subsistir.

Cuando las familias o grupos domésticos suelen ser la primera generación de emigrados campo-ciudad, se enfrentan con mayores dificultades para sobrevivir, por la falta de instrucción y capacitación para acceder a un trabajo o empleo remunerado. Estas situaciones repercuten seriamente en el bienestar de la familia.

Algunos de los padres de las entrevistadas lograron entrar a trabajar como obreros en alguna fábrica, otros se dedicaron a realizar trabajos por cuenta propia, o en el comercio; asimismo, las madres y en muchos casos también otros miembros de la unidad recurrieron también a la realización de trabajo extradoméstico, en la mayoría de los casos como prestadoras de servicios, lavanderas, planchadoras, trabajadoras domésticas, como estrategia de sobrevivencia familiar.

#### *4.4 NUMERO DE HERMANOS, LUGAR Y POSICIÓN QUE OCUPA ENTRE LOS HERMANOS*

"Las actividades y responsabilidades de la niña mujer están también determinadas por el lugar que ocupa dentro de la constelación familiar o posición en la familia" (Jelín y Feijóo, s.f.: 17). También podría añadirse la importancia del tamaño de la unidad doméstica.

Cuando las mujeres son las hijas mayores dentro del grupo, las cargas de trabajo y responsabilidad son también mayores y por lo tanto las oportunidades educativas se ven reducidas por esta situación. Ellas a menudo son las suplentes de la madre cuando ésta trabaja fuera del hogar -que es en muchos casos- por lo tanto recae en ellas el cuidado de los hermanos menores y la realización de las tareas domésticas.

Por otro lado, cuando las hijas son las menores de la familia hay menos cargas de trabajo y responsabilidad y existen mayores posibilidades de permanecer más tiempo en la escuela.

*"yo recuerdo que era el departamento más grande de la vecindad donde vivíamos y ahí se iban a jugar todos los chiquillos conmigo, yo era la niña más chiquita, me cuidaban todos, éramos todos muy solidarios" (Yolanda 32a.)*

La muestra del presente estudio está compuesta por mujeres de 28 a 49 años de edad; sin embargo, no hay variaciones considerables en cuanto al número de hermanos que tuvieron, la mayoría de los hogares está compuesto por familias numerosas.

Por las características que tienen algunos grupos domésticos en común, por ser hijas de padres migrantes de origen campesino, las familias de origen suelen ser grandes, las parjas entonces solían tener muchos más hijos que ahora.

Las razones para procrear una familia numerosa son muchas y muy diversas y obedecen tanto a factores culturales como demográficos, religiosos y económicos que más adelante se argumentan.

A continuación se presenta un cuadro con el número de hermanos de las entrevistadas.

Cuadro 10. Número de Hermanos de las Entrevistadas

Hermanos por fam.	Frecuencia	%
3 hermanos	1	4 %
4 hermanos	4	15 %
5 hermanos	2	8 %
6 hermanos	3	11 %
7 hermanos	8	19 %
8 hermanos	5	19 %
9 hermanos	2	8 %
10 hermanos	1	4 %
12 hermanos	1	4 %
13 hermanos	1	4 %
16 hermanos	1	4 %
<b>Tota/</b>	<b>26</b>	<b>100%</b>

Como puede verse la mayoría de las mujeres entrevistadas proviene de familias numerosas, con muchos hermanos. Esto nos lleva a pensar que por una lado el procrear muchos hijos iba a compañado de la idea de que los hijos fueran futura fuerza de trabajo para enfrentar las condiciones de vida y de pobreza. Sobre todo en el campo, los hijos significan mano de obra que se requiere para llevar a cabo las tareas en la agricultura.

Por otro lado estamos remontándonos a unos años atrás - cuando fueron concebidas y nacidas estas personas- entonces no existían o no había tanta difusión de los métodos anticonceptivos actuales, la esperanza de vida de los recién nacidos era más reducida; el nivel educativo de los padres era más bajo, el conocimiento y acceso a metodos de planificación familiar no se daba. Por lo tanto son varios factores, tanto demográficos, económicos y culturales que explican la alta tasa de fecundidad de las madres de las entrevistadas.

Varios estudios nos hablan de la evolución y de los cambios que las tasas de fecundidad han tenido en las últimas dos décadas.(García y de Oliveira, 1989; Elú de Leñero, 1975; Mier y Terán, 1990; Pedrero, 1990; Welti, 1989 ).

#### 4.5 FORMACION PARA LA VIDA.

Las tareas domésticas, en nuestra sociedad, son una labor asignada exclusivamente a las mujeres, y son ellas quienes proporcionan el cuidado y educación a los niños desde la primera infancia. Los niños desde muy pequeños hacen suyo - por todo lo que reciben- de manera inconciente este patrón de comportamiento el cual es reforzado en muchos aspectos, como por ejemplo en el juego y en los juguetes dados a niños y niñas.

"La socialización que recibe una niña se guía por las expectativas sociales acerca de los roles que son apropiados y deseables para su futuro como mujer" (Plotti, 1991: 182).

Son la familia, los mensajes de los medios masivos de comunicación, la escuela y la iglesia las principales instituciones sociales que inciden en la formación de niñas y niños, y, es precisamente en dichas instituciones donde se reproducen las normas y patrones de conducta tradicionales.

"Es así que los agentes socializadores a los que los niños se ven enfrentados en su primera infancia, contribuyen a perpetuar los mitos y mantener las desigualdades y jerarquías que se racionalizan como una "determinación biológica". (Ibid: 181).

Al varón se le inculca y se le refuerza independencia, agresividad, ser activo, franco, objetivo, lúcido, creador, decidido, etc. Mientras que a la niña se le persuade y se le guía para ser obediente, sumisa, recatada, miedosa, pasiva, caprichosa, dulce, tierna, etc. Es esta división de atributos y características que son dadas desde la infancia a hombres y mujeres y son socialmente reforzadas y

aceptadas para asegurar "el buen funcionamiento de la sociedad".

La actitud exigida a las niñas es la más apropiada para que en el futuro sean buenas madres y amas de casa, obedientes a los designios del marido. Es mediante este proceso donde encontramos una explicación a la conducta de las mujeres en la vida adulta, pues aunque trabajen fuera de sus casas no hay un cambio en los papeles desempeñados tradicionalmente, ni un cuestionamiento de estos. Aunque trabajen fuera de casa siguen estando sujetas a la voluntad de sus maridos.

La educación, no sólo en el ámbito familiar sino a través de las instituciones educativas juega un papel importante también en la formación de la mujer, a través de los libros de texto y de las actitudes de maestras (os) hacia niñas y niños. En el siguiente capítulo veremos, detenidamente estos y demás aspectos referentes a la educación escolarizada.

## **CAPITULO V**

### **EDUCACION**

#### *5.1 NIVELES DE ESCOLARIDAD*

Entendemos la educación como el proceso formativo, dado en los humanos, el cual empieza en la familia desde el nacimiento y continúa en la infancia con la enseñanza formal y se prolonga durante toda la vida.

Antiguamente y durante muchos siglos en muchos pueblos y culturas del mundo se excluyó de la educación a las mujeres. En el siglo pasado en nuestro país, a pesar del pensamiento liberal de Don Benito Juárez que hablaba de la importancia de que la mujer se educara, no es sino hasta después de la década de los cincuentas, del presente siglo, que la mujer empieza a incursionar masivamente en los niveles medio y superior de educación; sin embargo, aún el porcentaje de analfabetas, en nuestro país y en América Latina, es más alto en mujeres que en varones. Al nivel superior los hombres siguen todavía siendo el porcentaje más grande de estudiantes de licenciatura, maestría y doctorado.

En términos generales en las dos últimas décadas se ha dado un incremento importante en los niveles de educación de la población en el país. Han sido las mujeres quienes significativamente han alcanzado mayores niveles de educación, como consecuencia, esta situación ha facilitado la incorporación al mercado de trabajo y ha representado mayores niveles de bienestar (Oliveira, 1989). Sin embargo no necesariamente existe una relación directa entre la elevación de los niveles de calificación y los niveles de bienestar material, es fundamental indagar el tipo de actividades que desempeñan las mujeres en el mercado de trabajo y la relación con los niveles de educación alcanzados. En otro apartado de la tesis se analiza la presencia de las mujeres por sector.

La relación entre mayores niveles educativos y de bienestar social se ve matizado por la estructura del empleo y el deterioro de los salarios a consecuencia de la crisis económica de los últimos quince años. El hecho de que muchas mujeres hayan salido de sus hogares para incursionar en el trabajo extradoméstico, tiene que ver con las fuertes presiones económicas que experimentan estos hogares: la remuneración obtenida por las mujeres en su calidad de asalariadas en muchos casos apenas alcanza para restablecer y mantener los niveles de consumo previos al deterioro de los salarios a consecuencia de la crisis.

### *5.2 GRADOS ALCANZADOS Y LUGAR QUE OCUPA EN LA FAMILIA*

En el presente estudio la mayoría de las mujeres entrevistadas proviene de padres analfabetas o con bajos niveles o grados de escolaridad; sin embargo casi todas ellas lograron concluir los estudios primarios, no sin interrupciones en muchos casos. Otras más llegaron a realizar algunos años de la educación media básica o inclusive a concluirla y otras lograron hacer uno, dos o tres años de carrera comercial y una de ellas normal para maestra y otra de ellas estudió dos años de nivel universitario.

Los niveles educativos alcanzados por mujeres de estas clases sociales, responden a diferentes factores, tanto económicos, como sociales y culturales. Cuando la incorporación al trabajo se da en edades tempranas esto impide alcanzar más altos niveles educativos. Otro aspecto importante también está dado por el lugar que la mujer ocupa en la familia. Desde luego existen otros factores que de alguna manera determinan la entrada y permanencia en la escuela.

En general, cuando las hijas son las más pequeñas u ocupan lugares intermedios en la prole familiar existen mayores probabilidades de que permanezcan por más años en la escuela. Mientras que cuando son las mayores los estudios se ven truncados por la necesidad de trabajar, ya sea dentro o fuera del hogar, muchas

veces antes de concluir la educación primaria.

La posibilidad de alcanzar niveles más altos de escolaridad puede estar mediada por el desarrollo del curso de vida familiar y eventos que lo rodean. Mientras que las hijas mayores pueden ser más vulnerables, por el lugar que ocupan dentro de la familia, de suplir a la madre en las tareas de la casa, o de incorporarse al trabajo estando aún muy jóvenes, tal vez esta situación no se de de manera más general en las hijas menores.

Por otro lado, es probable que a medida que la familia hace un mayor acopio de recursos posiblemente los hijos menores tengan más posibilidades de permanecer más tiempo en la escuela; la migración campo ciudad es otro factor que no se puede perder de vista en el análisis del fenómeno en estudio.

*Cuadro 11. Grados Aprobados en la Escuela y Lugar que Ocupa en la Familia*

Hijas mayores	Grados alcanzados 5.6
Hijas medianas o intermedias	Grados alcanzados 5.3
Hijas menores	Grados alcanzados 5.7

Se perciben diferencias en el promedio de grados alcanzados de escolaridad entre las mujeres, según su ubicación entre los hermanos, quienes fueron las hermanas mayores y las hermanas medianas o menores. La escolaridad alcanzada por las mujeres que ocupan lugares intermedios y últimos en la familia es similar; como puede verse la diferencia más grande en grados escolares alcanzados es entre mujeres primogénitas y las mujeres que ocuparon lugares intermedios o fueron las menores de la familia.

*"...me quedé hasta medio año de sexto, fue porque anduve trabajando en casas y ya no terminé mi primaria, por que la verdad a veces no me dejaban ni hacer mi tarea donde yo*

trabajaba, me quedé a medio año de sexto y ya no pude seguir"(Aurelia 43a.)

"Pues ya no quise estudiar, como trabajaba yo, ya no quise porque a veces en la casa donde yo trabajaba no me daban permiso, entonces ya no quise seguir, pa'no tener ese problema, ya no quise estudiar".(Isabel 36a.)

"Sí, si fui al colegio pero le digo a usted que como trabajaba yo en casa pedía yo permiso, yo traté de ir al colegio pero la verdad ya no podía, entré a una casa a trabajar y me paraba yo a las seis, o a la mejor a las cinco me paraba yo, a las siete de la mañana ya tenía yo que estar en la cocina. A las cinco me paraba yo a lavar, a las siete o cuarto para las siete ya tenía yo que haber acabado de lavar y meterme a la cocina a hacer los jugos para cuando se pararan yo tenía ya que tener ahí los jugos de la señora y de los jóvenes. Entonces me paraba yo muy temprano y en la noche ya tarde cenaban, hasta como a las once terminaba yo de alzar la cocina... ya me daba flojera hacer la tarea, ya me quedaba yo dormida, entonces ya no, ya no pude".(Soledad 44a.)

"Pues sí, si quería yo seguir estudiando pero mi mamá cada que nos pedían así cosas... mi mamá no podía comprarlas. Tuvimos ¿cómo le diré? pues si tuvimos una situación muy dura...".(Aquilina 26a.)

"... era por la situación económica por la que atravesaba la familia que se necesitaba más trabajar que estudiar... yo veía que mi mamá trabajaba mucho para que nosotros saliéramos adelante, entonces el que yo estudiara la secundaria implicaba mas gastos económicos para la casa. Para mí era mas importante que mi mamá se quedara en la casa y yo fuera a trabajar, yo terminé la primaria a los catorce años".(Matilde 41a.)

Por lo que se percibe en los relatos de estas mujeres, poder acceder a la educación en estas clases sociales implica una inversión muy alta y que muchas veces no se perciben los beneficios que pueda tener. En familias muy pobres muchas veces es prácticamente imposible solventar los gastos de educación de los hijos es más urgente la incorporación al trabajo que continuar con la educación.

### 5.3 EDADES Y PROMEDIOS DE ESCOLARIDAD

Cuadro 12. Grupos de Edad y Promedio de Grados Alcanzados

GRUPOS POR EDAD	PROMEDIO DE GRADOS ALCANZADOS
25-29	7.3
30-34	11.1
35-39	8.3
40-44	6.3
45-49	4.6

En un segundo nivel de análisis se encuentra que las mujeres que tienen las edades comprendidas entre 25 y 29 años de edad, en promedio tienen una escolaridad de 7.3 grados; las mujeres entrevistadas que tienen edades comprendidas entre los 30-34 años tiene una escolaridad de 11.1; las mujeres entre 35-39 años tiene una escolaridad de 8.2; las mujeres que pertenecen al grupo de edad de 40-44 años tienen en promedio una escolaridad de 6.3 grados cursados y por último las mujeres pertenecientes al grupo de mayor edad tienen en promedio 4.6 grados alcanzados.

Como puede verse, no hay un incremento lineal de niveles alcanzados respecto a grupos de edad, se perciben entre dos grupos de edad: 30-34 y 35-39 años niveles mas altos de escolaridad, mientras que en las generaciones de menor y mayor edad los niveles son menores, estos datos no confirman totalmente - ya se ha afirmado que la muestra no se puede generalizar con datos en el

nivel nacional. lo que se ha venido manejando y aparece en las cifras de los censos: en las dos últimas décadas ha habido un incremento importante en los niveles de educación de la población en general en el nivel nacional, que en términos generales se corrobora con nuestros datos.

Aquí desde luego, un factor importante que puede influir para que esta situación se de, es el de la pertenencia a determinada clase o sector de clase social, que haya facilitado o impedido el acceso y permanencia en la escuela.

La situación precaria de vida en los hogares de estas mujeres ha sido un impedimento para que muchas de ellas continúen los estudios, algunas interrumpen un tiempo la asistencia a la escuela, y después continúan cuando se da la oportunidad, otras tempranamente la interrumpen y se ven imposibilitadas definitivamente para continuar.

Sin embargo, algunas pocas de ellas alcanzaron mayores niveles terminando una carrera corta comercial o la normal, unas después de primaria, otras después de la secundaria. De esto resulta que quienes mayores niveles de educación alcanzaron tengan mejores trabajos (en cuanto jornadas, salario, prestaciones, etc). Mientras quienes sólo alcanzan a permanecer unos pocos años en la escuela o únicamente concluyen la primaria acceden a peores empleos.

Otras causas determinantes están dadas por factores sociales y culturales ligados a los papeles de género y a las expectativas que las definen. Con frecuencia los padres suelen decir a las hijas que ya no continúen estudiando, "para que estudias tanto si al fin te vas a casar", "es un desperdicio estar pagando la escuela para que al fin te cases y no sirva para nada todo lo que gastamos", son argumentos socorridos.

Tanto en la escuela como en la familia se transmiten los modelos que marcan las diferencias de género, es decir se refuerza la

ideología de inferioridad de las mujeres respecto a los varones: "las mujeres no deben estudiar tanto ¿para que?"; "no sirve de nada que estudien si se van a casar"; "para que quiere saber tanto si se va a quedar en su casa". Esta concepción tradicional es absurda, no se ve la importancia que tiene no solamente individualmente sino familiar y socialmente la educación en las mujeres.

*"Mis papás me ponían muchos obstáculos para que yo siguiera estudiando, porque era mujer, porque me iba a casar, porque me tenían que mantener, o sea lo que tradicionalmente se maneja".*  
(Conchita 28 a.)

*"...yo pensaba que pues nada más iba yo a perder el tiempo y le iba a hacer gastar a mi mamá, pues no lo iba yo a aprovechar, pues pensaba yo casarme. Pues en un estudio piden libros, uniformes, útiles y no es lo mismo que quedarme en la casa".*  
(Juana 25a.)

Otra razón por la que se interrumpen los estudios o se dan por terminados es por el matrimonio o la unión conyugal. Muchas veces las uniones matrimoniales a una edad temprana truncan los estudios de las mujeres, esto en parte también se debe a las bajas expectativas educativas en las familias en estas clases sociales o sectores de clase.

Matrimonio y carrera escolar son presentadas como disyuntivas para las mujeres de estos sectores. Puesto que también ellas argumentan lo mismo que los padres por la internalización ideológica de estas ideas que constantemente se refuerzan sobre todo en la familia.

*"... me casé, ¿me casé a los...? mejor dicho me casaron cuando iba yo a cumplir quince años, iba yo en primero de secundaria pero ya no acabé, el primero de secundaria no lo acabé, se podría decir que nada más terminé la primaria".* (Aquilina 26a.)

"...por que me casé o sea me junte terminando la primaria por eso ya no seguí estudiando". (Juana 36a.)

### 5.3.1 Niveles Educativos de Padres e Hijas

cuadro 13. Comparación entre los Niveles de Educación de las Entrevistadas y los de sus Padres

Niveles de Escolaridad	Mujeres Entrevistadas	Padre	Madre
Sin instrucción	1	13	12
Primaria incompleta	4	8	12
Primaria completa	6	4	5
Carrera corta desp/p	3	3	1
Secundaria incompleta	2	1	0
Secundaria completa	3	0	1
Comercio desp/sec.	8	0	0
Normal p/maestra	1	0	0
Sup incompleta	1	0	0
Promedio de años cur.	7.5	2.6	3.1

Comparando los promedios de los niveles de educación de las mujeres entrevistadas con la de sus padres, encontramos que hay una diferencia muy marcada entre unos y otros, tiene que ver con las diferencias sustanciales entre campo y ciudad y con la procedencia campesina de los padres .

Esto refleja que en las últimas décadas el incremento de los niveles de educación en la población en general ha tenido un crecimiento importante como resultado del crecimiento económico, aparejado a la urbanización, el aumento de la oferta de servicios educativos, de salud, etc. en el pasado modelo del estado de bienestar hoy en día modificado.

En la escolaridad alcanzada entre el padre y la madre de las mujeres entrevistadas hay una pequeña diferencia que en el nivel nacional se refleja de manera invertida, es decir se encuentra en las estadísticas que hay mayor número de mujeres analfabetas o con menores niveles de instrucción que los varones, sin embargo esto

podemos explicarlo por la procedencia rural de los padres en una proporción mayor que el de las madres.

En lo que se refiere a los niveles escolares alcanzados entre padres, madres e hijas, es importante mencionar otros aspectos de tipo demográfico y cultural. Anteriormente una proporción importante de la población era rural, con los cambios dados por el desarrollo económico urbano y el abandono del campo, una importante proporción de la población rural migra hacia las ciudades y aún bajo condiciones precarias, encuentra en las urbes más oportunidades para que niños y jóvenes asistan a la escuela. La escuela también tiende a tener mayor importancia y valoración en las últimas décadas entre la población.

#### *5.4 EXPECTATIVAS EDUCATIVAS DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS*

En general las expectativas educativas de las mujeres entrevistadas son altas, muchas de ellas tuvieron el deseo de concluir una carrera corta y pocas de ellas una carrera profesional. Aunque afirmaron tener deseos de seguir estudiando no todas pudieron cumplir sus expectativas, salvo algunas que pudieron concluir la educación media o una carrera corta después de la secundaria. Quienes tuvieron deseos de tener un mayor nivel educativo formal afirman que en el momento en que quisieron seguir estudiando no contaron ni con el apoyo familiar ni económico para poder continuar, pues había más urgencia en sus hogares de que se incorporaran al trabajo.

##### 5.4.1 Problemas para continuar con los estudios

A pesar de que en nuestro país la educación es gratuita en los diferentes niveles de instrucción, el que los niños asistan a la escuela implica un esfuerzo muy grande de parte de los padres, el desembolso de grandes cantidades de dinero para la compra de útiles, uniformes de diario y de deportes, cuotas para el arreglo de la escuela, para pagar la luz, para el santo y cumpleaños de la

directora, para el transporte a la escuela, etc. muchas veces todo esto resulta un obstáculo verdadero para que los niños continúen en la escuela más allá de la primaria o hasta concluir educación media o secundaria.

También existen otros factores para explicar esta situación. El que los padres cuenten con una escolaridad muy baja implica muchas veces que no haya los estímulos suficientes para que los hijos estudien más años -no quiere decir que siempre sea así- pero la razón principal es de tipo económico, aunada también a las características del sistema educativo, del curso de vida familiar y del tamaño de la unidad.

Cuando los padres tienen poca o nula instrucción no pueden apoyar a sus hijos en las tareas escolares y dado que nuestro sistema requiere la asistencia y supervisión de los padres para el desempeño escolar de los hijos. Un niño que no cuenta con el apoyo de la familia para la elaboración y comprensión de sus tareas escolares, tiene muchos obstáculos para seguir adelante.

*"yo nada más estudié hasta la primaria, ya no quise continuar la secundaria, me costaba mucho trabajo comprender lo que me enseñaban y en mi casa no podían ayudarme, mi mamá nunca aprendió a leer" (Estela 39a.).*

#### 6.4.2 Deserción Escolar

Se habla de deserción escolar cuando no se concluye un ciclo o estadio escolar o cuando se alcanza un nivel muy bajo de instrucción. En el caso de las entrevistadas, de las 26 mujeres, sólo cuatro de ellas no concluyeron la primaria y puede hablarse de abandono de la escuela por causas económicas y geográficas. Veamos Antonia fue abandonada por sus padres desde muy niña, por lo que tuvo que vivir al cuidado de una tía que era alcohólica, "tomaba mucho" y de un abuelo anciano, por lo tanto nunca hubo interés por parte de sus tutores de que asistiera a la escuela.

*"...pues que yo me acuerde nada más unos días fui (a la escuela) ... en una porque no aprendía yo y mejor me sacó mi tía de la escuela y no, no aprendía, no aprendí nada". (Antonia 46a.)*

Y muy niña la pusieron a trabajar. En el caso de Aurelia, Isabel, Consuelo, Albina, Rosalía, Adela, etcetera, también muy pequeñas se incorporaron al trabajo, algunas trabajando en casas, haciendo el aseo, otras, en fábricas, y, aunque las patronas - en el caso de las empleadas domésticas- les permitían asistir a la escuela, la carga de trabajo era tan pesada que se vieron impedidas para continuar, además, no pocas de ellas, carecían del apoyo y el estímulo de su familia para seguir estudiando

*"...me quedé hasta medio año de sexto, fue porque anduve trabajando en casa y ya no terminé mi primaria, porque la verdad a veces no me dejaban ni hacer mi tarea donde yo trabajaba, me quedé a medio año de sexto y ya no pude seguir". (Aurelia 43a.)*

En el caso de Juliana y Soledad la situación geográfica aunada a la situación económica precaria que se da en el medio rural y la incorporación temprana al trabajo requerido en la unidad fueron impedimentos para continuar los estudios. Las dos mujeres provienen de comunidades rurales pobres, del estado de Puebla y del estado de Oaxaca, donde la escuela no tiene en muchos casos ni siquiera los grados completos de primaria, y además donde no existe una alta valoración por parte de la familia, pues en estos casos es más importante que las (los) niñas (os) se incorporen al trabajo productivo de la unidad doméstica.

Por otro lado cuando la escuela primaria de la comunidad rural no cuenta con los grados completos de primaria los niños tienen que desplazarse o emigrar a otras comunidades o poblados cercanos y no siempre están en posibilidad de hacerlo.

*"casi no iba yo a la escuela, faltaba yo porque mi papá decía ora... si había alguna fiesta en alguno de los pueblos de por ahí íbamos a vender. Si tocaba entre semana, decía: ora no vas a ir a la escuela vas a vender y luego yo faltaba dos días, tres días a la semana, entonces pues que tuviera yo calificación así bién, pues no". (Jullana 28a.)*

### 5.5 SEGREGACION POR GENERO DE OPORTUNIDADES EDUCATIVAS

Anteriormente mencionamos que las oportunidades educativas también van aunadas a factores familiares -además de los económicos- tal como el tamaño de la familia, el curso de vida familiar, el lugar que se ocupa en la familia, y, factores culturales. Analizaremos más de cerca estos factores y otros que van aunados a la segregación por género de oportunidades educativas.

En estas fracciones de clase muchas veces se da más importancia a la educación de los hijos varones, esto tiene que ver con la valoración social que se tiene del hombre y de la mujer.

En una sociedad jerarquizada como la nuestra, el hombre tiene un valor más alto que la mujer. Se supone que el hombre cumplirá la función de ser proveedor por lo tanto deberá estar mejor preparado. Por estudios que se han hecho en los últimos años hemos podido ver que las mujeres han alcanzado mayores niveles educativos pero una gran proporción han sido mujeres de clase media y alta quienes lo han logrado, pues la mentalidad en estos sectores ha cambiado y favorecido la incorporación a los niveles de educación superior por parte de estos sectores.

En tanto en los sectores de clase proletaria y subproletaria todavía se estima que las mujeres no deben estudiar mucho, pues tendrán quién las mantenga, aunque la realidad es otra en muchos casos, veamos:

*"... los más chicos pues como eran hombres mis padres si los obligaron a estudiar más... yo creo que pensando que a ellos les hacía más falta que a nosotras, a ellos si los obligaron mis papás, a nosotras nos dijeron si quieren seguir estudiando, pueden hacerlo, pero en ningún momento nos obligaron, en ningún momento nos dijeron van a estudiar, aunque ustedes no quieran van a estudiar y a ellos sí". (Adela 36a.)*

*"...mi hermano sí, él acabó la secundaria... por que él es hombre y ve que en un trabajo orita ya piden como más requisitos" (Juana, 25a.)*

*"Porque a ellos (hermanos) les gustaba (estudiar) más que a mí y por ser mujer pues pensaron que a mí no me iba a hacer tanta falta, por que esa era la mentalidad de las gentes: el hombre... porque va a mantener a la mujer y la mujer va a que la mantengan..." (Soledad 43a.)*

No solamente en la familia hay una preferencia por el estudio de los hijos varones, también la escuela transmite sutilmente patrones culturales diferenciados para cada género, es por esta razón que las mujeres se inclinan más a carreras tales como la de secretarías, cultoras de belleza, enfermeras, maestras, trabajadoras sociales y en general por las carreras humanísticas y de servicio. "En el proceso de enseñar se modela a las niñas para ser mujeres y a los varones para ser hombres, sin cuestionar lo que significa esto en la sociedad..." (Piotti, 1989: 184).

En el siguiente capítulo de transición a la vida adulta, vemos cómo las mujeres por su formación han adquirido una serie de destrezas y habilidades que posibilita que se incorporen a tareas que son reconocidas como "propias de su género".

## CAPITULO VI

### TRANSICION A LA VIDA ADULTA

#### 6.1 INCORPORACIÓN AL TRABAJO

En el contexto social en el que se realiza el estudio, las mujeres se incorporaron al trabajo en edades tempranas, entre los siete y los quince años de edad.

Hay que recordar que se está manejando TRABAJO como un concepto amplio el cual incluye tanto el trabajo remunerado que es la venta de la fuerza de trabajo el cual "está orientado a un fin, el de la producción de valores de uso" (Marx, 1976:164), realizado en muchos casos fuera del hogar, y, el trabajo reproductivo que se lleva a cabo en las unidades domésticas y que comprende: las labores domésticas llamadas más comunmente "*quehacer*" y el cuidado de los niños pequeños y ancianos de la unidad doméstica. Trabajo que el feminismo a llamado invisible, "in pago", es decir el trabajo que las mujeres realizan en los llamados espacios "privados" y que por tener este carácter resulta invisible, pero que es sumamente necesario para la sobrevivencia de la unidad familiar.

En este apartado hablaremos del trabajo productivo, es decir las actividades productivas o de servicio que son realizadas fuera de la unidad doméstica y que se hacen cambio de un salario, o de alguna remuneración económica.

La incorporación de las mujeres al trabajo productivo, en la mayoría de los casos, es llevada a cabo por necesidad, no es una decisión propia sino obligada por la situación de pobreza en la que viven muchos hogares. Por otra parte se advierte esta situación como un signo más de la modernización económica a partir de la internacionalización del capital, es decir, de la globalización de la economía.

Dada la situación crítica actual de muchas familias, a veces son los padres quienes deciden que los hijos salgan a trabajar o se incorporen al trabajo reproductivo de la unidad doméstica como estrategia de sobrevivencia familiar. Sin embargo no es el caso de todas las mujeres entrevistadas, algunas de ellas se incorporan por primera vez al trabajo remunerado estando ya unidas o casadas y también en estos casos la decisión es dada por la situación crítica económica en la cual se encuentran.

Es cierto también que la incorporación al trabajo está sujeta a otros factores importantes tales como: el número y posición que se ocupa dentro de la familia. Cuando se trata de hijas mayores es más frecuente que se incorporen a una edad temprana al trabajo, cuando el número de hermanos es extenso también sucede esto. Cuando las mujeres ocupan los últimos lugares en la descendencia, es decir son las más pequeñas de la unidad doméstica, en general, suelen mantenerse unos años más en el sistema escolar.

Veamos a que edades se incorporan por primera vez, las mujeres de esta muestra, al trabajo extradoméstico.

*Cuadro 14 Incorporación al Trabajo*

<i>GRUPOS DE EDAD</i>	<i>FRECUENCIA</i>	<i>%</i>
7-9 años de edad	4	15 %
10-14 años de edad	6	23 %
15-19 años de edad	13	50 %
20 años y mas	3	12 %
<i>Total</i>	26	100%

Como puede verse en el cuadro; el grupo de edad de 15 a 19 años es el que presenta un porcentaje más alto de incorporación al trabajo; le sigue el grupo de 10 a 14 años, después el que le sigue en porcentaje es el grupo de 7 a 9 años es decir el de las más pequeñas

y por último el de 20 y más.

La edad de incorporación por primera vez al trabajo, también va ligada al factor educación y suele suceder que las mujeres que tempranamente se incorporan al trabajo abandonan la escuela y en muy pocos casos y con demasiado esfuerzo vuelven a estudiar o completar el ciclo interrumpido.

Las mujeres que se incorporan al trabajo con menor nivel escolar acceden a los trabajos peor remunerados y de más bajo nivel o categoría, por lo contrario las mujeres que lograron mantenerse por más años dentro del sistema escolar y terminan secundaria o una carrera corta después de secundaria acceden a trabajos de mejor nivel o categoría, aunque esto no quiere decir que estén bien remunerados.

"Las familias se organizan para hacerle frente a la pobreza, de acuerdo con sus propias características y las edades de sus miembros, enviando a parte de estos al trabajo asalariado, manteniendo a otra parte en el trabajo doméstico no remunerado... Estos arreglos hacen posible que la gente viva y se reproduzca en el marco general de pobreza en el que viven las grandes mayorías urbanas en nuestro país". (Gonzalez de la Rocha, 1993:324)

*"Pues desde chiquilla yo empecé a trabajar, tenía yo nueve años cuando empecé a trabajar para ayudar a mis papás". (Consuelo 36a.)*

*"Pues yo me acuerdo que todavía cuando ya tenía yo más o menos uso de razón andaba yo trabajando, desde chiquita andaba yo trabajando en casa, ¡uy! me aguantaba yo a las criaturas, me ponían a lavar pañales, lo que podía yo hacer y ya le digo yo a usted, nosotros tuvimos que trabajar para ayudar a mi mamá para el sostenimiento de la casa, mi papá ganaba muy poquito". (Aurelia 43a.)*

*"De niña sí, pues siempre... como no me crié con mi mamá, me*

*orlé con una tía, entonces esa tía tomaba mucho y muy chicas nos puso a trabajar y yo como pus estaba yo chica este, lo único que podía yo hacer era cuidar a los bebecitos o sea como nana". (Antonía 46a.)*

*"Empecé a trabajar en casa porque la primera vez que yo empecé a trabajar en casa me llevó mi mamá a una casa donde ella trabajaba y ahí le dijeron que solicitaban muchacha que si ella sabía de alguien, entonces yo tenía como catorce años y me puse... ella me puso, yo no quise. Ella me puso a trabajar porque yo pienso que en la casa hacía falta el dinero, pus eramos nosotros tres y ya estaban los otros chiquillos también, entonces así fue cuando yo empecé a trabajar en casa..." (Isabel 36a.)*

Las razones por las que las mujeres se incorporan al trabajo son desde luego de índole económico. Entre las mujeres que decidieron emplearse, los motivos económicos van acompañados de otros motivos como: el querer independizarse de los padres o familiares, el querer relacionarse con otras personas, el querer tener más libertad para salir, para ser autosuficiente, para poder vestirse y calzarse a su gusto, para poder ejercer la carrera que eligieron (en el caso de las secretarías y la maestra), etc. Sin embargo no hay que olvidar que la razón fundamental para incorporarse al trabajo es la necesidad de contribuir a la unidad doméstica con un ingreso más.

Es importante tomar en cuenta los cambios que se dan en las mujeres cuando se incorporan por primera vez al trabajo remunerado, estos podrían hablarnos de la transición a la vida adulta.

*"...el trabajo da un poco más de libertad porque sale uno y pues ya se olvida un rato de la casa, de los padres y se vuelve uno más independiente" (Aurora, 35a)*

*"... cambió mucho en mi independencia porque yo me hice independiente yo sola... se puede decir que mis padres ya no se*

*metían conmigo... yo me iba a trabajar casi nada más los veía en la noche, porque cuando llegaba de trabajar mi novio me esperaba, salía un rato con él y ya en la nochecita me metía y al día siguiente me levantaba muy temprano para irme a trabajar". (Adela 34a).*

*"Económicamente cambió porque poco pero aportaba yo para la casa. Como persona pues me sentía muy independiente, por que dije ahora estoy ganando mi dinero, ahora me tengo que calzar, me tengo que vestir yo, y puedo darle a mi mamá algo para el gasto de la casa". (Rosario 31a.)*

*"Me sentí un poco más libre de obedecer o no a mis papás... sí los obedecía pero no era lo mismo que cuando yo estaba estudiando. Cuando empecé a trabajar como que ya mis papás no se ponían tan difíciles en los permisos... vi las ventajas de poder ganar dinero y comprarme lo que a mí me gustaba sin tener que pedirles a ellos, porque pues es difícil que le tengan que dar a tantos hijos". (Emma, 26a.)*

Como vimos anteriormente, no es uniforme la edad en la cual se incorporan las mujeres al mercado laboral, pero ellas perciben cambios en las actitudes y percepciones personales. Hemos mencionado que algunas de ellas empiezan a trabajar a edades muy tempranas, pero la mayoría se incorpora al trabajo entre los 15 y los 19 años de edad. Algunas con apenas la primaria terminada y otras después de la secundaria o comercio y con más ventajas sobre las primeras.

Desde luego existen diferentes modalidades y diferentes tiempos también, en la incorporación al trabajo de las mujeres. En el grupo de entrevistadas las mujeres que se incorporaron desde muy pequeñas al trabajo provienen de los hogares más pobres por lo tanto lo hicieron como estrategia de sobrevivencia familiar, empleándose como trabajadoras domésticas, nanas, lavanderas, obreras, etc. En cambio las mujeres que se incorporan en edades mayores de 15 a 19

años de edad lo hacen en trabajos mejores; como empleadas de mostrador, recepcionistas, secretarias, etc. y con un nivel escolar mayor.

Se piensa que la mujer, por el hecho de serlo está capacitada para realizar las tareas de nana, cocinera, recamarera, enfermera, etc. en nuestra cultura se cree que son innatas en la mujer estas cualidades, pero las mujeres no nacen sabiendo ser nanas, o sabiendo cocinar o ser recamareras, lo aprenden desde las edades más tempranas y se confunde aprendizaje con naturaleza. Como dice Simone de Beauvoir "no se nace mujer, llega uno a serlo".

La mujer desde niña aprende a desarrollar una serie de labores que más adelante le van a permitir incorporarse a trabajos para los cuales ha sido entrenada y suele pensarse que son naturales en ella esas habilidades o destrezas. "Se hace natural lo cultural, se ha confundido repetidamente lo que son los roles sexuales con la naturaleza femenina o masculina". (Ferro, 1991:7)

Marcela Lagarde nos dice: "...el hecho de que hombres y mujeres ...se dediquen a diferentes actividades y realicen actividades excluyentes ha sido contextualizado -a excepción del feminismo- como inherente a la diferenciación sexual. Se le ha relacionado con la carencia de cualidades físicas, intelectuales y emocionales y con destrezas específicas para cada sexo". (Lagarde, 1990:100).

## *6.2 HISTORIA LABORAL*

La historia laboral se conforma por las entradas y salidas de las mujeres al mercado de trabajo, por las actividades desempeñadas, por el lugar, duración y separación.

Para muchas mujeres independientemente del número de trabajos que haya desempeñado, existen dos momentos distintos en la incorporación al trabajo: uno cuando son niñas o jóvenes: solteras; otro cuando han contraído matrimonio o unión conyugal. Cuando las

mujeres estan solteras es más fácil y aceptable el desarrollar una actividad laboral, no hay contradicción en ello. Es el tiempo entre el abandono o conclusión de los estudios y el inicio del matrimonio. Cuando la mujer se une o se casa la idea (de muchas) es la de permanecer en el hogar al cuidado de la casa, de los hijos, del marido, etc. pero dada la situación económica, -más de una década de crisis, la baja de los salarios, la inestabilidad en el trabajo del compañero- ya no es posible que una unidad familiar se sostenga con un solo salario, y es cuando las mujeres salen a trabajar.

Por otro lado se percibe que las mujeres que tienen un mejor nivel educativo y por lo tanto acceden a trabajos mejor remunerados y en mejores condiciones que las que tienen un empleo informal suelen permanecer en el empleo aún después de casarse.

La incorporación de las mujeres casadas o unidas va de acuerdo también al ciclo de vida familiar y a las necesidades económicas. Cuando la familia se encuentra en un ciclo temprano es decir, cuando los hijos son pequeños y no pueden prescindir de los cuidados de un adulto, la mujer-madre tiene más dificultades para salir a trabajar; aunque suelen darse casos en los que trabajan un par de horas y dejan en ese lapso a los hijos chiquitos solos, en la cuna o amarrados. Cuando la familia se encuentra en un ciclo joven, en el cual los hijos ya pueden valerse por sí mismos o por lo menos estar por largos periodos de tiempo solos, es más accesible para la mujer desempeñar alguna actividad laboral fuera del hogar.

A continuación veremos un cuadro donde se muestran la actividad laboral de las mujeres, el número de actividades desempeñadas a lo largo de sus vidas, el caracter de la actividad y los grados de escolaridad alcanzados, así mismo se presenta si trabajaron antes o después de la unión o matrimonio.

Cuadro 15 Historia Laboral

Mujeres Entrevistadas	Número de grados cursados	Trabajo antes del Matrimonio	Numero de actividades	Trabajos desempeñados
Aurora	12	si	5	Recepcionista Secretaria
Juana	6	no	2	Tabquera Vendedora amb.
Adela	6	si	6	Obrera, Trabajadora dom.
Antonia	0	si	6	Peon de albañil trabajadora dom. barrendera mun.
Marta	9	si	5	Obrera mesera, trabajadora dom.
Albina	6	si	5	Vendedora amb. trabajadora dom.
Conchita	11	si	2	Secretaria
Martina	10	si	6	Empleada most, secretaria, cocinera
Matlde	9	si	6	Trabajadora dom. ama de llaves secretaria
Rosalla	6	si	3	Obrera y trab. intendencia
Consuelo	7	si	8	Trabajadora dom. obrera
Isabel	6	si	7	Trabajadora dom.
Teresa	6	no	1	Vendedora amb.
Soledad	4	no	2	Empleada Dep.
Eva	12	si	4	Secretaria
Rosario	10	si	3	Cajera depend. tienda
Aquillina	6	no	6	Lavandera trabajadora dom.
Bernarda	12	si	4	Secretaria cajera super
Refugio	8	si	6	Recepcionista lavandera, recamarera trab. intendencia
Emma	9	si	3	Empleada tienda
Estela	8	si	3	Obrera, costurera
Modesta	8	si	5	Empleada, cocinera
Yolanda	14	si	3	Empleada tienda empleada Munioip.
Aurelia	6	si	10	Trabajadora dom. obrera. vendedora enfermera
Juliana	4	si	6	Trabajadora dom., vendedora amb.
Silvia	12	si	1	Maestra

Como puede verse la historia laboral de las mujeres está compuesta por el desarrollo de una o varias actividades, alternas o simultaneas, a lo largo de sus vidas, las observamos ser trabajadoras domésticas - en todas sus modalidades- empleadas, vendedoras, cajeras, secretarías, recepcionistas, ama de llaves, obreras, maestras, enfermera, barrendera, etc.

En si desarrollan las tareas y actividades asignadas socialmente a su género, pues la educación formal, la formación familiar y además la influencia de la religión y los mensajes de los medios masivos de comunicación, es decir la ideología dominante en nuestra sociedad, establecen que esas labores antes mencionadas son propias de las mujeres.

El 88% de las mujeres entrevistadas trabajó antes de casarse o unirse; únicamente el 16% se incorporó por primera vez al trabajo remunerado estando ya casadas o unidas.

Las entradas y salidas al mercado de trabajo están marcadas por los acontecimientos en la vida de las mujeres, tales como matrimonio, embarazos, nacimiento y cuidado de los hijos, etc.

Las actividades desempeñadas por las entrevistadas son actividades "características" del género femenino. Como patrón cultural de nuestra sociedad a la mujer se le educa para servir, SER PARA OTROS, Marcela Lagarde (Lagarde, 1990) nos dice que la mujer es educada para llevar a cabo todas esas actividades las cuales de alguna manera están relacionadas con el papel de madre. Es por esto que desde la primera infancia a la niña se le educa y se le entrena para ser dócil, dulce, maternal, dependiente, sumisa, cariñosa, sentimental etc. Por lo tanto estará preparada desde muy joven para desempeñar cualquiera de las actividades que se muestran en el cuadro.

Sin embargo este entrenamiento, como lo advierte Marta Lamas (Lamas, 1989), no es pagado, no es tomado en cuenta pues se

ve como algo natural e instintivo en la mujer, es decir como parte de la naturaleza de ser mujer. "Las mujeres por todo un proceso de condicionamiento y educación, están acostumbradas a manejar sus sentimientos y a relacionarse con los demás desde una actitud de "servicio". No es de extrañar que hagan de esta capacidad un recurso y lo ofrezcan como intercambio por otros bienes, tanto en el matrimonio como en el trabajo" (Ibid:770).

### 6.3 NOVIAZGO Y CONYUGALIDAD

#### 6.3.1 Conocimiento y Elección de Pareja

El noviazgo es el tiempo de conocimiento mutuo de la pareja previo al matrimonio o a la unión. Es la preparación para el matrimonio.

"Toda sociedad regula la elección de los cónyuges con normas cuya rigor varía de una sociedad a otra. El funcionamiento del "mercado matrimonial" está regido por una serie de pautas que establecen la edad de ingreso a la población casadera y los requisitos para los miembros de los grupos en cuyo seno se van a formar las parejas" (Quilodrán, 1988: 81).

*"¿cómo conocí a mi pareja?, pues me lo presentó una amiguita de ahí de la fábrica, se pegó mi pareja y ya no se despegó hasta la presente" (Rosalia 42a.)*

*"yo conocí a mi esposo en la secundaria, a mí me lo presentó una compañera" (Emma 26a.)*

*"pues lo conocí por medio de unas amigas, me lo presentó una amiga de donde trabajaba yo, así fue como lo conocí" (Isabel 36a.)*

*"en donde estaba yo trabajando, en los baños Papaqui, él llegaba como cliente a bañarse, yo estaba de empleada". (Rosario 31a.)*

El conocimiento o encuentro con la pareja no es relevante, lo común es que los presente una amiga, o una vecina o que se conozcan en el lugar de trabajo o en una fiesta, o que le hable él a ella en la calle y así empiecen a entablar una relación. Desde luego lo trascendente, al menos en nuestra sociedad, es que los jóvenes, novios, provengan de clases o fracciones de clase similares.

Se supone que existe una norma general que impulsa a los individuos a casarse con personas afines. Sin embargo podemos mencionar que algunas veces intervienen otras variables tales como el fenómeno migratorio que permite actuar a los individuos en varios círculos o grupos a la vez.

Respecto al noviazgo en estos sectores de la población existe todavía tabú a cerca de este, más bién la relación de noviazgo que emprenden las jóvenes es clandestina, es a escondidas, no se permite que la joven invite al novio a pasar a su casa.

Los noviazgos en la mayoría de las mujeres entrevistadas estuvieron marcados por un fuerte control de la sexualidad por parte de los hombres de su grupo, este control también se delega en madres u otras mujeres adultas del grupo familiar.

Las entrevistadas declararon que sus padres y hermanos eran muy celosos, es más en algunos casos nos platicaron que cuando la madre o el padre las descubrían "echando novio", se llevaban una buena paliza, y parece que en generaciones anteriores; madres y abuelas fue todavía más estricta la situación.

A pesar de todo lo anterior, existe un fuerte condicionamiento tanto familiar como social para que la hija-mujer se case, en algunos casos se da que la madre o los familiares cercanos obliguen a la muchacha a unirse o casarse, esto también puede hablarnos de que la joven es una carga económica y que mientras más rápido "salga" mejor.

El matrimonio es pensado como seguro de vida para las mujeres: soporte económico, emocional, puerta de entrada a la sexualidad orientada a la maternidad. Por consiguiente la mujer debe llegar íntegra al momento de entregarse, la virginidad certifica su castidad y los valores que defenderá una vez unida.

*"...no que capaz, nunca platicué acerca del noviazgo con mi madre...y si nos llegaban a cachar, nos pegaba en la calle, nos pegaba mi papá, nos daba de cachetadas en la calle, nos pegaba muy feo" (Aurella 43a.)*

*"mi mamá siempre me prohibió que yo anduviera con el muchacho que había elegido para casarme, nunca estuvo de acuerdo e inclusive cuando nos íbamos a casar al llegar al Registro C*

*ivil ella me dijo que, una palabra mía y se rompía el compromiso, pero pues una está embobada y en esos momentos no piensa una nada". (Consuelo 36a.)*

*"... no pues me daba una tunda buena, si, si, entonces por eso pues yo la verdad no, no me atrevía a decirle nada...si le dije que tenía yo novio fue por que me cayó, llegaba yo con él y no la había yo visto a ella que estaba escondida atrás de un coche y ahí fue que me cayó que llegaba yo con el que ahora es mi marido... no pues sí, me regañó casi media noche, me dijo un montón de cosas: que, que andaba yo haciendo, que, que tanta urgencia tenía yo, que aquél no era mi novio, que nomás era mi pretendiente, uy no, me dió una regañada, la cosa es que me venció el sueño y me quedé dormida de todo lo que me estaba diciendo..." (Rosalía 42a.)*

Tal vez esta situación de celos y violencia que se da en torno al noviazgo de la (s) hija (s) se debe a lo que Marcela Lagarde (Lagarde: 1990) nos dice, que la virginidad de la hija se cuida a toda costa es por eso los celos del padre, hermanos, madre, pues cuidan el

tesoro (hímen) para cuando la hija llegue al matrimonio; cuidan a la hija para el otro, para el futuro yerno.

### 6.3.2 Duración del Noviazgo

Muchas veces por el mismo carácter clandestino que tiene esta relación de noviazgo, tiene una duración corta de tiempo, por lo tanto no hay un conocimiento previo mutuo y profundo como pareja. La mayoría de las entrevistadas, el 65 % de ellas tuvo un noviazgo corto, de dos a tres meses hasta un año.

*Cuadr 16 Tiempo o duración de Noviazgo*

1 a 6 meses	46%
7 meses a un año	19%
2 años	15%
3 años	13%
4 años y mas	8%

Como puede verse en este cuadro las relaciones de noviazgo que entablaron las mujeres entrevistadas se caracterizó por el corto período que dicha relación duró. Puede ésta ser la razón por la cual algunas de ellas declaran que al casarse se llevaron una gran sorpresa, que no era la persona en que ellas habían pensado con quién se casaron, claro que esto suele pasar en todos las clases sociales. Pero insistimos en las mujeres entrevistadas la relación de noviazgo que mantuvieron de jóvenes tuvo un carácter clandestino, pues siempre lo ocultaron, se escondían de los familiares, sobre todo del padre.

*"conoci a mi esposo y a los seis meses decidimos casarnos y dilatamos diecisiete años juntos, pero a la semana de vivir con él me di cuenta de que no era la persona que yo creía, como a él le gustaba tocar en un conjunto empezó a faltar a la casa los fines de semana, tomaba mucho, o sea se empezó a portar*

mal" (Consuelo 36a.)

*"Mi papá siempre me traía muy reprimida yo ya trabajaba y con todo tenía yo que estar en mi casa a más tardar a las siete y si tenía ganas de ver a mi novio, le decía a mi papá: oye papá me das permiso de ir al centro, tengo que comprar papel o cartulinas, cualquier cosa le ponía yo de pretexto para poder salir al centro, dar aunque sea una vuelta al zócalo, ver a mi novio y regresarme porque a más tardar teníamos que estar a las siete de la noche, pero no me daba permiso mi papá, ¡ay! dije como es posible Dios mío, si ya estoy grande y trabajo, y mi papá no me deja, nunca me vio haciendo nada malo y siempre me pegaba cuando me encontraba con él, me dejaba moreteada. (Silvia 33a.)*

#### 6.4 EXPECTATIVAS DEL MATRIMONIO

Jelín y Feijó nos dicen que por todos los procesos sociales de aprendizaje y formación en las niñas se da una orientación a la asimilación e incorporación de ese complejo de papeles definidos socialmente -esposa, madre, ama de casa- que han definido culturalmente la identidad femenina durante varios siglos (Jelín y Feijó, s. f.).

Las mujeres jóvenes suelen tener altas expectativas respecto al matrimonio, sobre todo en las condiciones materiales en las que viven, de exceso de trabajo, poco espacio para sí mismas, restricción en cuanto a los permisos y salidas, prohibición de tener amigos o relación de noviazgo, todas estas situaciones, muchas veces tensas y de violencia, hacen que las jóvenes sueñen con el matrimonio como vía para liberarse de la autoridad paterna o familiar.

Además de lo anterior existe un fuerte condicionamiento social para que las jóvenes se casen, no se concibe en nuestra sociedad a una mujer sola o a un hombre sólo, tienen que unirse para sobrevivir. En tanto que también es a través del matrimonio o

conyugalidad que se realiza la maternidad y las mujeres no se conciben a si mismas sin ser o llegar a ser madres.

"La maternidad y la conyugalidad son las esferas vitales que organizan y conforman los modos de vida femeninos..." (Lagarde, 1990: 349)

Para las jóvenes de esta clase social o sector de clase no hay muchas salidas respecto a la oportunidad de elevar la escolaridad o de ascenso en el trabajo, es entonces que encuentran como único proyecto de vida el casarse o unirse tempranamente, veamos algunos testimonios

*"cuando él me propuso matrimonio dije que sí, pues pensé ya voy a dejar de trabajar, ya no voy a andar buscando trabajo, ya voy a tener quién me mantenga y voy a estar en mi casa y nadie me va a correr, porque luego mi mamá no nos dejaba estar en la casa". (Aurelia 43a.)*

*"Yo me casé porque pensé que a lo mejor iba yo a tener más libertad, que ya estando casada iba a poder ir a donde yo quisiera" (Aquilina 26 a.)*

*"Se siente una enamorada ¿no?, todo se le a hace a uno facilísimo, todo se le hace a uno tan sencillo, que cree uno que el matrimonio es lo mejor y que el amor va a dilatar toda la vida". (Adela 34a.)*

#### 6.4.1 Edad de Casamiento o Unión

Los determinantes de la edad al contraer la primera unión son la expresión de un patrón de conducta sobre el momento socialmente aceptado para casarse, esto nos dice Quilodrán, desde luego este momento varía de un continente a otro, de un país a otro y dentro de un mismo país de una región a otra (Quilodrán, 1988).

En México la media de edad de la mujeres al momento de la primera unión conyugal o matrimonio era de 21.1 años para 1976 (Ibid). La media de la edad a la primera unión conyugal o matrimonio en la muestra que realizamos es de 20.1 años, por tanto se podría añadir a lo que Quilodrán nos dice que la clase social también puede ser una variable que influye o tiene un peso importante en la edad al matrimonio.

A las mujeres entrevistadas se les preguntó cuál era la edad ideal para contraer matrimonio, casi el total de las entrevistadas declararon que la edad ideal es entre 24 y 25 años para contraer matrimonio o unirse, pues dicen que a esa edad la mujer ya está madura para ese acontecimiento, sin embargo el 43% de las mujeres de la muestra se unieron o contrajeron matrimonio antes de los veinte años, el 42% lo hicieron en edades que van de los 20 a 24 años de edad y el restante 15% en edades de 25 a 29 años.

*Cuadro 17. Edad a la primera unión o matrimonio*

Menos de 18 años	8 %
18 a 19 años	35 %
20 a 24 años	42 %
25 a 29 años	15 %

Existe una correlación entre las mujeres que contrajeron matrimonio a una edad temprana y tienen menor escolaridad y las que por el contrario contrajeron matrimonio después de los veinte años y tienen mayor escolaridad. Desde luego esto no es una norma pero se ha podido constatar en varios estudios, veamos:

Cuadro 18. Niveles de instrucción y edad a la primera unión

Nivel de Instrucción	Promedio de edad a la unión
Sin instrucción o primaria incompleta	18.5
Primaria completa	18.7
Secundaria	22.3
Carrera comercial o Normal	23.4

Como puede verse en el cuadro hay poca diferencia en el promedio de edad a la primera unión o matrimonio entre las mujeres que no tienen instrucción y las que no concluyeron la primaria y las que tiene primaria completa. La diferencia importante está entre las dos categorías anteriores y las que terminaron la secundaria y las que continuaron estudiando una carrera posterior a ella.

Por lo tanto mientras mayores niveles de escolaridad alcancen las mujeres, accederán a mejores empleos y retrasarán la edad al matrimonio, aunque esto no puede concebirse como una norma pues intervienen otros factores que determinan la edad al matrimonio, sin embargo la escolaridad tiene una influencia importante sobre la edad al matrimonio.

#### 6.4.2 Valor del Matrimonio para las Mujeres

En nuestra sociedad el matrimonio en las mujeres tiene una alta valoración, pues es a través de él que la mujer realiza su función primordial, la de ser madre. Marcela Lagarde nos dice: "La conyugalidad consiste en la relación fundada en el intercambio erótico con el otro. En nuestra sociedad implica la obligación de la procreación de los hijos y la fundación de la familia". (Lagarde, 1990:415).

Tal vez el valor del matrimonio radica en que va unida a la

## ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

idea de la procreación, aunque en realidad son dos cosas diferentes, es decir, en la práctica no se concibe una idea (matrimonio) sin pensar en la otra (hijos).

También el matrimonio tiene una gran importancia económica, pues nuestra sociedad esta organizada de tal manera que hombres y mujeres en unión tienen la obligación de cumplir tareas complementarias que sustentan a uno y a otro, es por la división genérica de la sociedad que reviste tal importancia, pues se supone que no sobrevive uno sin el trabajo del otro. Sin embargo en la actualidad se estima que el 14 % de los hogares en México son de jefatura femenina, es decir hay un porcentaje alto de mujeres jefas de hogar y es en este tipo de hogares donde más pobreza existe (Gimtrap, 1994).

Con la unión de la pareja y la formación de un hogar se hace una división tal que el varón se encargará de ser el proveedor y la mujer desempeñará todas las tareas al interior del hogar para la reposición de la fuerza de trabajo del marido o compañero (proveedor). Es por lo tanto importante tomar en cuenta estos hogares o unidades domésticas pues son las que determinan el trabajo de hombres y mujeres tanto al interior como al exterior de la unidad. En el siguiente capítulo se analiza la dinámica de los hogares.

## CAPITULO VII

### COMPOSICIÓN Y DINAMICA DE LA UNIDAD DOMESTICA

#### 7.1 UNIDADES DOMÉSTICAS

Es importante incluir este apartado - aún cuando no es el objetivo primordial de este trabajo estudiar las unidades domésticas- porque de muchas formas es la unidad doméstica la que condiciona el trabajo de la mujer de acuerdo a normas culturales imperantes.

Por lo tanto aquí se analiza la composición y la dinámica de la unidad doméstica entendiendo que es: "la organización estructurada a partir de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de parentesco, que comparten una residencia y organizan en común la reproducción cotidiana" (Oliveira y Salles, 1988:16).

Es en la unidad doméstica donde se realizan una serie de procesos que tienen como fin primordial garantizar la manutención y reproducción de los individuos (Barbieri, 1988).

No hay que olvidar también que la familia es el lugar del trabajo no reconocido de las mujeres "y que su responsabilidad por este espacio privado limita su participación pública". (Lamas, 1993:14). Las mujeres invierten una cantidad enorme de tiempo -que se traduce en años- en las tareas domésticas, el cuidado de los hijos pequeños, en adultos incapacitados, o ancianos. Desde luego este trabajo será mayor cuando los hijos son pequeños y la prole numerosa.

La pertenencia a un hogar o familia determinada significa una experiencia de vida en común que recrea múltiples estímulos u obstáculos a la acción de los individuos (García, Muñoz y Oliveira 1988). La familia es conceptualizada por estos autores como "los integrantes del hogar-unidad doméstica emparentados entre sí por

vínculos de sangre, adopción o matrimonio" (ibid:171).

En el contexto socioeconómico actual con la reducción del gasto social en programas que antaño beneficiaban a un gran número de hogares, ahora estos se ven afectados no sólo en términos de su bienestar sino en la dinámica interna: puede ser el cambio de tipo familiar, que dos o más individuos de la familia salgan a trabajar, y en fin se busquen una serie de estrategias para poder sobrevivir.

En el estudio presente encontré que las mujeres entrevistadas pertenecían a tres diferentes tipos de unidad doméstica o familiar: nuclear, extensa y en la que la mujer es la jefa del hogar, desde luego estas categorías son cambiantes dependiendo del ciclo en el que se encuentran. Sobre todo pude observar que cuando la pareja es muy joven, comparten la misma unidad que los padres -muchas veces- del marido y en cuanto van creciendo en número de miembros y haciendo acopio de recursos propios suele la pareja con los hijos independizarse y construir un hogar propio.

Es importante tomar en cuenta a que tipo de unidad doméstica pertenecen las mujeres y en que ciclo o estadio se encuentra, pues de ahí surgen obstáculos o ayuda para la incorporación a la actividad remunerada.

Desde luego las que son jefas de hogar no tienen otra opción de sobrevivencia que la incorporación al trabajo, sobre todo cuando los hijos son pequeños, y es en este tipo de unidades donde más pobreza se percibe. En los últimos años se ha registrado un crecimiento significativo de este tipo de unidades, no solamente en México sino en todo el mundo se percibe este fenómeno.

#### 7.1.1 Tipo de Unidad

Sin lugar a dudas es menester considerar el tipo de familia o unidad doméstica en la investigación a fin de considerar sus características e impactos en la vida de las mujeres estudiadas.

*Cuadro 19. Tipo de Unidad doméstica o familiar*

Familia Nuclear	14	54 %
Familia Extensa	8	31 %
Familia de Jefatura Femenina	4	15 %
Total	26	100 %

De las veintiséis mujeres entrevistadas que conforman o son parte de 26 unidades domésticas, el 54% de estos hogares son de tipo nuclear, es decir están compuestos por la pareja conyugal y los hijos; el 31% de los hogares son de tipo extenso, es decir que, se componen además de padres e hijos, de suegros, cuñados, sobrinos y otros miembros que viven bajo el mismo techo y comparten tareas comunes; 15% restante de los hogares están encabezados por una mujer, es decir son familias donde la mujer es la jefe de hogar.

#### 7.1.2 Número de miembros

*Cuadro 20. Número de miembros por familia o unidad doméstica*

Número de familias	Número de miembros
9 Familias	de 4 miembros
5 familias	de 5 miembros
4 familias	de 6 miembros
3 familias	de 7 miembros
1 familia	de 8 miembros
2 familias	de 10 miembros
2 familias	de más de 20 miembros

El tamaño de las familias irá de acuerdo al tipo de estas. El promedio de miembros por unidad es de 6.7. Como puede verse en el cuadro hay familias conformadas por cuatro miembros y hasta de veinte y más integrantes, lógicamente las familias con pocos

miembros serán las pertenecientes o de tipo nuclear y algunas de jefatura femenina.

Las familias extensas estarán compuestas por un número mayor de miembros que incluye en muchos casos a los padres o suegros de alguno de los conyuges así mismo a cuñados (as) sobrinos, etc. Es importante mencionar que las familias extensas, en donde se entrevistó a algunas de las mujeres, se encontraron dos situaciones distintas, una: cuando la mujer trabajadora que se entrevistó es la nuera es decir se unió a su marido y fue a vivir a la casa de él y sus padres (suegros de la entrevistada) en este caso se trata de familias que están en un ciclo de vida temprano, es decir, tienen niños todavía pequeños. Otro caso es el de la mujer entrevistada que tiene más de cuarenta años y que crió una prole numerosa, viven con ella y su marido sus hijos e hijas, solteros y casados, yernos, nueras y nietos.

Factores socioeconómicos tal como lo es la escasez de vivienda y los bajos salarios existentes influyen de manera importante en la proliferación de hogares extendidos sin embargo también influyen factores demográficos como son: la migración, la mortalidad diferenciada por sexo, y patrones de nupcialidad determinan este tipo de hogares (García, Muñoz y Oliveira, 1988).

En tiempos difíciles o de crisis tienden a aumentar el número de familias extensas, sobre todo en las clases o sectores de clase más desposeídos, pues por su composición es más factible contar con ayuda económica, en las labores domésticas, en el cuidado de los niños- sobre todo para las madres significa un apoyo para poder salir a trabajar.

La vida y la organización doméstica se sustenta en la existencia de lazos afectivos, pero, también suelen surgir por la situación física de la vivienda que en muchos casos cuenta con poco espacio para alojar a muchos miembros- situaciones de tensión, conflictos y violencia entre los miembros, pleitos y rivalidades entre hermanos (as) y cuñados (as). Pero el sentido de ser unidad

doméstica extensa corresponde en mucho a la necesidad de ayuda mutua, por lo tanto es una estrategia -entre muchas otras- de sobrevivencia.

### 7.2 ACTIVIDADES

Como he mencionado a lo largo de este trabajo, las mujeres entrevistadas pertenecen a sectores proletarios y subproletarios urbanos, por lo tanto las actividades que realizan tanto ellas como los miembros -en casi todos los hogares conviven familiares- de las unidades domésticas a las que pertenecen, son en muchos casos actividades desarrolladas en el sector servicios y otros en el sector industrial o de manufactura.

Un número importante de maridos y padres, cuñados, suegros, yernos o hermanos se dedican a las tareas por cuenta propia; son comerciantes, prestadores de servicios tales como; albañiles, carpinteros, mecánicos, choferes, pintores, herreros, tapicero, veladores, y obreros, también encontramos, un caso, en el que el marido estaba sin empleo y la mujer era la principal portadora del ingreso familiar.

*Cuadro 21. Ocupación de cónyuges o compañeros*

Obrero	8
Empleado	8
Trabaja por su cuenta	11
Desempleado	1
Total	28

En cuanto a los otros miembros que conforman la unidad: niños y jóvenes, en su mayoría son estudiantes, de primaria y secundaria, solamente en dos casos dos hijos varones de las entrevistadas estudian bachillerato, en el caso de las jóvenes, tres de ellas estudian para secretarías, dos más asisten a la universidad, tres

de ellas se unieron muy jóvenes y ya tienen familia.

En general la media de escolaridad de los hijos de las entrevistadas es superior a la de las entrevistadas, aunque este dato no es preciso pues aún muchas de ellas tienen niños pequeños y en este caso estamos hablando de quienes tienen hijos jóvenes o ya adultos.

### *7.3 DIVISIÓN SEXUAL Y GENERACIONAL DEL TRABAJO*

Se pudo observar en las unidades domésticas una división de tareas muy marcada entre los sexos, independientemente de que las mujeres también aporten ingresos a sus hogares. Sobre todo se pudo observar, que las mujeres reproducen los mismos patrones con los que crecieron en cuanto a la asignación de tareas domésticas dentro de la unidad.

A las niñas y jóvenes se les exige mucho tiempo y esfuerzo en la realización de las tareas domésticas, a los niños no. Las exigencias para con los jóvenes son más bien de tipo económico, en tres casos, jóvenes de trece, quince y dieciséis años trabajan por las mañanas -dos en tiendas de autoservicio cargando bultos y uno como obrero- y por las tardes estudian.

En otros capítulos varios testimonios ilustran esta situación, como es en el caso extremo en el cual se saca a la pequeña - aún cuando no es la hermana mayor- de la escuela para que cuide a los hermanitos mientras la mamá trabaja, o en el caso en el que las entrevistadas declaran que las hijas mayores ayudan mucho, los hijos no, pues ellos no se entienden con el trabajo doméstico.

### *7.4 CONFLICTOS FAMILIARES*

El entorno familiar no está exento de problemas entre marido y mujer, entre padres e hijos, entre hermanos, se dan

conflictos tanto de género como generacionales.

Se encontró que, en varios hogares, las familias enfrentan problemas de alcoholismo entre alguno de sus miembros, así mismo también de drogadicción entre los jóvenes, o de un embarazo no esperado en adolescentes, estos conflictos no son de ninguna manera exclusivos de esta clase social, se encuentran en todas las clases y sectores de clase, y, hacen más difícil la convivencia y la armonía entre los miembros. Muchas veces esta situación afecta de manera más fuerte a las mujeres, pues ellas mismas se sienten más responsables, que ningún otro miembro, de la situación familiar.

Otra situación que afecta la dinámica de los hogares y dificulta el trabajo extradoméstico de las mujeres se presenta cuando se tiene en casa a alguna persona enferma ya sea niño, joven, adulto o anciano. En tres casos se encontró en la unidad doméstica con enfermos mentales, y con una enferma de sida<sup>10</sup>.

Respecto a este caso la enferma es la mujer entrevistada, es obrera, trabaja en una fábrica calcetera. Lo más probable es que haya sido infectada por su marido, por la vida sexual desordenada que él acostumbra llevar. Sin embargo ella, por su precaria condición de salud (madre de cinco hijos, anémica durante toda su vida, desde que se casó ha padecido enfermedades de tipo infeccioso de transmisión sexual) es quién ha presentado primero los síntomas de la enfermedad. En la primera entrevista que se le hizo aún no sabía el diagnóstico preciso, presentaba un cuadro de asma-bronquial aguda.

---

<sup>10</sup> La pobreza, la ignorancia, los prejuicios sobre la sexualidad, el moralismo religioso y por otro lado la baja valoración personal (autoestima), la falta de conocimiento sobre el funcionamiento del organismo, así mismo los patrones sociales establecidos diferencialmente para cada sexo, por los cuales la mujer juega un papel pasivo y no se permite exigir a su compañero cierta práctica sexual segura, son algunos factores que en conjunto han propiciado el creciente porcentaje de mujeres, esposas, amas de casa o trabajadoras, infectados por el V.I.H. en nuestro país.

En los siguientes encuentros me informó acerca de su enfermedad y sus relaciones maritales.

Estas situaciones vienen a agravar más las condiciones de vida, ya de por sí precarias, de las familias, pues tienen que movilizarse tanto recursos económicos como humanos para la atención de los enfermos.

### 7.5 ACOPIO DE RECURSOS

En este apartado se hace un conteo de los recursos con los que cuenta cada unidad, y de la percepción o ingreso familiar, con el fin de ubicarlos en un contexto socioeconómico.

No ha sido fácil sistematizar y ordenar esta información por varias razones: una es que existen diferentes tipos de unidad familiar en la cual se ubica la entrevistada, otra es la constante entrada y salida de sus miembros al mercado de trabajo, es decir en una semana algunos miembros tienen trabajo y a la siguiente semana ya no. Otra dificultad ha sido al preguntar cuánto gana su marido o compañero, algunas de las entrevistadas contestaron que no saben cuánto percibe su esposo, pero conforme a lo que reciben de gasto se hizo un cálculo.

#### 7.5.1 Ingreso Familiar

*Cuadro 22. Ingresos familiares*

Menor a 2 salarios mínimos	3	11 %
2-2.5 salarios mínimos	11	42 %
3-4 salarios mínimos	10	39 %
mas de 4 salarios mínimos	2	8 %
TOTAL	26	100%

En el cuadro de arriba se tomaron en cuenta los ingresos de

esposas y esposos, y de los hijos que aportan y se hizo de acuerdo al salario mínimo vigente <sup>11</sup>. En el caso de los hogares extendidos solamente se tomo en cuenta la percepción de la pareja y de los hijos de esta.

#### 7.5.2 Tipo de vivienda

*Cuadro 23. Tipo de vivienda*

Propia	13	80 %
Rentada	6	23 %
Familiar	7	27 %
Total	26	100 %

En el cuadro anterior se muestran el tipo de viviendas de acuerdo a la propiedad de esta, que habitan las entrevistadas y sus familias, de las 13 que declararon tener vivienda propia, cinco de ellas son departamentos ubicados en unidades habitacionales para obreros; seis de ellas rentan la vivienda y son probablemente estas familias las más pobres y desprotegidas, y el resto, siete de ellas, viven en la casa de los suegros, padres u otro familiar.

Todas las viviendas están ubicadas en zonas populares o marginadas de la ciudad de Puebla, algunas con carencias tan elementales como son: agua, drenaje, alumbrado público, pavimento, etcétera.

---

<sup>11</sup>Las entrevistas se realizaron el segundo semestre de 1993 y para entonces el salario mínimo vigente era de \$12.49 diarios

**CAPITULO VIII**  
**ACTIVIDAD REMUNERADA**

*8.1 ACTIVIDAD REMUNERADA ACTUALMENTE*

En uno de los apartados anteriores se trató la incorporación al mercado de trabajo de las entrevistadas, su historia laboral, en este capítulo analizaremos el presente, es decir, en que sectores y ramas de la economía se encuentran laborando actualmente las mujeres entrevistadas.

Veamos en que sectores se insertan

*Cuadr 24. Ubicación de las entrevistadas por sector de la economía*

SECTOR 2	No de Trabajadoras	%
Trabajadoras manuales	2	8 %
SECTOR 3		
Maestras	1	1 %
Oficinistas	4	15 %
Depen. de tiendas	6	23 %
Vendedoras amb.	2	8 %
Trabajadoras dom.	6	23 %
Servicios	8	19 %
Total	28	100 %

Como puede verse en el cuadro la mayoría de las mujeres está inserta en el sector servicios y dentro de él se desempeña principalmente en la rama de oficinista, dependiente de tiendas (carnicerías, torterías, tiendas de abarrotes, etc.) y en el servicio doméstico en todas sus modalidades: recamarera, lavandera, planchadora, cocinera, o que desempeña diversas tareas

simultáneamente o trabajadoras por cuenta propia tales como costureras y vendedoras ambulantes.

"La falta de dinero en el bolsillo, las escasas perspectivas de mejoramiento de los ingresos del hogar, el deterioro de su vivienda, la ineludible necesidad de renunciar a los estudios de los hijos (as) mayores para que salgan a trabajar y otros tantos problemas presionan cotidianamente a miles de mujeres" (Jelín y Feijó, s.f.: 61)

Anteriormente planteamos cómo desde la infancia las niñas van siendo forjadas, formadas, es decir educadas y entrenadas para más adelante desempeñar determinadas labores que requieren de ciertas actitudes y destrezas, la mujer como nutricia, como ser para otros va a desempeñar el trabajo de secretaria, maestra, enfermera, niñera, cocinera, trabajadora doméstica, etc.

Dentro del desempeño del trabajo remunerado quienes están en el sector formal de la economía gozan de algunos beneficios como son las prestaciones de ley: seguro social, vacaciones, aguinaldo, fondo para retiro, créditos para la vivienda, fondo de ahorro u otras, es el caso de las oficinistas, algunas dependientas de tiendas, maestras, obreras, en fin quienes tienen un contrato formal de trabajo de acuerdo a la Ley Federal del Trabajo. Desde luego también tienen obligaciones estrictas tales como: el horario de trabajo, ocho horas de trabajo por día, y al no cumplir con la puntualidad y asistencia regular se hacen acreedoras de sanciones, como son el descuento de días no trabajados, prolongación de la jornada más allá de las ocho horas diarias, castigos o el despido.

*"Cuando llego yo a faltar me dan el trabajo más defectuoso, más feo, pero yo sé que no falto por gusto sino por necesidad, cuando mis hijos se enferman, y si, por supuesto baja mi sueldo de la semana pues al darme el calcetín todo defectuoso me cuesta más trabajo armar los pares y saco menos a la semana" (Aurella 43a.)*

Es en el sector informal donde también una parte importante de las mujeres de nuestro país labora, son aquellas que prestan algún servicio particular, trabajan por cuenta propia o por arreglos apalabrados con sus patrones (as), como es el caso de las trabajadoras domésticas, las vendedoras ambulantes, quienes hacen trabajo de maquila en sus casas, etc. estas trabajadoras no gozan de ninguna prestación, por no tener un contrato de trabajo formal, y además de no gozar de prestaciones no tienen seguridad en el empleo, ni garantía alguna. Del total de las mujeres entrevistadas 11 de ellas, es decir, el 42% laboran en el sector informal y 15 de ellas que representan el 58% de las entrevistadas laboran en el sector formal de la economía. La ubicación en el sector informal o formal de la economía muchas veces va de acuerdo a sus expectativas y necesidades, algunas dicen que prefieren tener el seguro social aunque la jornada de trabajo sea estricta en cuanto a las horas que tienen que cumplir, otras de ellas dicen que el trabajar en casas no es tan riguroso el horario y buscan hacerlo cerca de sus hogares para poder "echarles un ojo a los chamacos" (ver por ellos) de vez en cuando, o las que lavan y planchan lo hacen por horas y pueden trabajar en varias casas en un día. A pesar de las diferencias en cuanto a laborar en un sector u otro, en los dos se observan altos niveles de sobreexplotación, veamos algunos testimonios:

*"empezó mi patrón con unas maquinitas ¡bién viejitas!, entonces yo cerraba, yo armaba, yo revisaba, yo acababa, yo empacaba. Siempre se trabaja a destajo así que hay que apurarse. Sacábamos una calceta preciosa, un calcetín también muy bonito. Él empezó a subir, a subir y cada día teníamos más trabajo, al principio mi horario era de siete a tres y luego se fue recorriendo, nueve, diez, doce horas. a mí ya no me daba tiempo de hacer tantas cosas yo empecé a contratar gente y a capacitarla, a ponerla en diferentes procesos. empezamos a subir, decidió vender esa maquinaria y comprar otra y así estuvimos, tenía muy buenas ventas, trabajábamos mucho, velábamos, yo me entregué de lleno a la fábrica. Más adelante empezamos a tener veladas, las veladas eran cuando había*

demasiado trabajo, por ejemplo entrabamos a las ocho de la mañana de un viernes y salíamos el sábado a las dos de la tarde, así fue como levantamos la fábrica". (Consuelo 36 a.)

"Estoy trabajando de nueve de la mañana a ocho de la noche, porque es el tiempo que se requiere aquí en la fábrica, además yo necesito el tiempo extra para poder darles un poquito más a mis hijos... Casi no me dan extra, a mí me dan que cincuenta, que setenta (nuevos pesos) a parte de mi sueldo..." (Consuelo 36a. obrera de una fábrica de calcetín)

"pues yo me gusta trabajar, lo que no me gusta pues es que me desvelo mucho, porque yo me desvelo mucho, me levanto a las tres de la mañana de ahí me voy al molino, regreso a eso de las cinco y comienzo a hacer mis tortillas, tlacoyos, en veces hago tamales, hago mi comida para que mis hijos coman a medio día y como a las diez o antes me salgo a venderlos, voy a diferentes partes, en algunos lados los vendo con las señoras que ya conozco, en otros lados me pongo fuera de las tiendas y ahí las vendo, ya regreso a mi casa, a las seis a las siete según..." (Teresa 40a. Vendedora de tortillas, tlacoyos y tamales hechos a mano).

"Checamos a las siete de la mañana en el zócalo y ahí mismo en un camión recogemos nuestro carrito, nos dan tramos para barrer, como orita barro de la esquina de la catedral hacia la once, o sea que de la esquina de la cinco hasta la once. Temprano checamos a las siete y como a las once pasa el checador y a las tres o antes de las tres tenemos que estar en el zócalo para salir a las tres. ... Pues a veces se pone una de malas porque a veces hay muchísima basura y las calles muy grandes, y luego el sol que callenta re feo y además los carros pasan rápido nos tenemos que cuidar de que no nos atropellen. No se orea varias de las compañeras han quedado paráliticas de que las pasa a traer el carro y ya no se levantan. Como orita me gusta por que ganamos más si trabajamos horas extras, por

*ejemplo de tres a siete de la noche ya cuentan dobles las horas y ya gana uno un poquito más" (Antonia 46a. barrendera municipal).*

*"no más dos trabajos tengo orita, aquí en esta casa trabajo de lunes a viernes de dos de la tarde a siete de la noche y con la otra señora, de Estrellas del Sur, estoy lunes, miércoles y viernes de 8 a 1:30, ya luego saliendo de esa casa me vengo para acá con la doctora. Los lunes llego y lavo la estufa, primero lavo el garage, luego la azotehueta, luego hago el aseo de la sala y el comedor, luego las escaleritas que vienen, todo eso hago en la parte de abajo y luego ya me subo a las recamáras, ahí barro, trapeco, sacudo, y de ahí salgo a la una y media, bueno un día lavo la estufa, otro aspiró la alfombra de la sala y el comedor y el otro día hago el aseo de la recamara principal, aspiró, sacudo y limpio todo y siempre hago los tres baños que hay en la casa. Luego de ahí me paso con la doctora, llego aquí a las dos y salgo a las seis y media, siete. Aquí principalmente lo que hago es lavar y planchar y pues si acabo rápido pues ya me voy a ayudar a la cocina o a lo que se ofrece, o luego hago los closets, sacar la ropa, toda, sacudir y limpiar y ordenar toda la ropa, otras veces me toca lavar cortinas o sobrecamas, en fin lo que se vaya ofreciendo es lo que yo hago" (Isabel, 36a. trabajadora doméstica).*

## **8.2 EVALUACION DE LA ACTIVIDAD REMUNERADA**

Como se ha mencionado anteriormente las mujeres ven el trabajo remunerado como una carga, como una transgresión a su ser como mujeres, ellas preferirían atender a sus hijos y cuidar de su casa, contradictoriamente a esto también se sienten contentas de poder aportar, de ser productivas, perciben que con su salario (mínimo en el caso de varias de ellas) pueden resolver algunos gastos que no podrían solventar si no estuvieran trabajando, declaran que lo hacen por los hijos, para que puedan estudiar más y prepararse mejor que ellas, pueden comprarles lo que les piden o exigen en la

escuela a los niños, o en otros casos pueden acceder a comprar en abonos aparatos electrodomésticos, o agrandar su vivienda, algunas de ellas declaran que a partir de que ellas trabajan su familia puede comer mejor o vestir un poco mejor. En fin las mujeres ven que el producto de su trabajo es benéfico para toda la familia pero siempre tienen en el pensamiento "que las cosas mejoren para que yo pueda quedarme en mi casa y atender a mis hijos, a mi marido, mi casa".

*"...yo me siento capaz de darles a mis hijos algo, ofrecerles más posibilidades, ya no tienen ellos que estar: mamá me hace falta esto, me hace falta un lapicero, me hace falta una libreta, ya no porque poco pero yo les puedo dar..."(Rosario 31a. cajera)*

*"Bueno pues apporto, apporto una ayuda para nosotros, una ayuda económica, no es por nada, pero si ya como que nos rinde un poquito el dinero...como le decía yo, desde que nos pasamos para acá la verdad si nos las veíamos bien duras y la verdad teníamos gastos bien duros..."(Emma 26a. empleada de una tienda de carnes frías y salchichonería).*

*"La verdad se carga una mucho de trabajo y los hijos están solos, casi no están conmigo...pero como yo les digo pus ustedes tienen que cuidarse porque pus yo si no trabajo ya no va a ser lo mismo, ya no vamos a poder comer un poco mejor". (Teresa, 40a. vendedora ambulante)*

La falta de compromiso y satisfacción con el trabajo tiene que ver con los proyectos de vida, el contenido mismo del trabajo realizado, los desgastes y desdoblamientos que para las mujeres implica trabajar.

### 8.2.1 Compromiso con la actividad

Mediante los relatos pudimos observar, por un lado la gran necesidad de obtener ingresos, por otro lado las excesivas cargas de trabajo, y a pesar de las malas condiciones en las que desarrollan

trabajo la mayoría de estas mujeres, sienten un fuerte compromiso por él, se empeñan en cumplir, en no faltar, pues es importante la remuneración que reciben de su trabajo para el sostén de sus familias.

*"...pues siento la obligación de trabajar porque el trabajo es el que me mantiene, yo siento la necesidad de trabajar, no debo de faltar porque sino descuido mi trabajo y además el día que falto no me lo pagan, yo sé que no debo faltar es mi obligación ir a trabajar, si por alguna razón algo que pasó y no puedo ir ese día yo hablo por telefono" (Albina 39a. Trabajadora Doméstica, madre de cinco hijos).*

*"Yo estoy consciente, tengo mi trabajo, mi trabajo lo tengo que cuidar, tengo que echarle ganas, tengo que... pues a veces se cansa una pero pienso no debo faltar a trabajar, ¿sí?, la responsabilidad más que nada (Rosario, 31 años, tres hijos, cajera de un minisuper)*

También el no poder resolver adecuadamente el cuidado de los hijos propia muchas veces que no se cumpla cabalmente con este, sobre todo cuando se tiene un niño enfermo en casa.

*"...en sí, en sí el trabajo que yo diga que me molesta hacer esto o lo otro no, no me molesta yo lo hago, lo que pasa es que a veces el tiempo es el que no nos deja... no nos alcanza a hacer el trabajo como debería hacerse ¿sí?, por ejemplo si yo tengo un trabajo que terminar y me dicen: sabes que este trabajo lo quiero para mañana, pero si yo sé que en la casa mis hijos me están esperando, o estan enfermos yo no voy a estar más tiempo para sacar el trabajo ¿verdad? y que mis hijos estén esperandome, entonces yo lo que hago es salirme ¿sí? y digo: ¡ay pues que se espere el trabajo! (Eva, 33a. oficinista)*

### 8.2.2 Motivo para incorporarse a trabajar

Como se ha visto a lo largo de este trabajo, las mujeres pertenecen a familias pobres y los motivos por los cuales se incorporan al trabajo remunerado ya estando casadas son de índole económico.

No puede pensarse como una decisión planeada y pensada o como proyecto de vida para independizarse o ser autosuficiente, si no más bien, es la situación extrema en la que viven la cual obliga a ellas a salir de sus hogares en busca de un ingreso necesario para mantener cierto nivel de vida o cubrir las necesidades más inmediatas tales como son alimento, vestido, educación de los hijos, etc.

Muchas veces esta salida está dada por las circunstancias familiares o de pareja en la que están inmersas; cuando el marido es despedido o se encuentra impedido para trabajar, o cuando el trabajo del marido es también inestable y por lo tanto no hay una entrada segura.

El desempleo generalizado afecta tanto a hombres como a mujeres y en muchos casos la mujer sustituye con su trabajo la falta de trabajo del compañero.

Desde luego una de las causas principales es la baja de los salarios y el poco poder adquisitivo que con estos se alcanza. También puede suceder que la relación de pareja sea inestable y por lo tanto la mujer no tiene otra salida que ser la proveedora del hogar.

Por otro lado no hay que perder de vista que el incremento de la participación femenina en el mercado de trabajo, en los últimos años, ha estado también regido por la necesidad del capital de incorporar mano de obra barata y poco calificada y este fenómeno se ha dado en las dos últimas décadas sobre todo en los países en vías de desarrollo. Veamos los testimonios de ellas mismas

"Cuando mi esposo salió de trabajar, es decir lo liquidaron a él lo liquidaron en el mes de septiembre, en noviembre encontré yo trabajo... más que nada por la necesidad, la aportación que se necesitaba en ese momento... yo no tenía contemplado volver a trabajar nunca, nunca, no sé pero yo no tenía pensado trabajar, estaba yo agusto, estaba yo tranquila en mi casa, con mis hijos..." (Aurora 35a.).

"Tuve que trabajar cuando mi niña, la tercera, tenía exactamente dos años, porque él a veces trabajaba, a veces no, entonces no alcanzaba la verdad y pues yo me desesperaba también porque los gastos eran más, la niña grande ya estaba en la primaria y el otro en el kinder, estaba yo embarazada o sea que mi idea de trabajar ya fue creciendo más, entonces me salí a buscar trabajo..." (Rosario 31a.).

"Cuando me casé mi esposo nunca quiso que yo trabajara, hasta que falleció es que volví a trabajar en casas..." (Aurelia 43a.).

"Cuando yo me casé que estaba yo embarazada, esperé nada más que naciera el niño y cuando él cumplió tres meses empecé a trabajar. Yo pensé que a mi marido le iba ir bien vendiendo las aspiradoras, pero no, me tuve que poner a trabajar porque si vendía ganaba y sino vendía pues no había ganancia y pues ya había gastos con el niño, que la leche, que..." (Isabel 36a.).

"Empecé a trabajar pues para salir adelante, para vivir más o menos regular" (Teresa 40a.).

"Porque le digo que como, pues luego a veces hay, como allá mi esposo gana poco... y luego a veces ya nada más el dinero lo estamos cuidando, entonces dije, ya quiero trabajar, ganar algo para que nos alcance más" (Juana 25a. vendedora ambulante, 4 hijos).

"Tenía yo que trabajar porque a mí me hacían falta cosas y

*él no me las podía dar. Tuve problemas con él, muchísimos problemas tuve yo con él y fue lo que a mi me empujó a decir pus voy a trabajar, en lo que calga pues". (Martina 27a. empleada de cocina, dos hijitas)*

### 8.2.3 Negociación conyugal para incorporarse a alguna actividad.

El machismo como un factor cultural tiene todavía mucho peso en ciertos países y sobre todo en ciertas clases sociales y se percibe en las relaciones de pareja y en la familia.

Algo que se observó a través de las entrevistas es que a pesar de que la aportación económica de la mujer a su hogar es importante y en muchos de los casos fundamental para el sostenimiento del hogar, existe recelo por parte de los maridos para que la mujer salga a trabajar.

Recuperando el término de "negociación conyugal" para salir a trabajar, de Lourdes Benería y Marta Roldán (Benería y Roldán, 1992) que lejos de darse entre iguales, se da en posiciones de desigualdad, la mujer se somete a los términos del otro, es decir esta se realiza con actores en diversas posiciones.

En este sentido es que hablamos de negociación conyugal, pues realmente la mujer trata de convencer al marido para que le de permiso de trabajar, en esta situación desigual estos arreglos son demasiado desventajosos para la mujer, pues para tener contento al marido, para que no se enoje, para que no le impida salir a trabajar, no hay quejas respecto al trabajo que se realiza en casa, es decir, el trabajo doméstico. Esto es, la mujer tiene concesión o permiso de salir a trabajar siempre y cuando cumpla con sus tareas de madre, de esposa, de ama de casa es decir que tenga la comida lista a las horas que se requiere, los mismo que la ropa limpia y planchada y la casa ordenada y en la mejor disposición para tener relaciones sexuales con su cónyuge, desde luego tendrá que hacer los arreglos pertinentes con otros familiares o con los hijas mayores para el cuidado de los niños

pequeños y las labores de la casa.

*"En un día común lo primero que se organiza es el desayuno, arreglar a los niños para irse a la escuela, dejar hecho algo en la casa, lavar un poco de ropa, irme a trabajar, salir ya en la tarde, venir a guisar"(Adela 34a.).*

*"No, él nunca me ha ayudado, para nada, para nada... él siempre llega cansado y yo con tal de que él no se enoje, no se preocupe, de que no se moleste y me diga ya no vas a trabajar, trato de absorber todo, por ejemplo en la noche cocino, arreglo la casa, y al otro día ya nada más pongo lo de la comida ...y sólo el domingo puedo yo hacer la casa a conciencia y lavar e ir al mercado"(Consuelo 36a.).*

*"...pues no, no quería mi esposo que yo trabajara decía que iba yo a desatender a mi hijo que estaba chiquito y pues como el trabajo era de lavar ajeno, a escondidas yo la lavaba acá en la casa. Él se iba a trabajar y yo lavaba la ropa ajena y la iba yo a entregar y él no se daba cuenta, ya hasta después se dió cuenta y ya estuvo de acuerdo, le decía yo que la señora era la que me iba a buscar y ya estaba grande el niño ya iba a cumplir dos años" (Aquilina 26a. trabajadora domestica, dos hijos).*

*"...anteriormente mi esposo nunca me dejó trabajar... se imaginaba mal, bueno siempre se imaginaba mal, luego decía: no porque si tu te pones a trabajar, dice... vez que muchas mujeres hacen cosas malas, se desvían dice y tú puedes hacer eso, por eso yo no quiero que trabajes, pero después, -tengo una cuñada hermana de él-, ella lo convenció, dice: déjala que trabaje, ella no es capaz de hacer otras cosas, yo la conozco muy bien y pues si, se convenció y me dejó trabajar..."(Teresa 40a. vendedora de tortillas hechas a mano, madre de 8 hijos).*

*"...por el hecho de que trabajamos no quita que tenemos nuestras obligaciones porque si yo por ejemplo me voy a*

*trabajar y se me hace tarde viene mi marido y me dice: yo quiero de comer, tu trabajas porque quieres y a mí lo demás no me interesa, tú me cumples con lo de la casa " (Adela 34a.).*

#### 8.2.4 Presiones conyugales.

Pude observar a través de varios testimonios que las mujeres muchas veces libran verdaderas batallas con su conyúge para que él otorgue el permiso para poder salir a trabajar.

La salida de casa para trabajar no es con el afán de independizarse o liberarse de la carga doméstica o simplemente de ser autosuficiente.

El impulso de salir es dado por la situación económica apremiante. Sin embargo la salida de las mujeres de sus hogares de alguna manera debilita o trastoca la imagen del hombre-macho único proveedor, es por esto la resistencia del marido a otorgar permiso para que la esposa trabaje.

Esta situación, desde el punto de vista masculino, se percibe como falta de capacidad del hombre para mantener su hogar.

Por otro lado también pudimos percibir, según los testimonios de varias de ellas, que sus maridos se sienten inseguros, que creen que ellas al salir a trabajar se van a encontrar con alguien y les van a poner los "cuernos". En fin entran en una relación conflictiva, de celos, de inseguridades, de rivalidades, las cuales muchas veces llegan a desencadenar en situaciones violentas, de insultos y hasta de golpes, por el hecho de salir a trabajar.

*"pues es que el hombre casi siempre quiere que se dedique uno a la casa, a los hijos, a la atención del marido por eso es que casi no quieren que una trabaje" (Teresa 40a.).*

*"...cree mi esposo que porque trabajo, cree que ando de canija,*

vaya se le figuran muchas cosas, yo le hago ver las cosas y eso pero a veces creo que no entiende...cuando hablo deirme a trabajar ya se empieza a enojar, me empieza a insultar y me empieza a decir muchas cosas; que ando con quién sabe quién, que ando de quién sabe cuánto, que no es cierto que voy a trabajar... a veces me canso y le digo que, pues ya no quisiera yo trabajar, pero trabajo en primera por mi muchacho que esta malo (tiene epilepsia y es retrasado mental, tiene 16 años) y tiene el seguro por mí, porque yo estoy asegurada entons yo lo aseguré, entons le digo que si dejo de trabajar me quitan el seguro, entonces este... ¿qué vamos a hacer con su medecina que le dan?" (Antonia, 46a. barrendera, ocho hijos)

### 8.3 IMPORTANCIA Y VALOR DE LA APORTACION A LA UNIDAD DOMESTICA

Desde el punto de vista material esta aportación, como hemos mencionado varias veces, es sumamente necesaria para el mantenimiento de cierto nivel de vida. Desde el punto de vista personal, autovalorativo, tiene tambien gran importancia, pues las mujeres se descubren capaces, seguras, se sienten importantes por poder aportar. Sin embargo, según lo que se pudo observar, tienen muchas veces el sentimiento de que dan demasiado y no son recompensadas, que la carga de trabajo es mucha, se sienten agotadas.

Por otro lado se perciben sentimientos ambivalentes en sus relatos. Perciben que el trabajo y la maternidad son incompatibles, que los niños necesitan de su madre todo el tiempo, sobre todo cuando son pequeños, por lo tanto las mujeres que tienen que salir a trabajar cuando sus hijos son pequeños aún, se sienten culpables, tienen el sentimiento de que los abandonan, de que no han sido buenas madres, etc.

También relataron algunas de ellas, a partir de que comenzaron a aportar, el compañero empezó a ser desobligado y a

dejar de aportar lo acostumbrado, esto también trae conflictos para la mujer, pues siente que la carga soportada por ella es mucho más pesada que la de su compañero.

*"...entonces él ya no me daba dinero, entonces yo pus ya no me sentía bién, varias veces yo le dije, discutimos, y vi que pasaron unos años y no me entendía seguía en lo mismo, entonces yo pensé, yo misma pensé en reunir a todos mis hijos y hablamos con él y tratamos de hacerle entender..." (Teresa 40a. vendedora de tortillas hechas a mano, madre de ocho hijos).*

*"Trabajaba yo a escondidas para que él no se diera cuenta que tenía yo dinero y para que él me siguiera dando, si él se daba cuenta que yo tengo dinero, que de nuevo trabajaba, él se hacía el desobligado, y ya no me da entonces..." (Isabel 36a. cuatro hijos).*

### 8.3.1 Distribución del ingreso.

Respecto a la distribución del ingreso propio, casi todas las mujeres declararon que ellas lo distribuyen de acuerdo a sus necesidades y gustos. El dinero que ganan es destinado al gasto del consumo de la unidad. A la pregunta de ¿en que gasta el dinero que gana? todas contestaron que en comida, ropa, y zapatos para ellas y sus hijos, en artículos escolares así como uniformes para la escuela de los niños. Solamente una de ellas declaró que trabajaba para comprarse objetos de uso personal, como champu, desodorante, ropa y zapatos que su marido no puede comprarle.

*"Cuando él trabaja bién, lo mío yo trato de guardarlo, como yo sé que él tiene rachas muy seguidas de que no hay trabajo, entonces yo trato de guardar lo mío para cuando él no tiene o no lleva y entonces es cuando yo saco lo mío, siempre tengo que tener dinero guardado para cuando él no lleva pus yo soluciono los gastos de la casa" (Isabel 36a trabajadora doméstica, tres hijos).*

*"Yo por ejemplo pongo lo de la comida y algo que les haga falta a mis hijos, como zapatos, ropa, útiles para la escuela" (Teresa 40a. vendedora de tortillas hechas a mano, ocho hijos).*

*"Mi dinero yo lo invierto en lo de la comida y a él le descuentan lo de la casa, por ejemplo el refrigerador apenas nos lo compramos y lo estamos pagando en pagos..." (Emma 26a. empleada de salchichonería, dos hijos).*

*"A mitades, nos vamos a mitades, él paga una cosa y yo pago otra cosa, o que no nos alcanza, tú pones la mitad y yo la mitad y se va a pagar esto, así nos dividimos los gastos de la casa" (Adela 34a. trabajadora doméstica, cinco hijos).*

#### 8.4 TOMA DE DECISIONES

El trabajo les da a las mujeres capacidad y valor para tomar ciertas decisiones de índole personal y familiar. Sin embargo no puede pensarse en que la sujeción y subordinación al marido se de por terminada, sobre todo, porque a estos niveles las mujeres se incorporan al mercado de trabajo como una estrategia de supervivencia familiar y no teniendo en mente la superación, la independencia y autonomía personal. Aún decisiones muy personales como el decidir dejar un trabajo por otro o tomar otro trabajo siempre le toman el parecer (opinión) al marido. En otros casos hemos visto más autonomía por parte de algunas mujeres - sobre todo cuando cuentan con más altos niveles de preparación- pues han respondido que en cuestiones del trabajo no le toman la opinión a él.

*"... pues es que , más bién es que en eso yo ya no tomé su decisión de él, sino que yo tenía la necesidad de trabajar aunque él estuviera de acuerdo o no. Tenía yo que trabajar por que a mí me hacían falta cosas y él no me las podía dar... ¡ah claro! tuve muchísimos problemas, tuve muchísimos problemas con él" (Martina 27a. dos hijas).*

#### 8.4.1 Sentimientos Cruzados respecto al Trabajo y a la Maternidad, Dificultades, Autoevaluación, Culpas y Ansiedades.

Con frecuencia se observó mediante los relatos de las mujeres sentimientos ambivalentes y es que se vive entre la satisfacción de poder aportar económicamente y el sentimiento de abandono hacia los hijos, por no estar todo el tiempo con ellos. Es frecuente que afirmen que por salir a trabajar "abandonan" o "descuidan" a los hijos.

Muchas de ellas resuelven el cuidado de los hijos con la ayuda de la suegra, de la mamá, de las vecinas y en muchos casos las hijas mayores ayudan, sin embargo un sentimiento común es la culpa y el sentir que no han sido buenas madres.

En muchos se observó que madres y suegras de las mujeres entrevistadas acentúan los complejos de culpa a las hijas trabajadoras.

Culturalmente la maternidad, aunada a el ser esposa y ama de casa constituye la identidad y feminidad de las mujeres. El salir a trabajar fuera de casa para las madres, esposas, amas de casa es en sí una transgresión a su ser como mujer (Lagarde 1991), es por esto los sentimientos de culpa, pues no se cumple cabalmente con su papel de madre y esposa cuando no se está en casa, con los hijos, con el marido y atendiendo las labores que culturalmente le han sido asignadas a su género. Perciben ellas mismas que el trabajo y la maternidad son incompatibles, que los niños necesitan de su madre todo el tiempo, sobre todo cuando son pequeños, por lo tanto sienten que el trabajo es irreconciliable con la casa, con el marido y con los hijos pequeños sobre todo.

*"...yo creo que los primeros años son indispensables, para los niños, más bién dicho son fundamentales, es necesario que la mamá esté con ellos... y al estar trabajando yo pienso que sí abandona una a sus hijos, y no es lo mismo..." (Soledad 44a. 5*

hijos, empleada)

*"Me costó mucho trabajo, me costó mucho dejar a mis hijos, para mí era un dolor muy grande dejarlos, de decirme mi pequeño: no te vayas mamá, no me dejes, yo me salía de la casa con un nudo en la garganta, casi se me salían las lágrimas, me dolió mucho separarme de mis hijos para entrar a trabajar". (Aurora 35a, secretaria, dos hijos).*

*"...le hacemos mucha falta a nuestros hijos, les hacemos mucha falta... pues sí descuida uno a los niños porque hay veces que, aunque se hace uno pedacitos en el tiempo, administrando el tiempo, hay veces que falla uno, que a una junta en la escuela, que a... pues como orita como a mí me está pasando ¿no?, le hace falta más atención a mi chiquita, a la niña". (Rosario 31a, empleada, tres hijos)*

Aunado a los sentimientos de culpa por dejar a los hijos solos o al cuidado de otra persona, existe otra carga para ellas, nos referimos al trabajo doméstico .

El trabajo doméstico por la importancia que reviste y por ser socialmente asignado a las mujeres tiene gran importancia y peso en la vida de ellas, en el siguiente capítulo trataré específicamente este trabajo.

## **CAPITULO IX**

### **TRABAJO DOMÉSTICO**

#### *9.1 DEFINICIÓN DE TRABAJO DOMESTICO*

Es de relevante importancia poner en perspectiva el trabajo extradoméstico en relación con el trabajo doméstico, dado que las mujeres se incorporan al mercado siempre, y sobre todo en estos sectores, a partir de su definición de esposas y madres obligadas por la división sexual del trabajo, desempeñan trabajo al interior de sus hogares y cuando la situación es apremiante muchas veces realizan este mismo trabajo fuera de sus casas pero a cambio de una remuneración.

En este apartado se aborda el trabajo doméstico como tal y la importancia que tiene, tanto para la unidad doméstica como en el nivel social. Es este un trabajo que incluye todas las tareas de reproducción llevadas a cabo en el ámbito privado y que sirven para la reproducción y supervivencia de los miembros de la unidad doméstica, al igual que el cuidado de los niños, se le ha asignado socialmente a las mujeres y ha servido de pretexto para excluirlas de otras actividades.

El trabajo o tareas domésticas incluye las actividades cotidianas de "transformación final de bienes para el consumo y los numerosos servicios personales" (Jelin, 1984:34.) por ser este realizado en el ámbito privado, es decir doméstico o familiar ha sido social y culturalmente asignado a las mujeres, y no parece tener el valor que posee sino únicamente afectivo.

"En tanto se realiza en el ámbito privado de la familia y el hogar, la importancia social de la tarea doméstica parece estar centrada en su valor como expresión del amor y de la devoción de las mujeres y no como actividad material socialmente necesaria" (Ibid: 34 )

La mayor parte del trabajo femenino, o sea la mayor parte del trabajo social, no es conceptualizado como tal. Se trata del trabajo llamado doméstico, de la procreación, del cuidado de los niños, de la atención del marido, de la elaboración de alimentos, del aseo de la casa, del lavado y planchado de ropa; es decir del conjunto de actividades que realiza la mujer para la sobrevivencia de los otros.

No es el caso contabilizar cuantas horas de trabajo se requieren para llevar a cabo las tareas domésticas, en este apartado más bién hablaremos del valor social que tiene el trabajo doméstico, como valor afectivo y económico en la organización familiar y la reorganización que se dá de éste cuando la mujer trabaja además fuera de casa.

### *9.2 CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO DOMÉSTICO*

El trabajo doméstico que se realiza va de acuerdo a diversos factores que por un lado tienen que ver con el estadio o ciclo familiar, también varía de acuerdo a la composición y número de miembros que integran la unidad, por otro lado con la posesión de bienes y el nivel socioeconómico, desde luego va de acuerdo a los patrones de limpieza que se tengan en cada unidad.

Cuando la familia se encuentra en un ciclo temprano, es decir, cuando hay niños pequeños en casa o algún enfermo o anciano que requiere de cuidados constantes se invierte más tiempo en el cuidado de los demás y en las tareas domésticas, y si la mujer trabaja fuera de la unidad, se hacen los arreglos pertinentes con otros miembros de la unidad o adultos ajenos a ella, para que lleven a cabo las tareas que la suplan.

Pudimos observar que, independientemente de que la mujer trabaje fuera de su casa, ella sigue siendo la responsable del trabajo doméstico, ya sea que cuente con la ayuda de los hijos, sobre todo de las hijas, o de otros miembros de la unidad en el caso de familias

extensas, ella es la encargada de distribuir las tareas principales.

Esta tarea socialmente asignada a las mujeres contiene también una carga afectiva muy grande. Ella ha sido forjada, forjada para los demás. Desde el momento de la unión o matrimonio la mujer pasa a ser la esposa, la ama de casa y por tanto dedicará tiempo, esfuerzo y sacrificio a los demás; esposo e hijos, realizando todas las tareas domésticas sin cuestionar nada, ella a través del quehacer, de la elaboración de los alimentos, del cuidado a los otros da su amor, su afecto y cariño a los otros.

En el caso de las madres trabajadoras el tiempo que invierten en el trabajo doméstico aparece condicionado por el tiempo destinado al trabajo extradoméstico.

Cuando se realiza una actividad o trabajo extradoméstico que abarca varias horas al día, el tiempo que están en la unidad doméstica - muy temprano y por la tarde o noche- será el utilizado para el trabajo doméstico.

En el caso de las mujeres entrevistadas se pudo observar que su tiempo lo administran de tal manera que puedan compaginar las tareas de madre, ama de casa y trabajadora, ¿cómo? en principio son las primeras en levantarse y desde luego -casi siempre- las últimas en acostarse, dan prioridad a los requerimientos más necesarios como son la elaboración de la comida, después el arreglo de la casa, el lavado y planchado de ropa, el abasto, etc. y siempre combinando estas tareas con el cuidado de los hijos, la supervisión de tareas escolares, la asistencia a juntas de la escuela, las idas al doctor, etc.

Observé que en las unidades más pobres hay menos cosas sobre las cuales se realiza trabajo, sin embargo donde están asentadas estas unidades domésticas es en colonias donde la falta o carencia de servicios hace más dificultoso el trabajo doméstico, pues la falta de agua, pavimento, o drenaje hace que se invierta mayor

tiempo en la realización de las tareas domésticas cotidianas, por otro lado es también donde hay una mayor organización y participación sobre todo de las mujeres para conseguir los servicios.

#### 9.2.1 Contenido social del trabajo doméstico.

El contenido de este trabajo no es lo que define su carácter sino la relación social que subyace: conyugalidad y parentesco.

El trabajo que se lleva a cabo dentro de la unidad doméstica tiene un valor diferente al mismo trabajo realizado fuera del hogar. Es decir cuando se hace para el esposo y los hijos, aunque es un trabajo de gran valor, no cuenta, no tiene un valor remunerativo, pues tiene un contenido afectivo, amoroso, de entrega y de sacrificio. Cuando este mismo trabajo, limpiar, cocinar, cuidar, etc. se hace para ajenos, fuera de la unidad doméstica, es un trabajo que tiene un valor; su contenido es básicamente el mismo que caracteriza el trabajo extradoméstico de: cocineras, secretarias, trabajadoras domésticas, maestras, lavanderas, etcetera, pero en estos casos media una relación asalariada o remunerada por la producción de los bienes y servicios. Es decir, queremos mostrar como el mismo trabajo en contextos diferentes tiene un valor diferente.

Por otro lado el trabajo doméstico, realizado en el ámbito privado por las mujeres, ha sido de gran ventaja para el capitalismo, pues este trabajo ha permitido el abaratamiento de los salarios y la reproducción y mantenimiento de la fuerza de trabajo. Si el trabajador tuviera que pagar los servicios de lavado y planchado de ropa, de elaboración de comida, aseo y cuidado de los hijos, etcetera, el capitalismo tendría que pagar salarios muy por arriba de los que se pagan actualmente. Por lo tanto la ideología dominante se empeña en seguir reproduciendo los mismos patrones: la división tradicional de los sexos en el trabajo doméstico y extradoméstico.

### 9.3 REDISTRIBUCIÓN DE PAPELES DOMÉSTICOS EN RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD LABORAL DE LAS MUJERES

Es en el interior de las unidades domésticas donde se reproducen los patrones más tradicionales de relación de pareja y por lo tanto de distribución de las tareas cotidianas. Aunque la mujer trabaje fuera de casa existe aún una relación de subordinación de la mujer hacia el hombre y esta relación desigual explica el trabajo desigual de hombres y mujeres dentro de la unidad.

Además esta situación se da por la introyección cultural del papel de la mujer, el ser educada para la abnegación, el sacrificio y la obediencia impide que se planteen las cosas de otra manera.

*"Tuvimos una educación de que siempre el hombre era el hombre y de que nosotras teníamos que servirlo, esa fue la educación que desgraciadamente mi mamá nos dió..." (Consuelo 38a. 5 hijos, obrera)*

*"Nos educaron con el pensamiento de que la mujer era para la casa, la mujer con que sepa planchar, lavar, cambiar los pañales y en fin atender su casa ya era suficiente y no..." (Rosarios 31a. 3 hijos, cajera)*

#### 9.3.1 Delegación de Tareas a otros Miembros de la Unidad Doméstica.

Como hemos mencionado anteriormente a lo largo de este trabajo, la mujer es la responsable del trabajo dentro de la unidad familiar, sin embargo cuando la situación apremiante del hogar requiere la contribución económica de otros miembros la mujer se incorpora al trabajo fuera del hogar y por lo tanto no estará dedicada de tiempo completo a las tareas domésticas, es entonces cuando se da una reorganización de las labores dentro del hogar.

Aquí es importante mencionar el papel que juegan otras mujeres, quienes pueden ser, la madre, la suegra, la(s) hermana(s),

la(s) cuñada(s) los hijos, sobre todo la(s) hija(s); niña(s) o adolescente(s), supliendo o ayudando a la realización del trabajo doméstico.

En muchos casos son las hijas, desde niñas, quienes llegan a suplir de manera importante a la madre en las tareas domésticas y en el cuidado y atención de los hermanos pequeños. Además es lo que se espera de la niñas: que aprendan y desempeñen los papeles socialmente asignado a su género no importando que sea a edades tan tempranas. Encontramos así que una de nuestras entrevistadas tuvo que sacar a su hija de diez u once años de la escuela para que la supliera y la apoyara en la casa cuidando a sus hermanos menores y desempeñando las labores del hogar.

*"Cuando comencé a trabajar en la fábrica el cambio fue muy fuerte, fue muy duro porque entraba a trabajar a las siete de la mañana y salía hasta las cuatro de la tarde. Tenía yo que cocinar en la noche, prepararles todo a los niños para que la niña (mi hija mayor) les pudiera dar de comer. Les daba yo de desayunar temprano y a las cuatro y media o cinco llegaba yo a darles de comer y los domingos me dedicaba yo a lavar. Entonces saqué a Charo de la escuela, tenía ella diez años, el grandecito trece y las pequeñas una tenía siete y las otras; dos años y año y medio. Un año se quedó la grandecita a cuidar a sus hermanas sin asistir a la escuela..." (Consuelo 36a. cinco hijos, obrera).*

*"Pues yo ahorita ya me organicé más para trabajar, ya ahorita ya las que me ayudan son mis hijas, yo ya tengo dos hijas grandes (13 y 16 años) aunque tengo un hijo grande pero él no, él se va a trabajar, él con lo de la casa no se entiende, pero yo tengo dos hijas grandes que están toda la mañana, prácticamente ellas hacen todo el quehacer de la casa, yo lo único que llego a hacer es de cenar y lavar, pues ese es mi único quehacer se puede decir" (Adela 34a. 5 hijos).*

En muy pocos casos, contados, pudimos observar a través de las entrevistas la ayuda del esposo o compañero, a pesar de estar casi todas ellas unidas o casadas la presencia del compañero pareciera ser invisible, pues la ayuda que él proporciona en las tareas del hogar o en el cuidado de los hijos suele ser poca o nula y se dá más bién en caso de enfermedad grave de la esposa.

Esta situación se da desde luego por los patrones culturales dominantes en nuestra sociedad, donde las tareas de los géneros están claramente diferenciadas.

Cada día se percibe más participación de mujeres casadas o unidas en el trabajo extradoméstico, sin embargo en el interior de los hogares se dan pocos cambios en la redistribución de las tareas domésticas.

Esta situación repercute de manera importante en la salud tanto física como mental de las mujeres trabajadoras, pues llevan una carga excesiva de trabajo, es por esta situación que muchas de ellas declaran sentirse cansadas, o que si pudieran se dedicarían únicamente a atender a sus hijos y su casa.

## **CAPITULO X**

### **EJERCICIO DE LA MATERNIDAD**

#### *10.1 VALORACION DE LA MATERNIDAD*

La maternidad no remite sólo al hecho biológico de la gestación, el parto y la lactancia sino a un conjunto de prácticas que se prolongan más allá de los procesos fisiológicos que se operan en el cuerpo femenino. Estas prácticas suponen el ejercicio social de un trabajo no reconocido como tal.

La maternidad o las maternidades reales se desempeñan bajo diversas situaciones de vida que especifican su contenido y las subjetividades puestas en juego: la clase social, la edad, las conyugalidades específicas, la salud, los servicios y recursos que intervienen para darle soporte, las políticas estatales, etcetera.

En nuestra sociedad la maternidad tiene un alto valor, especialmente para las mujeres ser madres es parte de su identidad como mujeres, es a través de la maternidad, según las determinaciones de la sociedad, que la mujer se realiza como tal "... ser madre consiste para las mujeres vivir de acuerdo con las normas que expresan su ser para y de otros" (Lagarde, 1990:349).

Culturalmente la maternidad ha sido la especificidad del ser mujer, su identidad y valoración social radica en la posibilidad de ser madre, Marta Lamas nos dice "que mas allá de una elección individual, las mujeres buscan ser madres por cuestiones psicológicas y sociales. La gran mayoría de las mujeres acepta el acuerdo social a cerca de su caracter esencialmente reproductor y la sociedad les refuerza ese papel al darles un lugar prestigiado como madres" (Lamas 1993:14).

Las mujeres encuentran reconocimiento social tanto en los espacios más íntimos de la familia , como en la sociedad y el Estado a

través de la maternidad.

Creencias culturales que se confunden con atributos naturales aunado a valores cristianos (Fagetti, 1995) le dan un gran peso al concepto de maternidad y la definen como destino (único muchas veces) de las mujeres. Esta mitificación de la maternidad ha servido como pretexto para excluir a las mujeres de la participación económica, política y social.

La maternidad gira alrededor de la vida de las mujeres desde que estas son niñas, se les educa, se les prepara o entrena para que algún día puedan cumplir el papel que se les tiene destinado: ser madre. Y no solamente la familia sino la escuela, la iglesia, el Estado, refuerzan esta ideología. Es por eso que las niñas crecen con esa idea e independientemente a lo que decidan dedicarse cuando sean mayores serán madres y aprenden a serlo jugando, desde la más tierna infancia.

En el presente apartado es importante resaltar las dos connotaciones ambivalentes y contradictorias que contiene la maternidad. Por un lado el alto valor y reconocimiento social que se le da a la mujer en función de la maternidad y por el otro lado este factor ha servido para discriminar y hacer a un lado a la mujer tanto de la vida social, económica y política. Así mismo se advierte la precariedad de recursos con que cuentan las mujeres para su desempeño.

Las mujeres entrevistadas tuvieron diferentes vivencias a cerca de la maternidad, sobre todo si comparamos las generaciones de mujeres de mayor edad con las mujeres jóvenes podemos percibir diferencias grandes en el número de hijos y por lo tanto modos de pensar y de sentir acerca de la maternidad.

Sin embargo pudimos observar una situación común en casi todas ellas, fue la idea de casarse para tener hijos. El matrimonio es la vía para la maternidad, esto se deduce porque al indagar sobre el

ejercicio de la maternidad ninguna de ellas tenía un conocimiento claro de su cuerpo, de su funcionamiento, del uso de métodos anticonceptivos antes de unirse, por lo tanto al momento de unirse o casarse inmediatamente se embarazan y esto es lo que anhelan o esperan. Pocas de ellas pensaron en consolidar su relación de pareja antes de tener hijos, o darse un respiro antes de tenerlos, trabajar por un tiempo y posponer la llegada de los hijos, aún en las mujeres más jóvenes, esta situación casi no se percibe sino hasta después del nacimiento de los dos primeros hijos por lo menos.

*"Pues porque yo sabía que... teníamos la idea de que eso es, en cuanto una se casa hay que tener hijos y tenía miedo de no tener, de no poderle dar un hijo a mi esposo... pasaron dos meses, tres y yo no me embarazaba y yo tenía la idea de que era luego, luego". (Consuelo 36a. hijos, obrera)*

## 10.2 SEXUALIDAD Y COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO

La sexualidad femenina contempla tanto la procreación como el erotismo. La primera es reconocida y altamente valorada; en cambio el erotismo en la mujeres, en nuestra sociedad, se ve como algo malo, y está por tanto reservado a un grupo reducido de mujeres: las prostitutas.

Marcela Lagarde nos dice: "El erotismo está presente en la vida de todas las mujeres pero salvo el caso de las putas, en el resto está asociado de manera subordinada y al servicio de la procreación" (Lagarde 1990: 184).

La sexualidad femenina en nuestra cultura tiene un estigma muy grande, que tiene que ver con lo malo, lo vergonzoso, lo que hay que ocultar.

Por lo tanto a través de los relatos se pudo observar que era poca y mala la información a cerca de la sexualidad, en las entrevistadas, antes del matrimonio. Percibimos en los relatos de las

mujeres la falta de conocimiento a cerca de su cuerpo y su funcionamiento, de las relaciones sexuales, del embarazo, etc. En varias ocasiones las entrevistadas declararon que de parte de sus madres nunca recibieron esta información y en la mayoría de los casos la obtuvieron de amigas o compañeras de la escuela o el trabajo con más experiencia.

Una de las constantes entre las entrevistadas fue que llegan al matrimonio con ideas vagas a cerca de su sexualidad, de la reproducción, de lo que es el embarazo pero con la idea clara de realizarse como mujeres: ser madres.

*"Mi mamá se encerraba mucho, era muy cerrada y esos son temas que nunca pude comentar con ella, cuando mi hermana mayor comenzó con su mes, comenzó con su regla, mi mamá la pateó "* (Rosario 31 a. 3 hijos, cajera).

*"Bueno mi mamá no, nunca nos platicó nada de eso porque era muy seria y luego como le digo ella se crió con una familia muy ignorante entonces la enseñaron a ser tímida".* (Juana 26a. 4 hijos, vendedora ambulante)

### 10.3 EMBARAZO Y NACIMIENTO DE LOS HIJOS

Los embarazos y el nacimiento de los hijos en todas las mujeres entrevistadas ocurrieron alrededor de un año después del matrimonio o unión, es decir al momento de unirse (poco antes o después de la unión) la mujer se embaraza, desde luego para muchas de ellas, es una consecuencia lógica pues el matrimonio es la vía para la maternidad.

Todas ellas relataron de las expectativas que tenían del matrimonio y, una de ellas, la principal es tener hijos, convertirse en madre y, esto es por supuesto lo que la sociedad espera de las mujeres y es en esa medida en la que se les valora.

Veamos los promedios de hijos nacidos vivos y la relación con la edad y los niveles de educación entre las entrevistadas.

*Cuadro 25. Edad, Promedio de hijos y niveles de educación*

Mujeres entr.	edad	promedio hijos	grados cursados
7	25-29	2.5	7.3
6	30-34	2.8	11.1
5	35-39	4.2	8.2
6	40-44	4.3	6.3
2	45-49	8.0	4.8

Si comparamos los promedio de hijos vivos que tuvieron las mujeres jóvenes y las de mayor edad hay una diferencia abismal: entre las edades por grupos podemos observar claramente que las tasas van subiendo de acuerdo al incremento de las edades. Pero si comparamos promedio de hijos con promedio de grados cursados no corresponde las bajas tasas con los niveles de educación.

Desde luego no podemos generalizar, la muestra es muy pequeña y no es representativa. En este caso nos está mostrando que las mujeres jóvenes tienen menos hijos que las de grupos mayores y esto corresponde entre otros factores a la difusión y empleo cada día mayor de métodos para la anticoncepción, aunada a la interrelación de diferentes variables económicas y sociales.

Con esta muestra no pudimos percibir realmente cuanto afecta la educación a la fecundidad pues el grupo de edad que va de los 25 a los 29 años muestra promedios más bajos de grados educativos alcanzados comparándolo con las mujeres de los grupos de edad de 30-34 y 35-39.

Sin embargo en el nivel nacional con datos del censo del 90

se percibe que las mujeres jóvenes han alcanzado grados mayores de educación, por lo tanto están mejor preparadas, tiene más amplias expectativas sobre la vida, han accedido algunas de ellas, las mejor preparadas, a empleos mejor remunerados y más estables y como consecuencia tienen menos hijos. (García y Oliveira 1993)

Por otro lado habría que analizar que tanto pesan las dificultades económicas para sobrellevar a la familia, para darles alimento, vestido y educación a los hijos. Que tanto las mujeres jóvenes hoy en día tienen mejor información y más fácil acceso a métodos de anticoncepción que las generaciones anteriores, lo que ha influido de una manera importante en la baja de las tasas de natalidad. Sin embargo, si reflexionamos a cerca de las mujeres más jóvenes de este estudio, no podemos desde luego determinar con certeza cuantos hijos tendrán, pues aún no terminan su ciclo reproductivo, sin embargo en los relatos se percibe que tienen la expectativa de tener una familia más pequeña que la de sus padres .

#### 10.3.1 Espaciamiento entre los embarazos

El espaciamiento entre un embarazo y otro muchas veces no se planea sino se da de manera natural, sobre todo con el amamantamiento prolongado se puede lograr un espaciamiento de entre dos y tres años entre el nacimiento de un hijo y otro. Sin embargo por las condiciones de vida de estas mujeres y la influencia de la alimentación artificial en los niños pequeños, los embarazos suelen ser muy seguidos y es cuando se recurre a la práctica de algún método anticonceptivo, el ritmo o la abstinencia.

Especialmente en las mujeres de mediana y mayor edad se pudo observar la frecuencia de embarazos seguidos unos de otros, sobre todo entre los primeros nacimientos y el poco control sobre la decisión de embarazarse o no, proseguir con un embarazo no planeado o interrumpirlo. Es en estos momentos cuando se da una búsqueda para regular, espaciar o suspender la fecundidad.

*"Tenía ya cinco hijos, mis últimos dos embarazos habían sido muy seguidos, estaba yo anémica, me sentía muy mal, muy cansada tanto niño, tanto problema, entonces fui al seguro el doctor me vió tan anémica y tan mal que sin el consentimiento de él (su marido) me llevó a planificación y me puso el dispositivo, que lo tuve seis años sin el consentimiento de él".*  
(Consuelo 36a. 5 hijos)

### 10.3.2 Comparación entre niveles de fecundidad ego/madre

A través de los datos que las mujeres entrevistadas me proporcionaron en sus relatos pude hacer una comparación entre los niveles de fecundidad de las entrevistadas y sus madres. Se percibe una diferencia muy grande entre el promedio de hijos nacidos vivos que tuvieron las madres que fue de 7.3 hijos por mujer y el promedio de hijos de las mujeres entrevistadas que fue de 3.6 hijos por mujer, el resultado es que las mujeres entrevistadas redujeron el promedio respecto al de sus madres - a menos de la mitad de hijos por mujer.

Se puede deducir que la interrelación de diversos factores tanto económicos, como sociales y culturales han dado como resultado un cambio de conducta reproductiva, el cual se ha visto reflejado en la baja de los niveles de fecundidad en el nivel nacional. Alcanzar niveles educativos comparativamente más altos entre hijas y madres, mayor incorporación al mercado de trabajo de la mujeres, por otro lado el conocimiento y uso de métodos anticonceptivos aunado al bombardeo constante del mensaje oficial en los medios de difusión de que "la familia pequeña vive mejor"; el alto costo que conlleva la crianza y educación de los hijos, la baja mortalidad infantil, el acceso a mejores servicios de salud, etc. dan como resultado este cambio en el comportamiento reproductivo de las mujeres.

10.4 CONOCIMIENTOS DE METODOS ANTICONCEPTIVOS Y ACCESO A ELLOS.

Se mencionó anteriormente que las mujeres tienen conocimiento acerca de los anticonceptivos - sobre todo la primera vez que saben de ellos- por medio de amigas y compañeras de trabajo. En algunas ocasiones el uso de estos es auto-recetados especialmente cuando se trata de pastillas o inyecciones. Es a partir del nacimiento del segundo o tercer hijo en adelante que suelen buscar información más seria sobre el uso de alguno de ellos o muchas veces les es brindada por el personal médico o de enfermeras de la clínica u hospital donde fueron atendidas.

Anteriormente mencioné que el uso o práctica de algún método es después del nacimiento de uno o varios hijos, esto tiene que ver también con la experiencia de la maternidad, cuando se experimenta el costo económico, emocional y físico de la crianza de los hijos, es cuando se piensa en el uso de algún método.

Desde luego la posición de "casada" va a ser la que permita a las mujeres acceder a la información de métodos anticonceptivos, antes de estar casada, existen fuertes impedimentos (familiares, sociales, religiosos) para la información.

Cuadro 26. Uso de Métodos Anticonceptivos

edad	dispositivo intrauterino	pastillas	inyecciones	salpingonoclasia	ritmo	no usada
25-29	1	1		2	1	1
30-34	1	1		3		1
35-39	1		1	1		3
40-44				4	2	
45-49						2
total	3	2	1	10	3	7

En este cuadro podemos apreciar la relación entre el método anticonceptivo empleado y la edad de la entrevistada, como puede percibirse la práctica de la ligadura de trompas es el método más

socorrido entre las entrevistadas, independientemente de la edad. Lo anterior ha respondido desde luego a las políticas de población adoptadas en nuestro país y demás países pobres y con altas tasas de fecundidad, dictada e impulsada por agencias de financiamiento, el Fondo Monetario Internacional y los gobiernos de países poderosos.

Marta Mier (Mier y Terán, 1990) nos dice que la práctica del uso de métodos anticonceptivos, en los últimos diez años, ha servido más bien, para limitar definitivamente el número de hijos que para espaciar los nacimientos.

El uso de otros métodos que seguirían quienes declararon no usar nada son siete, de estas mujeres tres están separadas; otras tres declararon que no quieren otro hijo. Sin embargo cuando se les preguntó por que no recurrían a algún método dijeron que preferían la abstinencia o "calendario" (ritmo) y solamente una de ellas declaró que buscaba embarazarse de nuevo.

*"...no, no uso nada, me cuido yo misma... no le tengo confianza a ningún método. Un día un médico me dijo: no hay nada más que cuidarse entre usted y su esposo, queden de acuerdo dice, porque si ustedes no lo hacen está muy mal, así como van, teniendo tantos hijos está muy mal, hagan un trabajo muy pesado todo el día, porque trabajando pesado ni se acuerda uno de nada y solamente así, y si la verdad si me resultó". (Teresa 40a. vendedora amb. 8 hijos).*

Las mujeres que cuentan con algún tipo de seguridad social tienen mejor acceso a las consultas de planificación familiar y por lo tanto el acceso a diversos métodos será más fácil. A pesar de que en los últimos años las campañas de planificación familiar se difunden por todos lados y no solamente en la ciudades sino también en el campo no llegan de manera igual a todas las posibles receptoras. Cuando llegan campañas sobre uso de metodos anticonceptivos a comunidades pequeñas o colonias alejadas los maridos muchas veces son un impedimento para que las mujeres acudan a la clínica de

planificación familiar .

*"...yo iba al centro de salud y la doctora me recetaba y me daba las pastillas y ya después cuando a una le hacen su expediente ya la enfermera va cada mes o dos meses a las casa y le deja las pastillas a una...Si ella misma va a la casa o si se tiene el dispositivo ella misma esta al pendiente de cuando les toca revisión para que se chequen. En si en ese lugar era muy difícil que las esposas fueran a la clínica, las señoras que se cuidan o que toman algo casi por lo regular es a escondidas del esposo. Yo pienso que el hombre quiere o toma a la mujer para que nada más le de los hijos que él quiere, es por el machismo o ¿por que otra cosa?, porque la pareja es la que tiene que cuidarse o sea los dos"(Albina 39 a. 6 hijos)*

A pesar de los avances, en la venta y distribución de metodos anticonceptivos, así como de las campañas de planificación familiar llevadas a cabo por los organismos de salud, la información y difusión acerca del uso de métodos anticonceptivos no llega por igual a toda la población, todavía una proporción de mujeres sienten temor de usar ciertos métodos, la influencia de familiares como por ejemplo: el esposo, la madre, la suegra o las hermanas muchas veces suele ser negativa pues les argumentan que las pastillas y el dispositivo intrauterino hacen daño, que dan cancer, y, otras veces las reacciones secundarias al uso de algún método hacen que la mujer lo abandone quedando nuevamente embarazada.

Es verdad que ciertos métodos tienen efectos secundarios que pueden afectar la salud de la mujer, pero estos mismos son más agudos cuando la paciente presenta algún grado de desnutrición.

Otra situación que influye sobre la reticencia para el uso de algún método anticonceptivo es la religión, la condenación de parte de la iglesia de los métodos artificiales de control natal influye en la decisión de las mujeres en estos sectores de clase, pues al tomarlos o decidir por alguno se tiene el sentimiento de que se está cometiendo

pecado porque *"están evitando tener a los hijos que Dios les tenía destinados"*. También se cree que por el hecho de cuidarse la mujer va a ser más libre de acostarse con quién se le de la gana. De alguna manera todos estos prejuicios y tabúes tienen que ver con la persistencia del machismo en nuestra cultura; la ignorancia, la falta de educación y el rechazo del ejercicio de la sexualidad imperan en diversos sectores de nuestra sociedad.

*"... como le digo mi mamá siempre nos crió de que el dispositivo es malo, que todo lo que haga una para cuidarse es malo, que las pastillas son malas, entonces yo decía que tal si deveras me hace daño el aparato, dicen que también las pastillas hacen daño, o sea de esos comentarios que luego salen... entonces yo le di pecho a mi hijo hasta los nueve meses, le quito el pecho y ese mismo mes me embarazo del otro..." (Emma 26a. dos hijos).*

*"Ahora tenemos la ventaja de que si no nos queremos cuidar es porque no queremos ¿verdad?, pero ya tenemos mucha facilidad de que hay mucha ayuda para la mujer, pero a veces son los hombres por el machismo, de que ten los hijos que Dios te da. Yo tuve ese problema con mi esposo él nunca quizo que yo me protegiera. Decía su mamá que , que cuentas le iba yo a dar a Dios si yo estaba evitando que nacieran los hijos que estaban destinados para nosotros" (Consuelo 38a. cinco hijos).*

#### 10.5 FECUNDIDAD Y TRABAJO DE LAS MUJERES

La relación entre fecundidad y trabajo es un tema que no ha sido ampliamente estudiado y discutido en nuestro país. En estudios realizados no se ha determinado cuánto se ve afectada la fecundidad por el trabajo de las mujeres o viceversa. Es por esto que en el apartado pretendemos hacer un análisis al respecto.

Del total de 26 mujeres entrevistadas 22 de ellas trabajaron antes de casarse o unirse, cuatro de ellas nunca habían trabajado antes de unirse. Al momento de casarse o unirse 12 de las

entrevistadas decidieron retirarse del mercado de trabajo, diez de ellas continuaron trabajando.

De las doce mujeres entrevistadas que se retiraron del mercado de trabajo, cuando decidieron casarse, tenían en promedio 7.4 grados cursados, las que decidieron continuar trabajando cuando se unieron o casaron tenían en promedio 9.6 grados cursados. Por lo tanto se percibe que las que continuaron trabajando después de casarse o unirse tenían más alta escolaridad y habían accedido a trabajos mejor remunerados y más satisfactorios, en comparación a las mujeres que al momento de unirse dejaron de trabajar y estaban ubicadas en trabajos con menor remuneración y de baja categoría, algunas de ellas estaban ubicadas en el servicio doméstico, otras más en fábricas; una textil y otra de dulces y otras como empleadas de tiendas y las menos en oficinas.

Con el nacimiento de los hijos la situación se torna más compleja pues las mujeres que decidieron continuar trabajando después de unirse con la llegada del primer hijo, tres de ellas, decidieron dejar de trabajar y siete continuaron con el trabajo, mientras que las mujeres que habían dejado el trabajo al momento de unirse, cuando llegan los hijos la situación se vuelve más apremiante y algunas de ellas deciden volver a trabajar después del nacimiento del primero, segundo o tercer hijo. Lo mismo sucede con las mujeres que declararon que no habían trabajado nunca antes ni inmediatamente después del matrimonio, es con la llegada de los hijos cuando deciden salir a trabajar.

Lo anterior nos habla de que no hay una relación ni simple ni directa entre trabajo femenino y fecundidad, (Youssef: 1984) es la relación entre diversas variables como estado civil, niveles de escolaridad, ocupación, número de hijos, relación de pareja, uso de métodos anticonceptivos, ingreso, posición en el trabajo, y las redes sociales que soportan la delegación del cuidado de los hijos para poder incorporarse al trabajo, el análisis y reflexión de todas estas variables nos ayudará a encontrar la relación entre trabajo y

fecundidad.

#### 10.6 ABORTO

El aborto es un tema difícil de abordar por todo el estigma que alrededor de él existe. Sin embargo a pesar de no ser el propósito de este estudio analizarlo profundamente si se preguntó a las mujeres sobre el número de embarazos, el número de hijos nacidos vivos y el número de pérdidas o abortos.

De las veintiseis mujeres entrevistadas: nueve de ellas declararon haber tenido alguna vez un aborto; dos de ellas tres abortos y dos más declararon haber tenido un hijo muerto cada una. Del total, solamente dos mujeres accedieron a hablar de la vivencia de un aborto provocado, las demás afirmaron haber tenido aborto espontáneo, relacionado con el exceso de trabajo; por estar delicadas y no poder guardar reposo por lo menos los dos o tres primeros meses del embarazo.

Aquí puede surgir la duda de si el aborto realmente fue espontáneo o provocado dadas las malas condiciones de vida, el no poder acceder al reposo o cuidados necesarios se optó mejor por no cuidarse y abortar de manera "espontánea".

La condena social sobre el aborto es más dura que sobre el uso de anticonceptivos; sin embargo no se puede negar la existencia de éste y las malas condiciones en que se practica poniendo en riesgo la vida de las mujeres; especialmente, cuando se trata de mujeres pobres la práctica del aborto puede ser mortal por los métodos empleados: los cuales van desde la introducción de objetos en la matriz, cargar cosas pesadas, provocarse caídas, ingerir o inyectarse sustancias tóxicas y venenosa que no solamente ponen en riesgo la vida del feto sino la de ellas mismas; o bien recurrir a seudo médicos, seudo enfermeras y hierberas oarentes de ética que lo practican sin las mínimas condiciones de salubridad e higiene.

Como sabemos el aborto cobra cientos o miles de vidas cada año y se recurre a él en la desesperación como la única opción ante un embarazo no planeado, no deseado.

*"Cuando yo empecé a trabajar le dije a él, sabes creo que estoy embarazada y le dió mucho gusto pero pasando de los dos meses casi llegando a los tres yo me empecé a sentirme mal, fuimos a ver al ginecólogo y me dijo el doctor, está usted embarazada y tiene riesgo de tener un aborto, tiene que guardar mucho reposo, cuidese, pero entonces yo no podía tener reposo porque él estaba sin trabajo, y yo apenas había empezado a trabajar aquí, entonces yo no podía dejar el trabajo, entonces pus yo hacía lo menos posible trajín, entonces ya no se pudo, me puse mala..."*  
(Alejandra 36a)

*"Estaba yo embarazada de mi último hijo, tenía como seis meses cuando se me rompieron las membranas y nació pero no vivió porque estaba muy chiquito, yo le hecho el achaque porque cargué una tabla muy pesada pero también en la fábrica donde trabajaba entonces se cargaban los bultos de calcetín, eran como cinco o seis bultos que cargaba yo al día para pasarlos a mi lugar..."* (Raquel 43a)

*"Pues me hice embarazada y luego pues desde un principio empecé mal con el embarazo y el achaque fue nomás de que ayudé a la muchacha a alzar un tambor de cama y ese fue el achaque que aborté, ya el embarazo iba mal, ya me habían dicho que me cuidara yo"*(Gloria 36a.)

*"... ya no quería yo tener otro cuando me embarace, estaba yo tomando las pastillas y no supe que pasó si se me olvido tomarlas un día o... pero es el caso que me embaracé, decía yo, ya no, ora si ya no quiero otra criatura, ya batallé mucho con estos dos, a veces los tenía yo que dejar solitos, pues decía yo en definitiva no quiero otro. Cuando me dí cuenta tenía ya dos meses y lo quería abortar, una amiga me recomendó una*

*inyección y me dijo, ponte y haber si así abortas, me la puse pero no pasó nada, no aborté, estaba yo desesperada, mi esposo me decía ya no te hagas nada, que tal si te pasa algo o que el niño vaya a nacer malo o algo peor, mejor ya dejalo así, pero yo pensaba voy a tener otro niño, cómo le voy a hacer, ya van a ser tres, como voy a ir a trabajar si ya con los dos ya es pesado y para tener otro pues se me va a hacer más pesado y luego después fue que me inyecté y no me hizo nada, tuve a la niña" (Jullana 28a.)*

*"Estaban chiquitos mis hijos cuando me di cuenta que estaba yo embarazada otra vez, yo tenía el dispositivo puesto, me lo pusieron cuando nació mi niño. Esta vez dije no, yo no, ya no quiero otro niño, estaban chiquitos mis hijos y que voy y pregunto en una farmacia que, que me ponía o me inyectaba para que me bajara, luego una amiga me dijo inyectate tal (una sustancia salina) y que voy y la compro y yo sola me puse la inyección. Me puse a hacer mi quehacer y luego me empecé a sentir mala, me salí para el baño, ya en el baño estaba yo cuando me doy cuenta que me salían unos como cuáguilos, cuáguilos grandes y que los reviso y si efectivamente en uno venía uno como frijol o más grandecito y después me vino una hemorragia tremenda, casi me muero tuvieron que internarme en la Cruz Roja, llegando ahí me hicieron un legrado y me inyectaron para que se me parara la hemorragia..." (Rosario 31a. tres hijos)*

## CONCLUSIONES

Este trabajo pretende ser una aportación al análisis de los complejos mecanismos que explican las diferencias dadas entre hombres y mujeres es decir las diferencias de género, lo cual aunado a las diferencias de clase hacen muy difícil la vida cotidiana de miles de mujeres trabajadoras, amas de casa y madres. La doble o triple jornada, los bajos salarios, el desempeño de ocupaciones de baja categoría y pocas oportunidades de capacitación, son elementos a considerar bajo otra perspectiva, diferente a la de los varones, que implique oportunidades laborales para las mujeres y asimismo equidad en los salarios de los trabajadores de uno y otro sexo.

El estudio nos muestra de muchas maneras la situación de vida de un grupo de (26) mujeres trabajadoras pobres en el municipio de Puebla, la cargas excesivas a las que están sometidas nos habla de que tanto el Estado como el capital han aprovechado al máximo esta situación.

Por un lado el Estado se ha mostrado como la avestruz, con la cabeza metida en la tierra sin ver la posibilidad de proporcionar los medios adecuados para el mejor desempeño de las mujeres en el trabajo. En este caso en el municipio de Puebla la mayoría de trabajadoras padecen por falta de apoyos en el cuidado de los niños, los arbitrarios horarios escolares, la falta de guarderías del Estado, de comedores populares, de lavanderías y sobre todo de un cambio de ideología respecto a las mujeres; madres, trabajadoras, amas de casa.

Por otro lado el capitalismo ha aprovechado la gran oferta de mano de obra barata. En México, especialmente en Puebla, emplear mujeres ha resultado muy atractivo para el capital, pues las mujeres son responsables, se conforman con poco, no tiene mucho tiempo en andar organizandose en sindicatos o gremios obreros, aguantan extenuantes y largas jornadas de trabajo, además hay una gran oferta de mano de obra barata femenina, así el capitalismo se da

el lujo de cerrar empresas de la noche a la mañana y abrirlas en otro lugar, tal es el caso de las maquiladoras por ejemplo. Además le ha sido de gran beneficio la condición de las mujeres amas de casa, pues ellas resuelven todas las carencias y necesidades familiares que el capitalismo debería pagar por ellas (como han sido las labores domésticas).

En el capítulo primero concluyo que con el materialismo histórico interrelacionado con la teoría del feminismo se puede lograr un acercamiento a las condiciones de vida de las mujeres, en este caso trabajadoras pobres. Contextualizando el momento que estamos viviendo y con la ayuda del marco teórico se demuestra con el estudio las desigualdades y diferencias entre hombres y mujeres en el municipio de Puebla.

En el capítulo dos, mostramos las deficiencias existentes en los datos presentados en las estadísticas oficiales (censos), pues reflejan que la mayoría de las mujeres "no trabaja". Dichos datos no incluyen a todas aquellas mujeres que llevan a cabo alguna actividad que les remunere algún ingreso, es decir no están tomadas en cuenta todas aquellas personas que no se encuentran laborando dentro del sector formal de la economía. Además el trabajo que realizan las amas de casa no es conceptualizado como tal.

En el tercer capítulo, del presente estudio me dí a la tarea de elaborar algunos datos estadísticos generales de las mujeres entrevistadas, pertenecientes a un grupo de trabajadoras en el municipio de Puebla, a pesar de que el estudio pretendió ser un estudio meramente cualitativo se elaboraron algunas estadísticas generales referentes a este grupo de mujeres.

La infancia, una etapa que por su importancia en la vida de todo ser humano no debía perderse de vista, estudiarla y analizarla, por lo tanto se concluye que dicha etapa ha sido fundamental en la formación de las niñas-mujeres de este grupo de trabajadoras poblanas, pues es a través de las vivencias de los primeros años que

se da un aprendizaje e internalización de los modelos genéricos.

La educación es un elemento fundamental para poder explicar muchos aspectos de la vida de las mujeres, es por ello que en el cuarto capítulo se analizan niveles alcanzados de educación formal del grupo de entrevistadas, comparando niveles educativos entre padres e hijas, deserción escolar y segregación por género de oportunidades educativas. Todos estos factores nos explican cómo las mujeres, en este caso poblanas, que logran permanecer más tiempo en el sistema escolar tendrán más adelante mayores y mejores oportunidades ocupacionales, comparandolas desde luego con aquellas mujeres que no lograron terminar la educación elemental.

En el sexto capítulo pudimos concluir cómo la incorporación al trabajo de las jóvenes, en el caso de Puebla, es dada por la necesidad de aportar económicamente a su unidad familiar y desde luego va acompañada por diversas circunstancias y factores. También pudimos ver con que recursos (conocimientos) cuentan para la incorporación al trabajo.

Asimismo, en ese capítulo al referirme al noviazgo y matrimonio saqué algunas conclusiones que hablan de las vivencias del grupo de mujeres de Puebla. El noviazgo de las jóvenes de esos sectores y de este grupo de entrevistadas, es llevado a cabo clandestinamente. No se le permite a la joven espacio para la relación de noviazgo, los permisos son demasiado restringidos, y por la idealización que del matrimonio se tiene, resulta que las jóvenes ven a él como la única salida o escape a una vida llena de limitaciones y restricciones.

En el séptimo capítulo se concluye que tanto la composición, tamaño de la unidad doméstica y ciclo en el que se encuentra la familia determinan el trabajo de las mujeres en el caso de Puebla.

En el octavo capítulo se hace referencia a la actividad remunerada de las mujeres, en que sector de la economía se ubican,

tareas que desempeñan y la relación de las labores que llevan a cabo con los niveles educativos. Se pudo constatar, con el grupo de entrevistadas, cómo se perciben ellas mismas y su trabajo, por lo tanto se llega a la conclusión de que las trabajadoras poblanas pertenecientes a estos sectores viven una situación ambivalente, perciben que trabajo, maternidad y hogar no se llevan. Además se observó que realizan jornadas muy pesadas, pues el salir a trabajar fuera de sus hogares no las exenta de hacer las tareas domésticas que les han sido asignadas socialmente.

En el penúltimo capítulo -novenos- se analiza el contenido social del trabajo doméstico y se concluye lo que al principio de este apartado se plantea; cómo dicho trabajo y la condición de las mujeres como amas de casa ha sido de gran beneficio económico tanto para el Estado como para el capital.

En el último capítulo -décimo- se analizó el valor afectivo y cultural que contiene la maternidad en la vida de las mujeres, asimismo, sexualidad y comportamiento reproductivo y se percibió como la sexualidad se les permite, en este caso a éste grupo de mujeres, en términos reproductivos pero no eróticos. También se observó, de parte del grupo de entrevistadas, la falta de conocimiento de su cuerpo, de su sexualidad, de métodos anticonceptivos. Todo lo anterior tiene que ver desde luego con los patrones de educación que recibieron y además es lo que la sociedad espera y permite a las mujeres. Por otro lado ello nos habla del sometimiento y subordinación -al compañero- de la que son víctimas estas mujeres.

A lo largo de todo el trabajo se muestra la desigualdad de géneros, ligada a la desigualdad de clase, que ha conllevado a una sobre explotación de una parte importante de la población, las mujeres. Pensamos por lo tanto que es de suma importancia promover y llevar a cabo estudios de esta índole (empíricos desde una perspectiva de género) para contar con más elementos para presionar y trabajar por un cambio, un cambio de mentalidad, un cambio de relaciones, como decía Rosario Castellanos debe haber otra manera de

ser, de ser mujer, otra manera de relacionarse varones y mujeres. No es posible seguir con la concepción retrógada de la mujer pasiva, sumisa, incapáz de valerse por sí misma, eso ya es historia, pues actualmente las mujeres, salen, estudian, trabajan, aportan una parte importante de su trabajo y salario para la manutención de sus hogares, pero aún no tienen el apoyo requerido, ni de sus esposos o compañeros, ni del Estado, ni el reconocimiento social.

El Estado debe asumir su responsabilidad y dar el o los apoyos necesarios para que la mujer participe activamente en todos los ámbitos sociales, políticos y laborales.

Es importante luchar para que el trabajo de las mujeres sea igualmente reconocido al de los varones, para que niñas y niños tengan las mismas oportunidades de estudio y desarrollo, para que hombres y mujeres sean valorados como personas con las mismas capacidades, para que las mujeres, en Puebla y en otros lugares, tengan más oportunidades de empleo y la remuneración sea igual a la de los varones. Que se deje de pensar en la mujer solamente como madre y ama de casa, que se acaben de una vez esos estigmas de género, esa división y diferencias entre hombres y mujeres.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ALONSO, JOSÉ ANTONIO. 1984. "Mujer y Trabajo en México"; en: Pablo Gonzalez Casanova (coord.) Condiciones de Trabajo. El Obrero Mexicano, VOL 2, Siglo XXI IIS-UNAM. México.

1989. "Marginalidad Urbana y Clandestinidad Laboral Femenina" en Fuerza de Trabajo Femenina en México, Vol II. Comp. Jenifer Cooper, T. de Barbieri, T. Rendón, E. Suarez y E. Tuñón. Colección Las Ciencias Sociales. Coordinación de Humanidades. UNAM. Miguel Angel Porrúa. México

ARIZPE, LOURDES. 1990. "Mujer y Crisis, Respuestas ante la Recesión". Editorial Nueva Sociedad. Venezuela.

1985. "Campesinado y Migración". Secretaría de Educación Pública, Subsecretaría de Cultura. México.

1989. "La Mujer en el Desarrollo de México y de America Latina". Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. México.

BARQUET, MERCEDES. 1994. "Condicionantes de Género sobre la Pobreza de las Mujeres"; en: Las Mujeres en la Pobreza GIMTRAP. El Colegio de México. México

BASAGLIA, FRANCA. 1983. "Mujer, Locura y Sociedad". Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, México.

BENERÍA, LOURDES Y MARTA ROLDAN. 1992. "Las Encrucijadas de

Clase y Género". El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica. México .

- BENERÍA, LOURDES. 1991. "La Internacionalización de la Economía y el Trabajo de las Mujeres". En: *Mujeres y Sociedad*. Universidad Autónoma Complutense. España .
- BECCHY, VERÓNICA. 1982 "Algunas Notas Sobre el Trabajo Asalariado Femenino en la Producción Capitalista". *Estudios Sobre la Mujer*. 1. El Empleo y la Mujer. SPP, INEGI.
- BLANCO, S. MERCEDES. 1991. "La Medición del Tiempo en el Trabajo Doméstico: un Estudio Comparativo entre Dos Grupos de Mujeres de Sectores Medios"; en *Textos y Pretextos. Once Estudios Sobre la Mujer*. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. Colegio de México. México
- BOSSEN, LAUREL. 1991 "Las Mujeres y las Instituciones Económicas"; en: Stuart Plattner (Coord.) *Antropología Económica*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Alianza Editorial. México . Primera edición en inglés 1989.
- BROWN, SUSAN E. 1976. "Love Unites Them and Hunger Separates Them: Poor Women in the Dominican Republic". In: Rayna R. Reiter. *Toward and Anthropology of Women*. New York .
- CONAPO Y COMOSION NACIONAL DEL AGUA. 1993 "Indicadores Socioeconómicos e Índice de Marginación Municipal 1993". México.

COOPER, JENNIFER, TERESITA DE BARBIERI, TERESA RENDON, ESTELA SUAREZ Y ESPERANZA TUÑÓN. 1989 "Fuerza de Trabajo Femenina Urbana en México". Vol. I y II. Colección Las Ciencias Sociales. Coordinación de Humanidades. UNAM. Miguel Angel Porrúa. México

CHODOROW, NANCY. 1978. "Maternidad Dominio Masculino y Capitalismo"; en: Patriarcado y Capitalista y Feminismo Socialista. Zilla Enseinstein (Comp.). Siglo XXI Edit. México .

CHRISTENSON, BRUCE, BRIGIDA GARCIA Y ORLANDINA DE OLIVEIRA. 1989. "Las Múltiples Condicionantes de Trabajo Femenino en México". Estudios Sociológicos. Vol VII. No 20. El Colegio de México .

DE BARBIERI, TERESITA. 1989. "Trabajos de la Reproducción"; en: Orlandina de Oliveira, Marielle Pepin, y Vania Salles (comps.) Grupos Domésticos y Reproducción Cotidiana. México/UNAM. Miguel Angel Porrúa. El Colegio de México

1984. "Mujeres y Vida Cotidiana". Fondo de Cultura Económica. Colección SEP/80. México.

1975. "La Condición de la Mujer en America Latina: su Participación Social; Antecedentes y Situación Actual"; en: Mujeres en America Latina. Apuntes para una Discusión. Comisión Económica para America Latina. Fondo de Cultura Económica. México

- DE OLIVEIRA, ORLANDINA Y VANIA SALLES.1989 "Acerca del Estudio de los Grupos Domésticos: un Enfoque Sociodemográfico"; en: Orlandina de Oliveira, Marielle Pepin y Vania Salles (Comp.) Grupos Domésticos y Reproducción Cotidiana. Coordinación de Humanidades UNAM, Miguel Angel Porrúa Editor y El Colegio de México. México .
- DE OLIVEIRA, ORLANDINA Y BRYAN ROBERTS.1993 "La Informalidad Urbana en Años de Expansión, Crisis y Restruccuración Económica". Estudios Sociológicos XI:31. Colegio de México. México
- DE OLIVEIRA, ORLANDINA.1989. "Empleo Femenino en México en Tiempos de Recesión Económica : Tendencias Recientes"; en: Jennifer Cooper y Compliadoras. Fuerza de Trabajo en México Volumen I. Colección Las Ciencias Sociales Coordinación de Humanidades UNAM y Miguel Angel Porrúa Edit. México .
- DE RIZ, LILIANA.1976. 1976."El Problema de la Condición Femenina en América Latina: La Participación de la Mujer en los Mercados de trabajo. El caso de México"; en: La Mujer... en América Latina.Tomo I. Sepsetentas. México.
- ELU DE LEÑERO, MA. DEL CARMEN.1976."Trabajo de la Mujer y Fecundidad: Especial Referencia a México"; en: La Mujer en América Latina. Tomo I. Sepsetentas. México
- FAGETTI, ANTONELLA. 1996. "Los cambiantes significados de la maternidad en el México Rural". En Soledad Montes y Vania Salles (coordinadoras) Relaciones de Género y Transformaciones Agrarias. El Colegio

de México. México

FERRO, NORMA. 1991 El Instinto Maternal o la Necesidad de un Mito.  
Edit. Siglo XXI. España.

GARCÍA, BRIGIDA. 1989. Comentario al Capítulo II. "Cambios  
Demográficos y Participación Económica de las  
Mujeres". En Jeniffer Cooper y comp. Fuerza de  
Trabajo Femenina Urbana en México. Volumen I.  
Características y Tendencias. Coordinación de  
Humanidades y Miguel Angel Porrúa. México

GARCÍA, BRIGIDA Y ORLANDINA DE OLIVEIRA. 1993 "El Significado del  
Trabajo Femenino en los Sectores Populares  
Urbanos"; en: Ajuste estructural, Mercados  
Laborales y TLC. El Colegio de México. México

1990. "El Trabajo Femenino en México a Fines de los  
Ochenta"; en: Elia Ramírez e Hilda R. Dávila  
Trabajo Femenino y Crisis en México:  
Transformaciones y Tendencias Actuales.  
Universidad Autónoma Metropolitana. México

1992. "El nuevo Perfil del Mercado de Trabajo  
Femenino 1976-1987"; en: Comp. Ma. Luisa  
Tarrés. La Voluntad de Ser Mujeres en los  
Noventa. El Colegio de México. México

GARCIA, BRIGIDA, HUMBERTO MUÑOZ Y ORLANDINA DE  
OLIVEIRA. 1989. "Familia y Trabajo en México y  
Brasil"; en: Orlandina de Oliveria, Vanía Salles Y  
Marielle Pepin. Grupos Domésticos y Reproducción.  
Coordinación de Humanidades UNAM, Miguel Angel  
Porrúa y El Colegio de México. México .

GOLDSMITH, C. MARY. 1990 "El Servicio Doméstico y la Migración

Femenina"; en: Elia Ramírez e Hilda Dávila.  
Trabajo Femenino y Crisis en México:  
Transformaciones y Tendencias Actuales.  
Universidad Autónoma Metropolitana. México.

GONZALEZ, DE LA ROCHA MERCEDES. 1993. "Respuestas Domésticas,  
respuestas Femeninas: la Organización Social de  
la Pobreza y la Reproducción". En: Antropología  
Breve de México. Academia de Investigación  
Científica y Centro Regional de Investigaciones  
Multidisciplinarias, CRIM, UNAM. México.

HEMEN, JAQUELINE. 1980. "Las Luohas Femeninas por el Derecho al  
Trabajo". En: Críticas de la Economía Política.  
Edición Latinoamericana 14/15. Ediciones El  
Caballito. S.A. México.

IGLESIAS, NORMA. 1986. La Flor mas Bella de la Maquilladora. Secretaría  
de Educación Pública y Centro de Estudios  
Fronterizos del Norte de México. México.

INEGI 1993. La mujer en México. Instituto Nacional de  
Estadística, Geografía e Informática". México.

1990. XI Censo General de Población y Vivienda.  
México.

JELIN, ELIZABETH. 1986. Pan y Afectos: la Organización doméstica en la  
Producción y Reproducción. CEDES Argentina

1978. La mujer y el Mercado de Trabajo Urbano.  
CEDES. Vol. I, no. 6. Argentina .

1984. Familia y Unidad Doméstica: Mundo Público  
y Vida Privada. CEDES. Argentina.

- JELIN, ELIZABETH Y MA. DEL CARMEN FEIJOO. S.F. Trabajo y Familia en el Ciclo de Vida Femenino: el Caso de los Sectores Populares de Buenos Aires. Humanitas -CEDES. Argentina .
- JUSIDMAN, CLARA Y MARCELA ETERNOD. 1994. La Participación de la Población en la Actividad Económica en México. INEGI-IIS UNAM. México.
- KERCKHOFF, A.C. 1980. "Pautas de Homogamia en la Elección de Cónyuge". En: Michel Anderson. Sociología de la Familia Serie Lecturas No. 32. Fondo de Cultura Económica. México. Primera edición en inglés 1971.
- LAGARDE, MARCELA. 1990. Cautiverios de las mujeres; Madresposas, Monjas, Presas, Putas y Locas. Coordinación General de Estudios de Postgrado. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM, México.
- LAMAS, MARTA. 1989. "Para Romper el Circulo Vicioso: el Valor Comparable". En Fuerza de Trabajo Femenina Urbana en México. Vol II. Participación económica y Política. (Compilación). Coordinación de Humanidades, UNAM y Miguel Angel Porrúa. México.
- LOPEZ, GARZA EDGAR. 1989. "Discriminación, Segregación y Desigualdad de la Mujer Mexicana. (El Caso de Nuevo León y la Perspectiva Internacional)". En: Fuerza de trabajo Femenina en México. Volumen I. Características y Tendencias. (Comp.) Coordinación de Humanidades UNAM y Miguel Angel Porrúa. México.
- MARTINEZ, JASSO IRMA. 1989. "Diferencias de Salario entre Hombres y Mujeres en la Actividad Económica del Monterrey

Metropolitano. (El enfoque del Capital Humano)".  
En: Fuerza de Trabajo Femenina Urbana en  
México. Volumen I. Características y Tendencias.  
(Comp) Coordinación de Humanidades UNAM y  
Miguel Angel Porrúa. México.

MARX, CARL. 1975. El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro  
primero. Siglo XXI editores. México, España,  
Argentina.

MONTERO, MARITZA. 1988. "Memoria e Ideología. Historias de Vida:  
Memoria Individual y Colectiva". Apuntes  
circulación interna Colegio de México. México  
verano 1991.

OJEDA, DE LA PEÑA NORMA. 1990. "Reflexiones Sobre la Perspectiva  
Curso de Vida en el Análisis del Ciclo Vital  
Familiar: una Propuesta de Estudio en el caso de  
México". Universidad de Austin Texas. E.U.A.

PEDRERO, NIETO MERCEDES. 1982. "El Trabajo de la Mujer en México en  
los Setentas". En: Estudio Sobre la Mujer. I. El  
Empleo y la Mujer. Serie Lecturas III.  
INEGI. México

PEÑA, SAINT MARTIN FLORENCIA Y JOSE MARCIAL GAMBOA. 1991.  
"Entre Telas e Hilos de Colores: Mujeres y  
Confección Industrial de Ropa en Yucatan"; en:  
Textos y Pretextos, Once estudios Sobre la  
Mujer. PIEM. El Colegio de México. México

PONIATOWSKA, ELENA. 1969. Hasta no verte Jesús Mío. Ediciones Era.  
México.

RENDON, TERESA. 1990. "El trabajo Femenino Remunerado en México  
Durante el Siglo XX. Cambios, Tendencias y

Perspectivas". En Elia Ramírez e Hilda R. Dávila.(Comp) El trabajo Femenino y Crisis en México: Transformaciones y Tendencias Actuales. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

QUILODRAN, JULIETA.1988."Algunas Implicaciones Demográficas y Sociales de la Dinámica de Uniones". En: Grupos Domésticos y Reproducción Cotidiana. (Comp). Coordinación de Humanidades, UNAM. El Colegio de México. Miguel Angel Porrúa. México.

RIQUER, F. FLORINDA. 1992. "La Identidad Femenina en la Frontera entre la Conciencia y la Interacción Social", en: Ma. Luisa Tarrés. (Comp.) La Voluntad de Ser: Mujeres en los Noventas. El Colegio de México. México.

SALLES, VANIA.1994. "Pobreza, Pobreza y Mas Pobreza". En: Las Mujeres en la Pobreza. GIMTRAP. El Colegio de México. México

SANCHEZ, MEJORADA MARIA CRISTINA Y MA. TERESA TORRES M. 1991."Cotidianidad y Modelos de Trabajo de las Mujeres de una Colonia Popular". En: Textos y Pretextos, Once Estudios Sobre La Mujer. Programa Interdisciplinarios de Estudios de la Mujer. El Colegio de México. México.

SELVA, B. BEATRIZ. 1991."Comportamientos reproductivos y sus valoraciones. Un Estudio de Caso con Mujeres de la Colonia Guerrero". En: Textos y Pretextos, Once Estudios Sobre la Mujer. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. El Colegio de México. México

SMITH, M. ESTELLE. 1991."La Economía Informal". En: Stuart Plattner.

Antropología Económica. Consejo Nacional para la  
Cultura y las Artes y Alianza Editorial. México  
Primera Edición en Inglés 1989.

SZASZ, IVONNE. 1994. "La Pobreza Estudiada desde la Perspectiva de  
Género". En: Las Mujeres en la Pobreza  
GIMTRAP. El Colegio de México. México.

WELTI, CARLOS Y BEATRIZ RODRIGUEZ. 1994. "La Investigación en  
México Sobre la Participación en México Sobre la  
Participación de la Mujer en la Actividad  
Económica". En las Mujeres en la Pobreza.  
GIMTRAP. El Colegio de México. México .

WELTI, CARLOS. 1989. "Participación Económica Femenina y Fecundidad  
en el Area Metropolitana de la Ciudad de México".  
En: Fuerza de Trabajo Femenina Urbana en  
México. Vol. I. Características y Tendencias.  
Coordinación de Humanidades UNAM y Miguel  
Angel Porrúa. México.

YOUSSEF, NADIA. 1978. "La Interrelación entre la División del Trabajo  
Familiar, los Roles Femeninos y su Impacto en la  
Fertilidad". Anker Richard (ed). E.U.A.

ZAPATA, FRANCISCO. 1991. "Condición de Vida y Conciencia Obrera de  
las Trabajadoras de Volkswagen de México". En:  
Textos y Pretextos, Once Estudios Sobre la Mujer.  
Programa de Estudios Interdisciplinarios de la  
Mujer. El Colegio de México. México.

## HEMEROGRAFÍA

DE DIOS, DELIA SELENE. "Ubicación de la Sociología en los Niveles de la Ciencia". Mimeo. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. México (S.f.)

DE DIOS, DELIA SELENE Y ESMERALDA LAGOS. "Las Mujeres en la Economía Subterránea Mexicana" Ponencia presentada en el XX Congreso Latinoamericano de Sociología. Octubre 1995.

FERNANDEZ, PONCELA ANNA M. "Los Hombres llevan los Pantalones, las Mujeres se Ajustan la Cintura. (Crisis, Ajuste y Género)". FEM Publicación Feminista Mensual. no. 134, Año 18. México, abril de 1994. Pp. 8-10.

"La Pobreza También tiene Género: Las Centroamericanas entre los Desajustes del Ajuste". FEM Publicación feminista Mensual no. 131. Año 18. México, enero de 1994. Pp 6-7.

GONZALEZ, BUTTRON MA. ARCELIA. "La Mujer en la Economía: Estrategias de Supervivencia y Cambio". en: Temas de Población, año 2, no. 6. COESPO-Puebla. México, junio de 1992. Pp. 27-32

HERNANDEZ, CARBALLIDO ELVIRA. "La Pobreza Femenina". Primer Taller Nacional para Periodistas. FEM Publicación Feminista Mensual no. 132, Año 18. México, febrero de 1994. Pp 23-24.

JELIN, ELIZABETH, JUAN JOSÉ LLOVET Y SILVINA RAMOS S.f. "Un estilo de trabajo la Investigación Microsocial". Apuntes

del Colegio de México, circulación Interna. México  
Verano 1991

JUSIDMAN, CLARA Y VANIA SALLES. "Privación y Vulnerabilidad:  
Las mujeres en la Pobreza". FEM Publicación  
Feminista Mensual no. 132. Año 18. México  
febrero de 1994. Pp 36-39.

MARTINEZ, VASQUEZ GRISELDA. "La Mujer en el Proceso de  
Modernización en México". El Cotidiano no. 53.  
Marzo-Abril. UAM Azcapotzalco. México 1993. Pp.  
17-24.

MACIAS, MA. DE LA LUZ. "Mujeres en Industria Manufacturera en  
México". El Cotidiano no. 53. Marzo-Abril. UAM  
Azcapotzalco. México 1993. Pp 33-39.

MIER Y TERÁN, MARTA. "Descenso de la Fecundidad y Participación  
Laboral Femenina en México". Revista Mexicana  
de Sociología. 52, 1 enero-marzo México 1990. Pp  
3-13.

PEDRERO, NIETO MERCEDES. "Evolución de la Participación económica  
Femenina en los Ochenta". Revista Mexicana de  
Sociología. 52, 1 enero-marzo. México 1990. Pp  
133-149.

"Cambios en la Actividad Económica y la transición  
de la Fecundidad en Zonas Metropolitanas".  
Mimeo. Ponencia presentada en la IV Reunión  
Nacional de Investigación Demográfica en México,  
Abril 1990.

PIOTTI, DIOSMA. "La Ideología Patriarcal: el Rol de la Educación".  
En Mujeres, Historias, Identidades y Sujetos  
Sociales. Revista Sociológica. Universidad

Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco.  
Mayo-Agosto. México, 1989. Pp 177-189.

RENDON, TERESA. "El Trabajo Femenino en México: Tendencias Recientes". El Cotidiano no. 53. Marzo-Abril. Universidad Autónoma Metropolitana. México, 1993. Pp 3-9

RENDON, TERESA Y CARLOS SALAS. "Evolución del Empleo en México: 1995-1980". Estudios Demográficos y Urbanos Vol 2, no 2, Mayo-Agosto. Colegio de México. México 1987. Pp 189-230.

RUBALCAVA, ROSA MARIA Y VANIA SALLES. "Hogares de Trabajadoras y Percepciones Femeninas". El Cotidiano no. 53. Marzo-Abril. Universidad Autónoma Metropolitana. México, 1993. Pp 40-46.

SZASZ, IVONNE. "Desigualdad de Género y Salud Reproductiva". Fem Publicación Feminista Mensual no. 132. Año 18 México, febrero de 1994. Pp 34-38.

TORRES, CRISTINA. "El Trabajo Doméstico y las Amas de casa. El Rostro Invisible de la Mujeres". En: Mujeres, Historia, Identidades y Sujetos Sociales. Revista Sociológica. Mayo-Agosto. Universidad Autónoma Metropolitana. México 1989. Pp 145-176.

WELTI, CARLOS. "Modernización, Trabajo Femenino y Sobreexplotación". FEM Publicación Feminista Mensual. No 132. Año 18. México, febrero de 1994. Pp 40-44.

WELTI, CARLOS Y LOURDES PEREZ OSEGUERA. "Modernización Económica y Trabajo Femenino". Suplemento Doble Jornada, Periódico La Jornada, lunes 6 de septiembre, 1994, México. Pp 3-4.

## ANEXO I

### GUIÓN PARA EL DESARROLLO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

- ¿Cuántos años tiene usted?
- ¿Cuántos trabajos ha tenido durante toda su vida?
- Si cuenta todos los años que ha trabajado durante su vida ¿cuántos años en total ha trabajado?
- ¿En dónde nació usted?
- ¿Cuántos años vivió en la localidad en donde nació?
- ¿A dónde y por qué se fué a vivir a otro lugar?
- ¿En que otros lugares ha vivido? ¿por qué?
- ¿Cuántas hermanas o hermanos tiene o tuvo?
- ¿Que lugar ocupa entre todos los hermanos?
- ¿Cuánto tiempo se llevan entre uno y otro?
- ¿Cómo fue su infancia mientras estuvo con sus padres?
- ¿Qué cosas importantes recuerda de su infancia?
- ¿Algún acontecimiento importante en este periodo que le haya causado mucha alegría o tristeza?
- Cuando usted era niña ¿que deseaba ser de grande?
- ¿En donde nacieron sus padres?
- ¿Cómo se conocieron?
- ¿Qué edad tenía su mamá cuando usted nació?
- ¿Fue a la escuela su mamá?
- ¿Hasta que año cursó?
- ¿Fue a la escuela su papá? ¿hasta que año cursó?
- ¿Sabe su mamá leer y escribir?
- Su papá ¿sabe leer y escribir?
- ¿En que trabajaba su papá cuando usted era niña?
- Además de lo que hacía su mamá en su casa ¿trabajó su mamá?
- ¿Trabajó su mamá antes de casarse?
- ¿En qué trabajó?
- ¿A que edad trabajó por primera vez su mamá?

¿A que edad se casó su mamá?

Su papá ¿cuántos años tenía cuando se caso?

¿Cuánto tiempo han estado (estuvieron) unidos sus padres?

¿Cómo describiría la unión (matrimonio) de sus padres?

¿Alguna vez se separaron sus padres? ¿por cuánto tiempo?

¿Por qué se separaron?

¿Quiénes aportaban el dinero para los gastos familiares cuando vivía con sus padres?

¿Quiénes hacían los quehaceres del hogar cuando vivía con sus padres?

Cuando se compraban muebles o aparatos domésticos ¿quién decidía?

¿Fue usted a la escuela?

¿Hasta que año completó en la escuela?

Por que no siguió estudiando?

¿Quería usted seguir estudiando?

¿Sus hermanas (os) estudiaron más o menos que usted?

¿Por que?

¿Que edad tenía usted cuando trabajó por primera vez?

Si compara la situación de, digamos hace veinte años, con la situación actual, considera usted que ahora ¿es más fácil o más difícil pra la mujer trabajar? ¿por que?

#### PARA CADA TRABAJO SE PREGUNTA:

¿Que es lo que le gusta y lo que le disgusta de su trabajo?

¿Cuál fue su primer trabajo?

¿Cómo empezó a trabajar en esto?

¿Cómo buscó trabajo cuando decidió empezar a trabajar?

¿Que tipo de trabajo buscaba?

¿En qué cambió su vida cuando empezó a trabajar?

¿Antes de casarse (o unirse) hizo planes o imaginó el tipo de persona con la cual se casaría (uniría)?

¿Cuál cree usted que deba ser la mejor edad para que una mujer se case?

¿por qué?

¿Que ideas tenía su mamá acerca del noviazgo y matrimonio?  
¿Que platicaba con su mamá acerca de su noviazgo?  
¿Cómo conoció a su pareja?  
¿Cuánto tiempo fueron novios?  
¿Por que decidió casarse (o unirse)?  
¿A que edad se casó (unió) por primera vez?

¿Trabajó por primera vez antes de casarse (o unirse)?  
(Si no trabajo) ¿Por que no trabajó? ¿buscó trabajo?  
¿Por que trabajó?  
¿Cómo consiguió su primer trabajo?  
¿En que usaba el dinero que ganaba en su trabajo?  
¿Cuanto le pagaban?  
¿Qué hacía además de trabajar?  
¿En que gastaba el dinero que le pagaban por su trabajo?  
¿Cuantos trabajos tuvo antes de casarse?  
¿Que trabajos tuvo?  
¿Por que cambió de trabajo?  
¿En que trabajaba la persona con la cual se casó (unió)?  
¿Siguió trabajando usted después de casarse?  
O: ¿dejó de trabajar solo algún tiempo?  
¿por que dejó de trabajar?

#### SI SIGUIÓ TRABAJANDO

¿Estuvo de acuerdo su esposo (marido o compañero) en que usted siguiera trabajando?  
¿por que estaba de acuerdo?  
O EN SU CASO: ¿por qué no?  
¿Tenía algún problema con su familia porque trabajaba?  
¿En que gastaba el dinero que ganaba en su trabajo?  
¿Quien (es) hacía (n) los quehaceres de su casa?  
¿Su esposo le ayudaba en los quehaceres de la casa?  
¿En que le ayudaba?  
¿Por que no le ayudaba?  
¿Quién decidía cómo gastar el dinero que usted ganaba?

Cuando usted se enferma ¿a quién consulta o a quién acude?  
Según usted ¿a que problemas o dificultades se enfrenta una mujer que se casa y decide empezar a trabajar o seguir trabajando?

#### SI CONTINUÓ TRABAJANDO DESPUÉS DE QUE SE CASÓ

¿Cómo se organizó para seguir trabajando después de casarse?

¿Cuántos hijos en total ha tenido usted?

¿Cuántos embarazos en total ha tenido usted?

¿Ha tenido algún hijo que haya nacido muerto?

¿Ha tenido alguna pérdida o aborto?

¿Por que tuvo esta (estas) pérdida (s) o aborto (s)?

¿Hizo algo o le hicieron algo para que abortara?

¿Qué tanto sabía usted de relaciones sexuales, embarazo, parto, anticonceptivos cuando se caso o unió por primera vez?

¿A qué edad tuvo usted a su primer hijo?

¿En donde tuvo a su primer hijo?

¿Quién la atendió?

¿Trabajó usted después de que se casó y antes de tener a su primer hijo?

Cuando usted se casó (unió) ¿cuántos hijos en total pensaba tener?

¿Cuánto tiempo pasó entre el inicio de su matrimonio (unión) y su primer embarazo?

Cuando iba a tener su primer embarazo ¿lo planeó?

¿Por qué decidió embarazarse la primera vez?

¿En que cambió su vida cuando usted se embarazó por primera vez?

Si trabajaba ¿Cómo le afectó su embarazo en el trabajo?

¿Cómo cambiaron sus actividades cuando usted se embarazó?

¿Cuál fue el resultado (¿que tuvo?) de su primer embarazo?

#### SI TRABAJABA

¿Siguió trabajando después de su primer embarazo?

Después de que nació su primer hijo trabajó usted?

¿En que trabajó (qué es lo que hacía)?

¿Por que no trabajó?

SI NACIDO VIVO ¿Quién cuidaba a su hijo mientras usted trabajaba?

SI UN FAMILIAR ¿Por que lo cuidaba su...?

SI OTRA PERSONA ¿Le pagaba a esa persona? ¿cuánto le pagaba?

Si se enfermaba su hijo ¿a quién consultaba o a donde lo llevaba?

Si se enfermaba su hijo ¿quién lo cuidaba?

¿Dejaba de trabajar para cuidar a su hijo si se enfermaba?

Cuando estaba pequeño su hijo ¿se enfermó alguna vez porque no estaba bien cuidado?

¿Le pasó algún accidente a su hijo mientras usted estaba trabajando?

¿Que le pasó?

¿Cómo le hacían (le hacen) sus compañeras de trabajo que tenían (tienen hijos) para cuidarlos?

Cuando entraron sus hijos a la escuela ¿usted trabajaba?

¿sabía usted cómo iban sus hijos en la escuela?

¿Cómo le hacía con los horarios de la escuela y los de su trabajo?

¿quien se los lleva (ba.) o recoge (recogía) de la escuela estando pequeños?

#### SI MAS DE UN EMBARAZO

Cuando se embarazó la segunda vez ¿planeó este embarazo?

¿Uso algo para no quedar embarazada después de su primer embarazo?

¿Que usó?

¿estaba trabajando cuando se embarazó por segunda vez?

¿En que trabajaba?

#### SI TRABAJABA

¿Le afectó en su trabajo estar embarazada?

¿En que le afectó?

¿Cuál fué el resultado de su segundo embarazo (que tuvo)?

#### SI EL RESULTADO FUE NACIDO MUERTO O ABORTO INDAGAR SI ESTO ESTÁ RELACIONADO CON EL HECHO DE QUE LA MUJER TRABAJARA

Ej. ¿por que le pasó esto?

¿trabajó después de su segundo embarazo?

¿En que trabajo?

(HACER LAS MISMAS PREGUNTAS POR CADA EMBARAZO)

SI NO TRABAJÓ EN EL INTERVALO PROTOGENÉSICO

- ¿Cuándo decidió trabajar ya que se había casado?
- ¿Cual fue su primer trabajo después de casarse?
- ¿Por qué decidió trabajar?
- ¿Cómo cambió su vida cuando empezó a trabajar ya casada?
- ¿Cómo cambió la relación con su esposo?
- ¿Cuántos hijos tenía cuando decidió trabajar?
- ¿Qué edad (es) tenía (n) su (s) hijo (s) cuando empezó a trabajar?
- ¿Cómo se organizaba para trabajar y atender a sus hijos?
- ¿En un día común como organiza (ba) sus actividades?
- ¿Cambió la relación con sus hijos cuando empezó a trabajar?
- ¿En que gastaba el dinero que gana con su trabajo?

TRABAJO ACTUAL

- ¿Trabaja usted actualmente?
- ¿En que trabaja?
- ¿Desde cuando tiene este trabajo?
- ¿Cuántas horas al día trabaja en ese lugar?
- ¿Cuánto tiempo hace de su casa a su trabajo?
- ¿Su trabajo es un trabajo fijo o eventual?
- Además del ingreso ¿qué otros aspectos favorables existen para la mujer que trabaja?
- ¿Qué aspectos desfavorables?
- ¿Cómo se reflejan en su familia los problemas que pueda tener en su trabajo?
- ¿Cuánto gana usted?
- ¿Con que prestaciones cuenta?
- ¿Tiene un contrato formal de trabajo o unicamente es de palabra?
- ¿En que trabaja su marido?
- Su marido ¿tiene un trabajo fijo o solo eventual?
- ¿Cuánto gana su marido?
- ¿Cómo se dividen los gastos usted y su marido?
- ¿Que tipos de trabajo considera inconvenientes para que la mujer los realice?

¿Por qué?

¿Que es lo que usted aporta con su trabajo a su casa?

¿Desea usted tener más hijos? (si la respuesta es si) ¿cuántos? (si es no) ¿por qué?

¿Actualmente usa algún método anticonceptivo o hace algo para no embarazarse?

¿Que hace o usa para no quedar embarazada?

Cuando una mujer trabaja se dan cambios en las relaciones con su marido ¿qué cambios?

¿Piensa usted que las relaciones sexuales de una pareja se ven afectadas por el hecho de que la mujer trabaje?

¿Por que?

**ANEXO II**  
**INDICE DE CUADROS**

- Cuadro 1** Población económicamente activa de doce años y más por grupos quinquenales de edad y sexo, para el Estado de Puebla, 1990.
- Cuadro 2** Población económicamente activa por sector de actividad y sexo en el estado de Puebla.
- Cuadro 3** Población económicamente activa por sector de actividad y sexo para el municipio de Puebla.
- Cuadro 4** Población económicamente activa por ocupación principal y sexo para el municipio de Puebla.
- Cuadro 5** Sector de ubicación en el trabajo.
- Cuadro 6** Edad de las entrevistadas.
- Cuadro 7** Educación de las entrevistadas.
- Cuadro 8** Estado civil de las entrevistadas.
- Cuadro 9** Lugar de nacimiento.
- Cuadro 10** Número de hermanos de las entrevistadas.
- Cuadro 11** Grados aprobados en la escuela y lugar que ocupa en la familia.
- Cuadro 12** Grupos de edad y promedio de grados alcanzados.
- Cuadro 13** Comparación entre los niveles de educación de las entrevistadas y los de sus padres.
- Cuadro 14** Incorporación al trabajo.
- Cuadro 15** Historia Laboral.
- Cuadro 16** Tiempo o duración de noviazgo.
- Cuadro 17** Edad a la primera unión o matrimonio.
- Cuadro 18** Niveles de instrucción y edad a la primera unión.
- Cuadro 19** Tipo de unidad doméstica o familiar.
- Cuadro 20** Número de miembros por familia o unidad doméstica.
- Cuadro 21** Ocupación de conyuges o compañeros.
- Cuadro 22** Ingresos familiares.
- Cuadro 23** Tipo de vivienda
- Cuadro 24** Ubicación de las entrevistadas por sector de economía.
- Cuadro 25** Edad, promedio de hijos y niveles de educación
- Cuadro 26** Uso de Métodos anticonceptivos